

Gloria Angélica Morales

Maestría en Educación

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Prácticas de Enseñanza del Área de Lenguaje para la formación de Lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

C.C. N° 24395283
Dirección electrónica
histoangee@hotmail.com
histoangee@gmail.com

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de:
“Magister en Educación”

Asesora: Hilda Mar Rodríguez



**Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Maestría en Educación
2013**

Agradecimientos

A lo largo de esta Maestría, son varias las personas a quienes debo agradecer el apoyo, la disposición y confianza en el proceso de formación e investigación realizado.

Agradezco a la profesora Hilda Mar Rodríguez por la confianza depositada en mí, sus ánimos permanentes y respaldo a mi trabajo.

A los profesores del Programa de Maestría de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia por su acogida, apoyo y disposición permanente para contribuir con mi trabajo, en especial a la profesora Elida Giraldo, Gloria Rincón, Leandro Garzón y Mauricio Abril.

A los maestros participantes del proyecto por abrir las puertas de sus aulas y permitirme seguirlos en su cotidianidad.

A las profesora jubilada y a las dos próximas a jubilarse que me permitieron conocer como se formaban lectores hace cuarenta años. Al igual que a los dos profesionales que me permitieron entrevistarlos y confirmaron permiso para utilizar sus aportes en beneficio de este trabajo de investigación.

A los alumnos por facilitar filmarlos, entrevistarlos y observarlos en sus rutinas, que apoyaron este trabajo de investigación con sus aportes y opiniones

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

A las instituciones educativas Madre Laura, Alfonso López y Pedro Nel Durango porque en cabeza de sus rectores autorizaron el trabajo de campo en sus instalaciones.

También agradezco profundamente a la comisión de jurados asignados por haber leído mi trabajo de investigación y haber aportado de una manera tan dedicada ideas, consejos y anotaciones que contribuyeron sustancialmente al mejoramiento del proyecto y posteriormente del informe de investigación.

Gracias a mis amigos y compañero de maestría por los diálogos y discusiones que permitieron fortalecer las ideas.

Gracias a Diana Gómez, Jaime Uribe, Doris Arcila, Cenaida Rúa, Mary Uribe y María Teresa Jaramillo por rodearme cuando más lo necesitaba.

Y finalmente gracias a mi familia por su apoyo, en especial a mi esposo Alberto y a mi hijo Juan Ismael por su aguante y su tiempo.

A todos y a todo lo que ha permitió construir este ejercicio de investigación, muchas gracias.

Resumen

El presente trabajo de investigación se inscribe en el campo de la didáctica del lenguaje y aborda el problema de la formación de lectores desde el aula de clase. Se construyó a partir del contraste de diversas fuentes existentes incluyendo las teóricas e investigativas sumado al análisis de los datos hallados por medio de las herramientas metodológicas utilizadas durante el proceso de investigación. Se trata de un estudio comprensivo acerca de las particularidades de la práctica educativa de los maestros del área del lenguaje cuando intentan formar lectores desde la escuela y en particular desde el aula de clase.

Para llevarlo a cabo se optó por el paradigma cualitativo, y como tipo de estudio el estudio de caso. Entre las herramientas metodológicas se utilizaron la observación, entrevista, encuesta, grupo de discusión, biografía literaria, diarios de campo y planeador. Se abordó a

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

cuatro maestros participantes, dos hombres y dos mujeres, pero se concentró el estudio de caso en una de las maestras.

La tesis central de este trabajo de investigación plantea que los niños y jóvenes si leen en la escuela y si es posible formarmalos como lectores autónomos y críticos siempre y cuando se genere unas condiones en la práctica educativa de los maestros que facilite iniciar, continuar y consolidar un proceso que no termina allí y en donde la escuela solo hace parte del circuito, pero una parte fundamental ya que para muchos es el único lugar donde tiene la posibilidad de leer.

Palabras claves: Leer, criterio, formar, escuela, maestro, lector

Contenido

Agradecimientos	3
Resumen.....	5
Tabla de contenido.....	
Lista de figuras.....	9
Lista de tablas.....	10
1. Planteamiento del problema.....	17
2. Objetivos de la investigación.....	39
2.1. Objetivo general	39
2.2. Objetivos específicos.....	39
3. Marco conceptual.....	40
3.1. Práctica de enseñanza.....	40
3.2. La práctica educativa.....	41
3.3. El lector.....	43
3.4. La lectura como práctica sociocultural.....	44
3.5. La casa, ¿lugar de privilegio para la formación de lectores?.....	49
3.6. La biobiblioteca	52
3.7. Los eventos de lectura.....	55
3.8. Leer en la escuela: una aproximación a la didáctica de la formación de lectores desde el aula.....	58
4. Metodología.....	64
4.1. La elección del paradigma, el tipo de estudio y los participantes.....	64
4.2. Observación.....	66
4.3. Entrevistas.....	67
4.4. Encuesta.....	69
4.5. Planeador.....	70
4.6. Diario de campo	75
4.7. Fotografías y videos.....	76
4.8. Biografía literaria.....	77
4.9. Grupo de discusión.....	78
4.10. Método para el análisis de datos	78

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

4.11. Análisis inductivo.....	79
4.12.Codificar.....	83
4.13.Triangulación.....	84
.....	
5. Parte tres. Análisis e interpretación de resultados	85
5.1. El origen de un lector.....	85
5.3. Formarse como lector antes de formar lectores.....	105
6. Conclusiones.....	127
7. Bibliografía.....	129

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Lista de Figuras

Figura 1: Imágenes tomadas en distintos momentos después de las funciones del Bibliocirco en el municipio de Apartadó.....	53
Figura 2: Fotografía del cuaderno de observación personal donde escribí las observaciones de las clases en las aulas de los maestros participantes.....	69
Figura 3: Muestra de la encuesta realizada a 500 estudiantes.....	72
Figura 4: Imágenes tomadas del planeador de la maestra Participante dos con algunas de las pestañas que se utilizaron para realizar el análisis.....	74
Figura 5: Proyecto pedagógico sacado de su planeador en el computador personal, da cuenta de una actividad que pretende invitar a la reflexión.....	75
Figura 6: Proyecto de aula planeado y desarrollado por la maestra Participante dos en el año 2008 hace parte de los archivos sacados de su computador personal.....	75
Figura 7: Proyecto de aula elaborado por la maestra Participante dos en el año 2007, sacado de su computador portátil.	76
Figura 8: Una prueba saber diseñada por la maestra participante numero dos para realizar ejercicios con sus alumnos. Hallado en su computador personal.....	77
Figura 9: Diario de campo de la maestra Participante dos.....	78
Figura 10: Biografía literaria enviada por la maestra Participante dos a través del correo electrónico.....	80
Figura 11: Primer ejercicio de análisis sobre el texto producto de las entrevistas.	82
Figura 12: Segundo ejercicio de análisis sobre el texto producto de las entrevistas.....	83
Figura 13: Imagen del análisis que realicé a partir de las categorías y el cual se montó en la pared para facilitar el control de los datos.....	85
Figura 14: Uso del Atlas Tic para análisis y codificación de la información tanto de los textos como de los videos.....	86
Figura 15 Fotografías de la Participante dos, la primera es cuando tenía tres años, la segunda cuando tenía seis. Con ellas la maestra Participante dos quiso mostrar cómo el gusto por los libros y por ser maestra la tiene desde muy pequeña.....	91
Figura 16: Conjunto de imágenes que resumen el viaje realizado a la comunidad donde enseñó por primera vez la maestra participante dos.....	118
Figura 17. Fotografía tomada al conjunto de preguntas que realiza la maestra Participante dos para la secuencia didáctica sobre el libro los agujeros negros.	126
Figura 18 Algunas de las respuestas dadas por los estudiantes a partir de las preguntas generadas por la maestra Participante dos	127

Figura 16: Segundo ejercicios de análisis sobre el texto producto de las entrevistas.....	107
Figura 17: Ejercicio de categorías de análisis en su primer y segundo nivel.....	110
Figura 18: Imagen del análisis que realicé a partir de las categorías y el cual se montó en la pared para facilitar el control de los datos.....	112
Figura 19: Uso del Atlas Tic para análisis y codificación de la información tanto de los textos como de los videos.....	113
Figura 20 Fotografía tomada al conjunto de preguntas que realiza la maestra Participante dos para la secuencia didáctica sobre el libro los agujeros negros.	157
Figura 21 Esta son algunas de las respuestas dadas por los alumnos a partir de las preguntas generadas por la maestra Participante dos	157

Lista de Tablas

Tabla 1: Observaciones realizadas a las clases de los maestros participantes.....	87
Tabla 2: Tipo de entrevistas y formatos de grabación realizadas a los maestro participantes	93

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Prólogo

Imaginen a un hombre negro que vive en una ladrillera y en las tardes de sol se sienta a la sombra de un árbol de Guayabo para leer. Imaginen a una familia completa sentada en un andén leen los papeles de archivos o periódicos que reciclan los miércoles y sábados antes de empacarlos en su costal de tesoros. Imaginen al dueño de una tienda de artesanías que entre cliente y cliente, se entrega a la lectura de libros como la *Regenta* o *Conversaciones en la Catedral*. Imaginen a un médico cirujano amante a la fotografía y lector compulsivo de libros, que después de su jornada en los quirófanos escribe y lee sobre Cortázar con la obsesión de un perro que persigue su cola.

Imaginen un par de viejos dueños de un hotel que al paso de cualquier huésped con el cual comparten la afinidad por la lectura, lo sientan en una silla para pedirle recomendaciones bibliográficas. Imaginen a un trotamundos que se enamoró de una joven brasileña, la trajo a vivir a esta región entre “el adiós y la nada” y administran junto de su gato Whiskey, la única librería que hay en la región. Imaginen a un médico practicante que en su turno de la noche mientras me dictaminó una otitis mixta, leía *La ciudad y los perros*.

Imaginen un conjunto de docentes visibles que leen, escriben, publican y gestionan proyectos para mantener viva la lectura y la escritura tanto en la región como en ellos. Conservan vivaces las tertulias, talleres y clubes literarios tanto en sus instituciones como fuera de ellas. Traen poetas y escritores, toman tinto en la panadería de la esquina de la biblioteca, y entre taza y taza convierten sus sueños en libros y en actividades alrededor de la palabra. Lo mejor de todo es que leen y hablan de lo que leen; algunas veces riñen porque sí o porque no, pero su amistad sobrevive a esas discusiones y se mantienen como amigos inseparables y solidarios movilizándolo la cultura de los libros y sobre todo de la literatura

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Imaginen algunos promotores de lectura, formados en diferentes profesiones y capacitados tanto por el Ministerio de Cultura como por las instituciones de Medellín y Bogotá que promueven la lectura en el país. Sin proyectos o con ellos leen a otros y para sí. Con la fuerza y el coraje que los caracteriza llegan a todos los rincones de los municipios de la subregión para hacer efectiva su labor. Critican, juzgan y promueven tanto libros como lecturas. Se articularon en corporación y forman red, leen en la cárcel, en los parques, en la Ciudadela Educativa, en las carpas de los eventos públicos, en las tertulias, en las instituciones educativas, en los eventos culturales y en los refugios de damnificados. Son en su mayoría lectores asiduos, amantes de la palabra y el decir. Todos jóvenes, todos inmensamente generosos e inmensamente resistentes.

Ahora, imaginen a un grupo de maestros licenciados en español y literatura cuyas acciones han estado invisibles, capacitados en promoción a la lectura en el marco de diversos proyectos y por variadas instituciones reconocidas en el ámbito cultural y educativo. Estos maestros realizan los planes de lectura de sus instituciones, inventan y proponen jornadas literarias y actividades destinadas a garantizar el acercamiento sensible e interpretativo a los libros en la búsqueda de formar lectores autónomos y críticos. Imaginen maestros blancos, afros, *chilapos*, indígenas, mestizos, mulatos y otros tantos venidos de diferentes partes de Colombia.

Imagínen los maestros que salen sus casas en moto, a pie, en buseta, chivero o panga, rumbo a la institución educativa donde enseñan. Imagínenlos grandes y fuertes como robles, macizos como Choibas, pequeñitos como pájaros, sagaces y fuertes como halcones; negras casi azules, de dientes blancos y sonrisa amplia que te abrazan como anacondas y cobijan como sombra de árbol de mango; imaginen maestras indígenas que hablan las diversas lenguas incluso el español y traducen mientras les leo cuentos a sus niños en un tambo redondo; imaginen a un matemático puro enseñando junto a un río en un salón de tablas y piso de tierra con sillas desvencijadas; y a un antropólogo agnóstico enseñando en un colegio rural cuyo salón no tienen ni siquiera paredes, pero entre la dotación, el colegio cuenta con uno de los tableros digitales donado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Imagínenlos calmados y pacientes como eremitas, acelerados como la *Maya* de Isabel Allende, tiernos y dulces como el *Julius* de

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Echenique, inquietantes como el *Hervé Joncour* en *Seda* de Alessandro Baricco; ácidos como exintegrantes de la ANAPO; sabuesos como *Don José* el cincuentón solitario de *Todos los nombres* de Saramago, amantes a la poesía, a la novela, al cuento o al teatro; otros amantes al hablar y otros inseparables al silencio. Unos con más bagaje lector, otros no tanto, pero todos comprometidos con la palabra.

De esa escuela, de esas aulas y de esos maestros que han ayudado a formar lectores y hacer de la lectura no una obligación política y social, sino una posición ética con la vida y el ser, es de lo cual hablaré en este trabajo de investigación. De ese universo conformado por ésta realidad tangible y por aquella construida a partir de una interpretación.

A modo de introducción

El presente trabajo de investigación asume el humilde propósito de dar a conocer algunos elementos alrededor de la práctica educativa de una maestra. El objetivo central fue el *comprender los elementos que rodean la práctica educativa del maestro del área del Lenguaje cuando intenta formar lectores en un contexto escolar*. Este propósito lleva consigo alimentar el presupuesto de pensar al lector como el resultado de un proceso y no como el fruto de un evento. Por tanto traté de dar cuenta de manera descriptiva a partir de un trabajo de análisis constate que se desarrolló desde el inicio del proyecto y concluyó a partir del contraste de las diversas herramientas utilizadas y fuentes elegidas.

Un trabajo de investigación de este tipo es un conjunto de elecciones y decisiones y por supuesto de un ejercicio de codificación, triaangulación entrevistas y observaciones de las fuentes halladas, en particular, las del caso central que elegí, ya que consideré que por la riqueza de los aportes, documentos, y actividades que realiza era el sujeto ideal para concentrar el análisis. La maestra denominada de aquí en adelante *Participante dos* nació en el municipio de

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Turbo, se formó en la Normal Superior de Urabá y se graduó como Licenciada en Lengua Castellana y literatura en la Universidad de Antioquia en la sede regional de Urabá. Durante siete años enseñó en el campo, ahora lo hace en la zona urbana del municipio de Apartadó. Su elección como caso central surgió después de realizar algunas entrevistas y ejercicios de observación a otros tres maestros más.

Paralelo a ello entrevisté a tres maestras, una jubilada y dos aún en ejercicio las cuales permitieron conocer cómo se formaban lectores hace cuarenta años. Entreviste a profesionales apasionados de la lectura y traigo dos relatos destacados, el primero de ellos un médico de 50 años y el segundo un ingeniero de minas de 78 años de edad, permitieron comprender como un lector mantiene su gusto por la lectura y los libros durante toda su vida y la manera en que la escuela contribuye o no a esta formación. El aula de clase en particular y la escuela en general son escenarios privilegiados para permitir los encuentros con la lectura más allá del carácter evaluativo al que ha sido reducida. El avance que ha tenido en su función social, ha permitido a la lectura trascender su condición.

Como resultado, el presente trabajo de investigación está organizado así: *Resumen, tabla de contenido, Prólogo, A modo de introducción*, donde se exponen los planteamientos principales del texto y el modo en que esta organizado y distribuido, el *Planteamiento del problema* el cual esta conformado por los antecedentes, pregunta problematizadora y los objetivos, *Parte uno* que contiene el marco conceptual o sea el conjunto de categorías iniciales permitieron delimitar los ejercicios de búsqueda, conceptualización y sobre todo de observación. *Parte dos* esta formada por la metodología o el paradigma, tipo de estudio y cada una de las herramientas que utilicé para desarrollar el trabajo de investigación. La *Parte tres* comprende los resultados del análisis que realicé y la interpretación a los datos, contiene una nueva serie de categorías que resumen el conjunto de las halladas en el proceso y diferentes a las que utilicé como marco conceptual aunque relacionadas y por último un pequeño marco de *Conclusiones*, en realidad son un conjunto de acercamientos concluyentes, perspectivas de análisis, experiencias y no verdades definitivas que facilita el cierre de reflexión. Al final del texto está la bibliografía y el conjunto de anexos que se optaron como complemento.

1. Planteamiento del problema

Formulación del problema y de la preguntas problematizadoras

¿Cuáles son las condiciones necesarias para que un maestro del lenguaje forme lectores desde la escuela? Podría ser simple acercarse desde la sociología de la educación a la respuesta de este planeamiento, al menos terminar idealizando una serie de condiciones optimas que se circunscriben al hecho de formar a una serie de niños capaces de leer y tomar los libros a su alcance por cuenta propia. Sería ideal entrar al aula de clase y en lugar de ver los niños y jóvenes conversando y terminando sus mangos, gomas y juguitos de bolsa, verlos concentrados frente a un libro de Gabriel García Márquez o cualquier otro de la lista que enviaron al inicio del año y que se creen suficientes para afirmar que alguien es un buen lector, por haber terminado con los diez libros de diez mil pesos.

Pero resulta que la lectura no funciona así, y aunque se haya escrito mucho sobre ella, hablar de un acto cultural como es la lectura es necesario primero hablar del contexto. La

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

interpretación de lo leído dependerá de muchos factores algunos individuales y otros colectivos que rodean al lector, y aun cuando éste se lea en el mismo lugar, el texto es bien sabido que cambia cuando pasa de un lector a otro. El texto no será el mismo, el lector tampoco.

La perspectiva inicial al problema observado tuvo inicio a través de mi trabajo como mediadora entre públicos y libros desde 1999 cuando trabajaba en una biblioteca pública, y continuó en la subregión de Urabá particularmente en el municipio de Apartadó a comienzos del año 2005 cuando enseñé en un colegio privado a niños y jóvenes entre los 9 y los 16 años de edad, desplazados de los departamentos de Córdoba y Chocó. Todos cursaban el cuarto grado de básica primaria y no sabían ni leer ni escribir. Un grupo diverso y variopinto al cual decidí abordar tras romper con la mayor parte de paradigmas y estereotipos posibles.

Construí un espacio donde estar, ser y pertenecer, leer y leerse, escribir y escribirse. Empecé a explorar la lectura en la escuela como una estrategia hasta convertirse en una disciplina. Pinté un rincón de color naranja e instalé un tapete para sentar a los estudiantes en el piso y no en sillas. Comencé a leerles diariamente antes de iniciar clases en lugar de oración matinal, reflexión moral y canto, como aprendí en la Normal Nacional de Anserma al formarme como Bachiller pedagógico. Leí cuentos y poemas al reiniciar la jornada, después del descanso y minutos antes de irnos para la casa. Lo hice en voz alta hasta que aprendieron a hacer silencio y se diera las condiciones necesarios para armar el triángulo perfecto de el lector, el texto y el oyente. Ya ganado el silencio y su atención, pase de la lectura literaria a la lectura científica, ahí empecé a leerles según el tema y al área que había que cumplir.

Con ese grupo experimenté el poder transformador de la lectura, pero desconocía cómo hacer qué escribieran, los métodos para que escribieran, para que aprendieran a conocer lo demás que el lenguaje requería y tenía para brindarles. Ahí asumí ser docente y aprendí a darles otras cosas que no les brindaba como mediadora. Pero qué era esas cosas que daba; cuáles eran esas rutas marcadas que se salían de la experiencia como promotora de lectura; cuándo dejaba de ser promotora y llegaba a ser maestra, cuando pasaba de leerles sin pedirles nada a cambio, a enseñarles a retomar prácticas de lectura donde debía de exigir algo a cambio, una respuesta, un

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

resumen, un dar cuenta que entendieron lo que leyeron, dar cuenta de lo que no entendieron y de su opinión sobre lo leído.

En el año 2007 dejé de ser docente para ser mamá, aquí la lectura dirigida a otros cambió, ya no se destinó a otros, sino a uno en particular. Se tuvo el tiempo para leer el mundo, para leer la vida y leerme a mí. La belleza de los libros adquirió otro sentido. Yo era los ojos por los cuales el hijo querido y amado veía, era la mediadora de alguien particularmente afectado por el afecto.

¿Qué era entonces leerle a alguien traído al mundo y cómo mostrárselo en una casa de cinco por siete?, la decisión fue simple, se hizo a través de la palabra. Pero si bien acerqué al hijo querido al encanto de los libros, fue en la escuela y en especial su maestra de preescolar quien lo acercó a la lectura, si bien en casa aprendió a que los libros hacen parte de la vida y del mundo vital, real, aquel donde él se instala como sujeto, fue su maestra, aquella que toca la guitarra y le enseñó canciones, aquella que leyó lo que puede y tiene a su alcance, no precisamente los hermosos libros ilustrados de las editoriales Alfaguara, Juventud, Ékare o Fondo de Cultura Económica –FCE-.

La maestra leyó lo que pudo, eligió lo mejor que tuvo a su alcance, y fue a partir de esos textos aparentemente ingenuos que el hijo querido aprendió una dimensión distinta de la lectura, no solo la del goce, la del placer; adquirido el poder de la palabra y a la vez el del silencio cuando tiene que esperar su turno para hablar, la construcción de individuo que da la palabra dicha en voz alta y en público, lo leído, lo sabido, la pregunta contestada, el dibujo a partir de lo leído, las respuestas correctas a las preguntas puntuales hechas por su maestra y sobre todo, el darse cuenta que sabe sobre lo leído y que sabe dar cuenta de eso que ha leído y el por qué debe dar cuenta de ello y este grandioso fenómeno ha acontecido en la Escuela. El hecho de leer en colectivo, en conjunto, lo que ha ayudado al descubrimiento de aquello que no da el libro ilustrado y ostentoso, aquel librito sencillo o aquella historia ingenua que su maestra leyó desde una fotocopia, ha sido la que verdaderamente le enseñó otra dimensión de la lectura. Por qué pasó esto, porque la lectura tienen que estar revestida de toda las pulsiones de quien las lee, y fue la escuela, la profe, el compartir la lectura en colectivo, los ejercicios alrededor de la lectura,

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

desde el dibujo hasta las transcripciones, las que han permitido que el hijo querido no solo lea en la casa sus libros o los libros de la biblioteca más allá del placer que le da las historias, sino desde el placer que da saberse que sabe.

Fue la escuela la que creó un mundo de inquietudes y un posicionamiento en su ser que los ámbitos del hogar no le da, la escuela lo pone en el mundo y lo pone a hablarle y hablarse en el mundo, a leerse y leer el mundo, de ahí que surjan otras preguntas e incluso el cuestionamiento hacia una acción, hacia una decisión. Esa lectura en la escuela, acompañada de la lectura en la casa, lo acerca a otros conocimientos, a deseos no particulares sino a ideales colectivos de ser. No a la imagen y semejanza de una máquina, sino en la idea de poder estar en un conjunto social y sentirse parte de ese conjunto. La lectura en la escuela es distinta que la lectura que se hace desde el hogar o en la biblioteca, no sólo por quien la hace, sino por los afectos y motivaciones que suscitan al hacerla, los efectos además son diferentes.

La maestra que le enseña al hijo querido a descifrar las letras, enseña desde hace 14 años en las escuelas públicas tanto rurales como urbanas, la maestra que ha tenido que ver a las mamás de sus alumnos morir en manos de esposos violentos y maltratadores; la maestra que a pesar de saber que los pequeños no tenían que comer insiste en enseñarles el abecedario y nuevas canciones, insiste en contrarrestar la dureza de las realidades, de este sistema pedante, arrogante, poderoso y destructor; para reencontrar la naturaleza de las relaciones entre padres e hijos, entre familia e individuo, esa maestra que los saca en fila para entregarlos a sus padres, hermanos, empleadas y familiares hace posible la norma, normalizar la lectura, hacerlo sentir parte del todo; la maestra que hace fiesta de la madre, que hace fiesta del niño y la niña, que celebra los cumpleaños, que hace disfraces con material reciclable, que reivindica la dimensión de los sentimientos, de los afectos, de los dolores, del castigo y de la falta.

Esa misma maestra que pide los trescientos pesos para el desayuno en el restaurante y solicita que seamos solidarios con los demás, que pide los lunes cualquier cosita de mercado para algunas mamás necesitadas, que pone en la puerta del salón los avisos clasificados de las mamás que se dedican a coser, las que venden arepas, dulces o morcilla, las que venden perfumes,

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

abalorios y baratijas para aportar algo a la casa; esa maestra fue la que realmente vinculó al hijo querido con la lectura, la que lo hizo descubrir su efonía, su voz, las conjugaciones, el tamaño, diferenciar entre mayúscula y minúscula, y más que la diferenciación de los sintagmas, le permitió hacerse preguntas sobre la lectura, responderlas y hacer que supiera que sabía sobre aquello que leía. Ella, la escuela, le dio la independencia, la lectura le marca las rutas sensitivas y de conocimiento y su corazón le marcará el camino a seguir.

Ahora bien, entre el año 2008-2011 desarrollé un programa de fomento a la lectura para una Caja de Compensación en diferentes escenarios y para diferentes públicos en toda la subregión. Formar grupos de lectura de diferentes edades, condiciones laborales y sociales, desde grupos de ancianos analfabetas jubilados de las bananeras, jóvenes obreros bananeros con quienes leía entre las seis y ocho de la mañana en medio de una nube de insectos y sentados en la empacadora de bananos donde irían a estar armando cajas durante el resto de su día y de su vida; mujeres y niños en las urbanizaciones de trabajadores bananeros y portuarios. Paralelo a ello, entre el año 2009-2011 participé como tallerista del componente del lenguaje en un proyecto en el cual participaban 18 instituciones públicas del municipio de Apartadó, 9 rurales y 9 urbanas, en cada institución se acompañó a dos grupos del grado 5° y 6° y se capacitaron 45 docentes del área del Lenguaje, los cuales asistían cada mes a un taller dirigido por un especialista en un tema particular, como géneros, procesos lectores, procesos de escritura, narración oral, ensayo, cuento, novela, poesía e ilustración. Esto facilitó acercarme a la escuela y en especial al aula en condiciones distintas a la de docente.

Allí encontré un conjunto de maestros que trabajaban con las uñas y otros sin ellas. Encontré instituciones junto a ríos que tenían una biblioteca bien dotada, donde la mayoría de los libros estaban sin leer, incluso aun sellados en el plástico con el que vienen desde las editoriales, llenos de telarañas y polvo, podridos por la humedad y tirados con estante y todo en un rincón de una desordenada sala de sistemas donde primaba el equipo sonido. Encontré que los libros más leídos eran los infantiles y se encontraban en estado lamentable de destrozo debido a las múltiples manos que los leyeron y a la actividad de los maestros. Allí hallé a pesar de las circunstancias, un grupo de jóvenes que leían de manera autónoma, que tenían arraigada la

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

narración oral y que mejores historias contaban, contrario a sus docentes que no leían nada, ni siquiera las resoluciones del Ministerio.

Me encontré con docentes del área del Lenguaje que eran ingenieros ambientales, licenciados en preescolar, educación física y matemáticas que enseñaban lenguaje tanto en primaria como en bachillerato, pero que por corrupciones políticas, perdón, quiero decir por intereses políticos, estaban en ese lugar enseñando. No amaban su labor docente, no querían ser docentes, pero era lo único que el concejal de turno padrino y mentor le pudo ofrecer.

Hallé docentes que enseñaban lenguaje en la mañana en una institución privada, en la tarde en una institución pública, en la noche en el bachillerato nocturno y los sábados en el bachillerato para adultos. No entendí en ese momento lograban preparar clases, qué tiempo utilizaban para la lectura y para capacitarse, cuándo se interesaba por algo distinto que no fuese el dinero. Dónde estaba el compromiso de ese docente con la escuela, con su saber o con sus muchachos, seguramente no había nada de eso que lo atravesara.

Sin embargo, también encontré maestros comprometidos con su quehacer, unos que amaban profundamente su labor, entregados día a día a su oficio y que cuando se les preguntaba por la biblioteca, ya la habían recorrido y sabían que les gustaba a los chicos y que no, había leído con ellos obras que aunque erráticas en los abordajes e ingenuas en las actividades complementarias alrededor de ellas, las trabajó de algún modo distinto y salido de lo común, por supuesto, por fuera de la tarea. Encontré maestros que al lugar que fuese citados para trabajar con los niños o jóvenes, allí los llegaban a la hora que fuesen citados, y era tan profundo su compromiso con ellos, que buscaba los mecanismos para hacer que los niños y jóvenes que vivían más lejos pudieran quedarse en el colegio, almorzaran allí y estuvieran listos para la actividad. El compromiso y entrega de esos maestros no podía sino ser recompensado con una planeación minuciosa y dedicada de la actividad, de modo que no sólo fuese significativa para su grupo sino para ella como maestra, que salieran tan felices de ese encuentro con la lectura que sintieran que hubiese valido la pena el sacrificio de entregar su tiempo, de darse tiempo para sí.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Eran motivante trabajar con este tipo de maestros, tan lúcido y comprometido su quehacer, que valía la pena poner todo lo que estuviese al alcance de las manos para dar más de lo que se tenía planeado o presupuestado. Con este tipo de maestros se buscaban aumentar el número de encuentros planificados, para involucrar a los padres y a los niños en una sola actividad aunque el proyecto no lo contemplara, pero no podía dejarse escapar esa oportunidad de tener alguien con la capacidad de convocatoria y credibilidad que logra tener muchos maestros. Se buscaban dotaciones extras de materiales bibliográficos. Con este tipo de maestros descubrí que fomentar el hábito de la lectura en los niños y jóvenes no es el resultado de un esfuerzo individual sino del esfuerzo de un colectivo que gira alrededor del objetivo en común de poner la lectura en una clave de placer y goce, pero también de ponerla en la cotidianidad, en los espacios comunes y compartidos.

La lectura adquiere una trascendencia en los seres humanos cuando se halla con otros que les gusta leer, que les apasiona el ejercicio de la lectura y que ésta forma parte de su vida no como un mecanismo de lucimientos fingidos, sino como algo común. Pero descubrí que era gracias al compromiso de todos, de la profesora o profesor que aportaba su esfuerzo y su poder de convocatoria, su autoridad y su credibilidad, de las instituciones que prestaban sus espacios, de la biblioteca que prestaba sus materiales, de los padres que empacaban el almuerquito a los niños y permitían que pudieran seguir la larga jornada, de las fundaciones que donaron bibliotecas y aulas taller para que pudieran volver a los textos leídos cuando se les antojara y pudieran compartir la experiencia con otros amigos de otros grados. Con ello aprendí que los esfuerzos de formar lectores deben ser mancomunados, contundentes, constantes, integrales y cargados de pasión, humor, formación cuidadosa, selección y planeación detallada.

Todo debe estar calculado para posibilitar que la palabra acontezca con todo su poder y quedarse en los seres. No puede ser entregada de cualquier manera y en cualquier parte, no me refiero con ello que no pueda leerse en un kiosco al lado del río, o incluso en el río mismo como se dio en la vereda San José de Apartadó, donde los niños pedían que fuéramos a la quebrada a leer, se quitaban los zapatos se sentaban en las piedras y en las ramas de los árboles y empezábamos a leer. Se trata de darle un orden a la palabra, una exclusión de ciertas palabras y

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

una prioridad a otras, igual que a las lecturas, buscar hasta encontrar aquello que realmente sea sensible, que toque al otro en lo profundo de su ser. Leer en esos lugares, permitió entender que era leer en contexto. La lectura nos permite salir de esa pobreza que es pensar en los otros todo el tiempo, y nos integra a la riqueza que es pensarnos a nosotros mismos, hacernos cargo de nosotros.

El interés de esta investigación emerge a partir de estas observaciones empíricas e intuitivas, de estos encuentros y desencuentros con los maestros comprometidos, con los semicomprometidos y los anomios. Desde el encuentro con el poder transformador de la lectura y como éste se ve diluido e invisibilizado por otras fuerzas que no he logrado identificar y caracterizar y que aspiro a hacerlo a través de la observación en el aula, y es a partir de estos encuentros que quiero saber y conocer. Es así que a través de esta experiencia empírica e intuitiva, he observado cierta incongruencia entre la formación que los maestros reciben y las prácticas maestros de los mismos en el aula de clase específicamente en el tema de formación de lectores.

Ésta se evidencia cuando los procesos de enseñanza y aprendizaje del lenguaje siguen limitados a prácticas comunes y repetitivas, descuidadas en la elección de las lecturas que se realizan, ausentes de cualquier pasión y gusto por parte del docente y terriblemente improvisadas, donde la planificación de las clases se toma como un elemento que no se le da cumplimiento. Para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje del área, selección de materiales bibliográficos de acuerdo con la edad y otras actividades orientadas al mejoramiento del hacer docente en el aula, algunos continúan con el desarrollo de las clases por medio de preguntas comunes y los ejercicios de resumen de obras literarias abordadas sin ningún sentido. Preguntas recurrentes que en lugar de conducir a nuevas rutas de lectura y escritura, a desarrollar competencias exigidas y encontrar el placer por la lectura, contribuyen a fortalecer la apatía por la misma y por supuesto a restarle importancia a las posiciones y percepciones que como niños y jóvenes tienen del mundo que los rodea, de sus contextos y de su interior como ser.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Pero así como he observado algunas prácticas desfavorables para cualquier proceso lector, he podido observar algunos maestros que han logrado desarrollar ciertos procesos significativos de lectura en los niños y jóvenes y que además creen en la importancia de la lectura más allá de la evaluación. Y es precisamente en maestros y en sus prácticas las cuales investigué en el marco de la Maestría en Educación; no sólo en las particularidades de su hacer docente en el aula, sino en las lecturas que éste realizaba, la forma en que se acerca a esas lecturas y se deja ser por ellas, y a la manera en que acercaba a los alumnos a leer con gusto pero también con la exigencia de un maestro del lenguaje. La selección de los textos que utiliza en sus actividades y las razones por las cuales las elige, cómo y desde dónde construye su pensamiento, alimenta su pensamiento que hace que crea y practique en su hacer diario, nuevas formas de abordar la lectura y nuevos caminos para que los chicos se acerquen a la lectura, desarrollen sus competencia, su autonomía y su crítica. En primer lugar para reafirmar la importancia de las prácticas de formación de lectores en el contexto pedagógico e ir más allá de una antología de estrategias didácticas de animación a la lectura y promoción a la lectura que ya de ellas hay bastantes y cada vez mejores. Pero sí, para enfatizar en la necesidad de una reflexión acerca de los proceso de formación de lectores en la Escuela coherente con el contexto y profundizar en la práctica de enseñanza y el papel de la lectura en la construcción de la misma y la puesta en el aula.

A nivel práctico es recurrente escuchar a los maestros de todas las áreas decir que “los niños y jóvenes no leen y no escriben”, en especial a los del área del Lenguaje de las instituciones públicas, el caso particular del municipio de Apartadó y por experiencia personal en otros municipios del eje bananero de la subregión de Urabá. Sin embargo, la dificultad de escritura y lectura en la escuela ha sido observada y analizada desde un solo ángulo, el de los alumnos. Además, la formación de lectores ha sido enfocada generalmente a los alumnos sin considerar que ésta debe trascender a los maestros como sujetos en permanente reflexión de su quehacer y no sólo como máquinas ejecutoras de estrategias didácticas y prácticas enfocadas a buscar el buen desempeño de sus alumnos en las pruebas SABER e ICFES.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Por tanto, cuando se hace un juzgamiento sobre la competencia lectora y los niveles de lectura de los alumnos, hay que plantearse también la pregunta acerca del nivel de lectura y las prácticas de lectura de los maestros. Y mucho más allá que a los maestros, también debe ser enfocada a las comunidades externas de la escuela, a los grupos sociales en general, es aquí donde la lectura se convertiría en algo útil y puesto en la cotidianidad y no como un anexo o bandera motivante de la educación, la cual se crea para disciplinar el asunto de la calidad. La lectura como parte de la cotidianidad y las rutinas de los pueblos, y no sólo como un mecanismo para optar a un mejor lugar, o un mejor salario, o demostrar una u otra competencia.

De un modo casi ineludible, no podemos continuar mirando la situación actual de las dificultades de lectura y escritura de los alumnos desde un solo lado. La formación de lectores ha tenido un carácter reduccionista y cargado por demás de divertimentos inútiles y superficiales para hacer menos “pesado” el acercamiento a los libros y más “eficaz” al estudiante y por ende al maestro en su quehacer diario. Pero ha carecido de una mirada reflexiva que lo conduzca a encontrarse a través de su experiencia particular como lector, lo que quiere decir que las aparentes soluciones han sido enfocadas a mejorar ciertas estrategias prácticas que llevan a realizar una lectura más eficiente y conducente al mejoramiento de su desempeño en el aula, más no, a una construcción de procesos de lectura y escritura adaptados a las circunstancias y contextos particulares. El evidente desacierto que este camino de atajos ha producido una formación aplanadora que pasa por encima de la memoria y la historia y de manera peculiar sigue llevándonos al fracaso frente a cualquier prueba que mida la competencia lectora, independiente del nombre que reciba.

Cuando se habla de formar lectores se hace referencia a alguien que no sólo descubre la lectura sino que se habitúa a ella y desarrolla un gusto particular por ella. Pero tanto el hábito como el gusto se desarrollan a partir de los encuentros, depende del encuentro entre el lector y el texto que se puede hablar de formación de lectores. Ahora viene la pregunta por la segunda palabra, lectores ¿Para qué y lectores de qué? ¿Qué tipo de lector se forma en la escuela y para leer qué? ¿Para leer las cartas, avisos clasificados, letras de canciones y de vez en cuando la

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

prensa? ¿Para leer los discursos lacónicos o trinos minúsculos de los amigos de las redes? ¿Para leer literatura o ciencia? y por último ¿realmente se pueden formar lectores en la escuela?

Al hablar de formar lectores en la escuela hago referencia a un recorrido crítico orientado al sentido y dimensión que tiene la lectura, teniendo en cuenta que las acciones conducentes a esta formación involucran varios aspectos necesarios para su entendimiento. Pregunto, entonces, sobre las diversas maneras en que se forma en cada institución, y en las que se forma un individuo como lector. De ahí que la aplicación de guías semejantes a recetas prácticas, no son una apuesta ideal para formar verdaderos lectores, como si lo es la reflexión sobre el quehacer y el ser, lo que genera una adaptación al medio, que posibilita a los lectores y la diversidad de lectores encontrar caminos y rutas de lectura.

La formación de lectores ha estado ligada a la comprensión de textos y a la complejidad cognitiva, discursiva y afectiva que trae consigo el proceso y debe ser una responsabilidad de los maestros de todas las áreas, además debe ser una decisión curricular y contar con toda la comunidad educativa (Rincón, 2008: 14-15) . La práctica de la lectura, también ha estado ligada a la reconstrucción del tejido social para restablecer los procesos democráticos requeridos después de las dictaduras en países como Argentina, Brasil, México y España (Ramos, 2009: 6), en un principio enfocados en procesos de alfabetización y disponibilidad de materiales (Ángel y Rodríguez, 2007:12) dejando a un lado el trabajo de formación de lectores críticos y autónomos.

Pero lectura y lector constituyen por si dos discursos ligados e inseparables, el autor Jorge Larrosa en su libro *La experiencia de la lectura* (2003) plantea la manera en que la lectura se convierte en una experiencia hasta ser algo común que sirva para la vida. Algo similar a este planteamiento es la posición del autor mexicano Felipe Garrido en su texto *El buen lector se hace, no nace* (1999), donde invita a los maestros a contagiar el gusto por la lectura en el aula, de tal modo, que los lectores superen la etapa de la descodificación y obligatoriedad hasta conseguir un nivel de lectura voluntaria. Además, indica que el camino para conseguirlo es a través del acercamiento a los libros de manera natural en los contextos de la familia y el aula. Valida la necesidad de hayar material siempre disponible en cualquier lugar que garantice este encuentro

Gloria Angélica Morales Pamplona

entre el lector o no lector y el libro. Por su parte, Gustavo Bombini, aborda el asunto de la enseñanza de la lengua y la literatura en textos como *Lectorón: la máquina de hacer lectores* de Alvarado, Bombinni y Roldán (1993); *Reinventar la enseñanza de la lengua y la literatura* (Bombini, 2007) y en particular sus artículos *La literatura en la escuela* y *La lectura como política educativa* (Bombini, 2008), en los cuales propone una nueva construcción epistemológica y metodológica transdisciplinaria para abordar las prácticas de lectura, en especial la lectura literaria de una manera distinta en contextos particulares y pedagógicos. Además, propone recuperar la mirada hacia las prácticas diversas y contextualizadas de enseñanza y promoción de la lectura.

En estudios de caso como: *La clase como comunidad activa de los lectores y los autores: el fomento de una relación crítica con la lectura/escritura literaria*. (Lebrum y Coulet, 200?), y *Hacia la formación de lectores críticos. Un estudio de caso de clases de historia y literatura*. (Murcia, 2012); el aula adquiere importancia como un espacio para la formación de lectores críticos, independientes y apasionado, debido a los dispositivos didácticos que en ella se desarrollan. A nivel latinoamericano sobre formación de lectores, destaco el libro *Aprender más y mejor* (Reimers, 2007), en particular el tercer capítulo denominado “La formación de lectores avanzados en México”, el cual relata un experiencia de intervención en formación de maestros y acompañamiento a las Escuelas, que buscaba apoyar el trabajo de lectura de los maestros para incidir en apartar lo que el equipo investigativo denomina “rezagos escolares históricos” y encontrar nuevas rutas de dinamización de la lectura en la escuela. Con esta intervención, buscaban certificar, apoyar y preparar a los maestros como “lector, promotor de lectura y experto en didáctica de la lengua escrita”. Los autores proponen que el acompañamiento a los maestros en las escuelas, es una acción vital para mitigar su aislamiento docente, y por ende motivarlos al aprendizaje de la lectura, ya que su primicia es que los maestros deben formarse como lectores primero, antes de abordar cualquier acción de formación de lectura en el aula. Además de identificar las debilidades del modelo pedagógico frente a los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lengua, proponen una serie de conceptos y reflexiones contundentes sobre el papel de la Escuela en la formación de lectores. De igual manera los trabajos de Judith Kalman;

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

en especial, *El acceso a la cultura escrita* (2003): la participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura, permiten analizar algunas prácticas de lectura y se basa en la teoría participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura, permiten analizar algunas prácticas de lectura y se basa en la teoría sociocultural para trabajar el concepto de cultura escrita. Desde este enfoque resulta indispensable que cualquier acción o “intento” de formación del lector, en la escuela o fuera de ella, tenga como base el reconocimiento de la cultura de los sujetos.

Y este reconocimiento de la escuela se debe realizar en relación con el compromiso de desplegar procesos de formación de lectores. En *El Programa Nacional de Lectura la gestión de la estrategia de acompañamiento escolar, sus procesos y prácticas en la formación de lectores avanzados. Un estudio de caso*, investigación desarrollada y publicada por Carmen Evelia Hernández Ortiz (2008) en la ciudad de México, presenta un particular interés por las escuelas en proceso de transición, enfocadas a la adquisición y aplicación de estrategias innovadoras que permiten cumplir con las exigencias de carácter normativo y formal, a la vez que evidencian actividades y formas de trabajo nuevas al interior de las aulas y por fuera de las mismas, destinadas a la formación de lectores. Ésta clasificación es bastante pertinente, además de la metodología de investigación utilizada para recuperar los datos.

Con Juan Ferreyro y Clara Inés Stramiello revisé un trabajo pertinente en su temática, *La profesión docente. Un camino para el crecimiento como lector* (2010). En él se concibe la relación entre docente y lectura. Los autores sostienen la necesidad del docente de formarse como lector; entendida esta formación como una condición esencial y decisiva para su desarrollo profesional, capacitado para ser un selector de lecturas y comprender que el gusto por la lectura va estrechamente vinculado con la experiencia individual y colectiva de las personas y que no constituye una dotación natural y

La gente lee lo que tiene su alcance, lo que le permite el medio y los recursos. En general se lee lo que se tienen a la mano, no se lee lo que se tiene como ideal, no se lee por la

Gloria Angélica Morales Pamplona

propaganda del libro, ni por las ferias del libro ni por las fiestas del libro, se lee porque aquello que se tiene frente atrae poderosamente. Pensemos entonces ¿Qué tienen los niños y jóvenes a su alcance? ¿Realmente tienen libros, revistas y textos a su alcance? o se los alejamos de todas las maneras posibles. El resumen no es el problema, el problema es que no sepan cómo hacerlo, no lo hagan en conjunto con sus maestros y luego prueban hacerlo solos y a partir de un libro que realmente les haya gustado.

El resumen por el resumen mismo no es una solución a los problemas de lectura, tampoco lo son los innumerables cuestionarios que llevan algunos maestros para realizar comprensión lectora y que supone ayudan a resolver el problemita para las pruebas Saber, o las olimpiadas del conocimiento o las ICFES, o el examen de ingreso a la Universidad. Además, el problema de lectura no es un problema de la escuela, es un problema que ni siquiera tiene que ver que a los niños y jóvenes no les gusta leer. Por el contrario la mayoría adoran leer, lo evidencio así por las 500 encuestas aplicadas en la institución donde realiza esta investigación. De las 500 encuestas aplicadas a niños y jóvenes desde el grado 5° a 11° solo tres manifestaron no gustarles leer, de los 108 niños y jóvenes entrevistados solo una dijo que no le gustaba leer que la dejaran en paz con el tema. Esto es un indicador sumamente importante, porque evidencia que en general a los niños y a los jóvenes si les gusta leer, pero que también les gusta otras cosas, que su vida se compone de otros asuntos, que su riqueza interior y conceptual, al igual que su opinión no puede ser reducida a un resumen simple y repetitivo del libro o del texto, o a un calificativo de si leen mucho o poco. Estamos afirmando que su “falta de lectura y escritura” es la responsable del fracaso escolar y aún peor del nivel bajo, medio, alto y superior en que se ven evaluadas sus instituciones. Parámetros que no dicen mucho de aquellas niñas que encuentro en grado once y que a sus dieciséis años ya han tenido dos maridos y un hijo. Parámetros que no dicen nada de los muchachos que quieren estudiar, salir de sus comunidades pero que no tienen manera ya que las becas son tan limitadas para superar las grandes distancias que existen entre el acceso a la universidad y su comunidad. Cuando se le pregunta a un joven del grado once si tienen libros en su institución, la mayoría comentan que no. ¿Por qué? Porque las dotaciones van a las veredas cercanas, no a las alejadas, y no siempre a todas.

Gloria Angélica Morales Pamplona

¿Cómo evaluar entonces cuando ni siquiera hemos dado los recursos y las herramientas para que se preparen? El sistema educativo en general, y el Ministerio de Educación en particular, exigimos a la escuela cosas por las cuales no puede responder en su totalidad, la lectura o la falta de ella es un ejemplo. El Ministerio realiza programas en pro de la transformación pero quiere evaluar dicha transformación en un tiempo histórico tan corto que no alcanza ni siquiera a ver los efectos de sus propuestas. Los ritmos evaluativos son distintos a los reales que tienen los seres humanos, no olvidemos que somos seres de la naturaleza no de los sistemas y los protocolos, aunque nos inscribamos en ellos y los asumamos.

Pero bajo los lentes de la reflexión e interpretación histórica, la lectura adquiere otros tonos, y la formación de lectores también. El tipo de lector que se forma en la escuela depende del tipo de textos permitidos en una época y en un espacio determinado. Se forman lectores en la escuela en la medida de las posibilidades de textos seleccionados e inducidos por el maestro y dispuestos en el espacio o espacios que los alumnos tengan acceso. De ahí que la conciencia de formar lectores entendida cómo en la actualidad se conoce “Lectores Críticos” no es posible sino cuando el maestro llega a ser también un lector crítico de los textos y adquiere, consigue o logra elegir eso que lleva al aula.

Cuando rastreo algunos de los trabajos acerca de la lectura en escuela o en otros contextos como el trabajo de Jesús Martín Barbero *Los modos de leer* (2005), o los artículos de Carmen Elisa Acosta *La historia de la literatura: reflexiones sobre el devenir de la palabra y el tiempo; Literatura del pasado sobre la literatura del pasado, vicisitudes de un género* (1998) o *Literatura vivida, formas de vida y mundos privados: historias del siglo XIX en Colombia* (2011) citado en *Historia de la vida privada en Colombia* (2011) pienso en lo restringido del hábito de la lectura, tanto como lo es ahora. También tenemos el libro de Luis María Mora *Los maestros de principios de siglo*, publicado en 1938. Trabajos como el de Catalina Muñoz Rojas *Una aproximación a la historia de la lectura en la Nueva Granada: el caso de Juan Fernández de Sotomayor*. El artículo producto de una tesis denominado *Una aproximación a las prácticas de enseñanza de la lectura y la escritura en una Escuela colombiana 1940*, escrito por María Isabel Ruiz y María del Pilar Mora en donde puedo evidenciar que la escuela en el contexto colombiano

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

redujo la lectura a un proceso de alfabetización donde se desarrollaron sistemas de descodificación a la par que se adjuntaban fábulas y cuentos, poesías y versos para ser abordados desde un aspecto moralizante, aleccionador e idealista. Más adelante en nuestra historia, se empieza a separar la lectura con carácter alfabetizador y la lectura como camino para formar lectores críticos. Y este paso que da la escuela de formar lectores silábicos a formar lectores críticos, está ligado al concepto de sujeto y de individuo que tiene la sociedad.

El sujeto se constituye a partir de la relación con los otros, ya que es a partir de la mirada del otro o de los demás, el sujeto se constituye como sujeto y construye su propia realidad; para ello la socialización y las normas se vuelven vitales, ya que la subjetividad la cual constituye la cualidad del sujeto es producto del conocimiento producido por las experiencias. Este proceso es permanente y dinámico, de ahí que la lectura en colectivo y en el aula revitaliza al sujeto en el aula, lo pone en diálogo consigo mismo, en diálogo con los demás a partir de su propia experiencia, de sus propias conclusiones y sus posiciones. La lectura como un mecanismo de interacción en el aula construye conocimiento a partir de las vivencias marcadas por la cultura.

Para que el sujeto exista, lo social debe construir al individuo y lo debe hacer a partir de las relaciones, las experiencias y las argumentaciones. Según Piera Aulagnier, el sujeto se construye a partir de la realidad, por lo tanto la realidad que rodea al sujeto permitirá que lo que oiga, sienta y vea, construya su vez su realidad, su biografía y su historia, pero también es importante entender que esa realidad construida para sí se contruye por la mirada de los otros. De ahí la importancia de la lectura que son producto de miradas ajenas para construir su propia realidad (Nava, 2009) Históricamente en Colombia hemos estado limitados al acceso de los libros, veamos: la imprenta llegó a Colombia en 1739 mientras que a México llegó entre 1532-1534, doscientos años de ventaja. El tema lo amplía en el artículo En Colombia la lectura era hasta el siglo XIX y la primera mitad del XX una práctica limitada a una clase social, pertenecía a esta, no hacía parte de la cotidianidad de la mayoría de los habitantes del país. Aun persiste en regiones de frontera como en la que se desarrolla esta investigación. Solo ahora a partir del Plan Nacional de Lectura creado en el marco legal de la Ley General de Cultura (397 de 1997), la cual

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

estableció en su artículo 24 la creación de la Red de Bibliotecas Públicas, con el fin de “promover la creación, el fomento y el fortalecimiento de las bibliotecas públicas y mixtas y de los servicios complementarios que a través de estas se prestan. Para ello, incluirán todos los años en su presupuesto las partidas necesarias para crear, fortalecer y sostener el mayor número de bibliotecas públicas en sus respectivas jurisdicciones. El Ministerio de Cultura, a través de la Biblioteca Nacional, es el organismo encargado de planear y formular la política de las bibliotecas públicas y la lectura a nivel nacional y de dirigir la Red”. Como se puede observar se fortalece la Red de Bibliotecas, se llevan las dotaciones a las bibliotecas municipales, pero no dotan a las bibliotecas escolares. Es paradójico porque se fortalecen las Bibliotecas por fuera de la Escuela en y presupuesto, pero se sigue evaluando la lectura en la Escuela. No quiero decir con esto que no está bien que se haga, pero si se evaluará el desarrollo del lenguaje en la Escuela, hay que darle a la Escuela las herramientas completas y complejas para hacerlo. Pero aún los Colegios del área rural de esta Subregión, con sus 11 municipios y con sus cientos de veredas aún carecen de una biblioteca básica y digna, actualizada. Sé que tienen computadores, pero muchos de ellos se encuentran en escuelas que aún no tienen energía.

El Plan nacional de Lectura pretende que la lectura haga parte de la vida cotidiana de los grupos sociales de condiciones menos favorecidas porque de algún modo después de veinte años, han evidenciado el abismo de acceso que tiene las poblaciones y como desde el inicio de los proyectos para poder catalogarlos como exitosos, se ejecutan en los establecimientos que menos retos exija, en aquellos que de algún modo ya han generado iniciativas propias y dotaciones relevantes; incluso en aquellas instituciones cercanas a las bibliotecas municipales, pero han invisibilizado por no decir ignorado las instituciones que más lejos quedan de los centros urbanos, que más dificultades en la convivencia y el acceso tuvieran. De algún modo han sido los esfuerzos de muchos promotores, auxiliares de bibliotecas y de muchísimos maestros los que han podido ayudar a visibilizar sus carencias y también sus acertadas apuestas para que le Plan Nacional de Lectura se fije en ellos y piense en ellos. Lástima que siga pensándose desde las mismas Fundaciones, desde la misma capital y no desde lo regional, desde el contexto mismo,

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

acaso le han preguntado a las comunidades que quieren leer y que piensan de la lectura antes de instalarles una biblioteca.

Además, de algún modo todos los integrantes de la comunidad educativa hemos juzgado equivocadamente a las comunidades pues reducimos las dificultades de lectura a un grupo en particular cuando decimos “los niños y jóvenes no leen”; cuando resulta que los adultos y viejos tampoco lo hacen con la dedicación y empeño que trae el hábito y el gusto. Hay un discurso generalizado para explicar asuntos de carácter social mucho más fuertes que han hecho que la lectura no forme parte de la vida cotidiana de las comunidades, este carácter reduccionista y sesgado ha sido general en el ámbito práctico de la realidad de los proyectos de lectura. Todavía las personas que escriben y leen son una élite según afirma Carmen Emilia Acosta en una entrevista realizada por la Radio Nacional el pasado domingo 24 de marzo del presente año.

Para ilustrar un poco más lo limitado del Plan Nacional de Lectura voy a contar una situación que paso hace poco. La Universidad de Antioquia me contrató para realizar el módulo de Competencia Lectora a un grupo de 47 alumnos provenientes de los corregimientos de Currulao y Nueva Antioquia del municipio de Turbo y pertenecientes al grado 11° en el marco del programa PIVU. De los 47 alumnos 26 eran mujeres y 21 hombres. Sus edades oscilaban entre los 16 y los 17 años de edad de las 26 mujeres, 11 ya eran mamás, 5 tuvieron dos esposos, 3 cician con sus padres. De los 47 solo 12 respondieron querer entrar a la universidad y todos a Medicina, Psicología o Administración de empresas.

Pero lo que quiero explicar es un asunto más grave y se trata de su capacidad de lectura. Cuando leían los textos para la prueba inicial y final lo hacían en voz alta, no lo hacían en silencio, un texto lo leían como niños de básica primaria todavía con dificultad para pronunciar ciertas palabras. El cuadro empeoró cuando indagué sobre los libros que habían leído, no habían leído ninguno, NINGUNO. Cuando pregunté a sus maestros de español que a la vez eran sus directores de grupo los cuales comentaron que las circunstancias para enseñar son tan duras que no era posible sino ver ciertos temas. No tenían biblioteca, a todos les toca asumir trabajos en las fincas o parcelas de plátano, arroz y maíz, en las cantinas, cafés o billares y de los cinco días a la

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

semana solo iban algunos. Si se metían con alguno de ellos, el grupo dominante del territorio hacía lo propio con el maestro o los implicados. No es posible que los niños y jóvenes lean por su cuenta y tomen posición frente de manera autónoma cuando el concepto de libertad, individuo y en general de derechos se encuentra en otro estado que no es el del discurso diario. En conclusión, cuando hay un problema de lectura en una comunidad éste está casi siempre relacionado con un problema social de fondo en especial un problema que atañe los derechos humanos.

Si no hay aceptación por parte de los individuos cercanos a los alumnos de su posición en el mundo, de su voz y de sus ideas, no es posible que los alumnos adquieran una autonomía en su formación lectora. Y esto se debe a que cuando un chico en la escuela no comprende un texto y no logra dar cuenta de ese texto en una prueba específica, es que hay algo en el ámbito de la realidad que evita que ellos comprendan, que hacen que estemos limitando los vehículos o medios para que comprendan o se comprendan, o por lo menos se miren como sujetos en el mundo. De ahí que cuando afirmamos es que los “chicos no comprenden” “no leen”, debemos mirarnos para saber qué es lo que hacemos para que ellos se acerquen a la lectura, a la lectura no solo de libros sino de sí mismos.

Por otro lado, tenemos el por qué a pesar de los muchos esfuerzos de la escuela en otros contextos para acercar a los chicos y jóvenes a la lectura, éstos siguen sin hacerlo, será que depende de lo que asigmanos para comprender, o que aún tenemos fantasmas que opacan la visión de la realidad, de su realidad, y ya no importa si se comprende o no, si se leen o no, igual el resultado no va a cambiar nada. Este sentimiento de inutilidad o utilidad de la lectura influye muchísimo en la comprensión del lector y en la disponibilidad para la lectura. Y sin duda hay muchos textos que fueron aceptados y otros prohibidos ya que sus contenidos no eran aceptados para la época, ni convenientes para quien hiciera uso de ellos (Chartier, 2000:21)

Entonces, ¿por qué juzgar que la lectura no sea un hábito en la población de niños y jóvenes, cuando por siglos no lo fue? Por décadas la lectura no tenía el sentido que tiene ahora, los grandes lectores se hacían en la casa, cuando fue aumentando la formación de los maestros y

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

de las prácticas de la lectura en la escuela, se habla de la trasmisión de la pasión por la lectura desde la escuela, como lo evidencian los maestros entrevistados para la presente investigación, cuando afirman que fue a través de sus profesores del área de español que conocieron el gusto de leer. El acceso público y general a los libros y sobre todo desde todos los estratos sociales solo se ha dado en las últimas décadas, y de manera intermitente, ahora con un poco de fuerza debido al discurso que se mueve a nivel mundial alrededor de la igualdad, la equidad, y las metas del milenio que obligan a las instituciones a pensar en la inclusión, la calidad, la permanencias y la responsabilidad social de sus acciones, es así como llega a ser la promoción de la Lectura un mecanismo público utilizado para reducir la pobreza, disminuir la desigualdad, mejorar los niveles de educación de la población y demás circunstancias instrumentalistas que han hecho de la Lectura una panacea, cuando en realidad se lee por una pasión individual y una búsqueda particular de cada ser humano, de ahí que los niños o jóvenes, o cualquier tipo de público puede tener acceso a los libros, los puede tener cerca y no pasa nada en ellos ni en la Lectura que haga de ellos, porque piensa que ese no es el lugar donde pueda encontrar lo que busca; más esto no hace que la Lectura y la escritura dejen de ser una práctica social, ellas permanecen en su estatus, pero también se decide con la libertad de cada sujeto si se participa o no de esta práctica.

Considero que el discurso de la lectura está sobredimensionado gracias a los medios de comunicación en cuanto a la efectividad de los programas y la magnitud de la intervención. Para formar lectores no basta la entrega de unos textos hermosos una vez cada cinco años, se requiere constancia, fuerza, recursos siempre disponibles, estrategias continuas y estables, planificadas y diseñadas con criterios claros en sus objetivos.

Para Michel Petit (2001), el proceso de lectura aunque es considerado “una actividad solitaria” le permite a un individuo acercarse al mundo y modificar su forma de relacionarse con los otros. Hablar de una población lectora cuando el acceso a los materiales siguen restringidos en las provincias, sería como decir que estamos formando lectores a través de programas que en primer lugar no son constantes; en segundo lugar, son limitados tanto en presupuesto como en personal; no digo que no se haga, claro que todos han realizado enormes esfuerzos por mantenerlos pero cada vez más pronto las empresas, las Cajas de Compensación y las

Gloria Angélica Morales Pamplona

instituciones privadas se ven en dificultades de suplir la promesa hecha de llevar libros a todo los públicos en todos los rincones del país, y mantener sus programas de lectura. Los proyectos efímeros y pasajeros en torno a la lectura no permite madurar al lector para que alcance a construir lo que llama Petit “un espacio que le permita delimitarse como individuo” (2011: 44), quiere decir que no alcanzan la independencia lectora o lo que llama la autora “pensamiento independiente”, por lo tanto el lector no se abre a otros espacios de significación e interpretación posibles. Además, los propósitos que se buscan con la lectura en la escuela y fuera de ella; si esto es cierto, entonces, pregunto ¿qué es entonces lo que la hace distinta? ¿Acaso las estrategias? Pero si esto fuera cierto, entonces ¿por qué muchas de esas prácticas se llevan al aula?, acaso ¿causan otro efecto dentro de un salón de clase que en una sala infantil de una biblioteca o de un aula taller?, ¿es distinto escuchar una lectura en voz alta dentro del aula que una lectura en voz alta fuera de ella? ¿Es acaso el problema de espacio el que limita la eficacia de los procesos de lectura y escritura? ¿Puede llegar a ser la escuela un limitante para el desarrollo de las prácticas sociales de lectura y escritura en un sentido positivo y benéfico? ¿Qué arruina entonces estos procesos en la escuela, cuales son los elementos para que estas prácticas sociales dejen de ser poderosas y pierdan su carácter transformador?

Hubert Pöppel afirma que la literatura “es algo que tiene la función de “expresar lo bello; algo que tiene las funciones de deleitar, persuadir o instruir [...]” pero también dice que en la escuela, la literatura “[...] no aparece como una disciplina homogénea y pura, sino casi siempre mezclada con su contraparte, la enseñanza de la lengua”. Por su parte, Carmen Elisa Acosta (2011) afirma que la literatura cumplió varias funciones en el pasado como fue la consolidación del mundo privado y a que los individuos asumieran que se diera en ellos ciertos cambios de pensamiento y conducta. Agrega que el ingreso de la literatura se dio por medio de relatos y descripciones de historias y personajes. ¿Cuál es entonces el papel de la literatura en la actualidad? Acaso ¿dar cuenta de las descripciones de las ciudades y de las situaciones particularmente mafiosas que se ven en ellas? ¿Nos hemos instalado en una literatura que ya no consolida la cotidianidad sino que la representa al detalle?

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Mi observación en el aula y el contacto con los maestros del área del Lenguaje facilitó el hallazgo de muchos maestros realizando un trabajo de lectura en voz alta, actividades alrededor de obras literarias con estrategias de lectura que hacen agradable el ejercicio hasta para los más apáticos, esfuerzos de la escuela y las administraciones por mantener las pequeñas bibliotecas escolares activas y vibrando, con bibliotecarias capacitadas y que buscan leer en voz alta en las aulas para que la literatura llegue a todos. Estos programas realizados desde la escuela y la lectura literaria realizada en voz alta a cargo de promotores acompañando a los profesores del lenguaje al igual que los maestros de básica primaria y preescolar, han permitido que la lectura se acerque a la población en general. De ahí que la escuela sea un lugar ideal para formar lectores debido al tiempo de permanencia de las personas en ella, debido al tiempo que se cuenta para realizar labores en conjunto y a la disposición y necesidad latente manifestada por la mayoría de los docentes.

2. Objetivos de la investigación

2.1. Objetivo General

El propósito principal del presente trabajo de investigación es comprender los elementos que rodean la práctica educativa del maestro del área del Lenguaje cuando intenta formar lectores en un contexto escolar.

2.2. Objetivos específicos

- Identificar los elementos centrales de la práctica educativa de un grupo de maestros del área de lenguaje de instituciones educativas del municipio de Apartadó y a partir de allí elegir el caso central para efecto de análisis.

- Observar en contexto algunas prácticas de los maestros del área del lenguaje, con el fin de conocer las rutinas encaminadas a la formación de lectores desde el aula.

- Analizar los conceptos, creencias, paradigmas y posiciones frente a la formación de lectores de los maestros elegidos para efectos de esta investigación.

3. Marco conceptual

El presente trabajo de investigación es un estudio de carácter descriptivo, ubicado específicamente dentro de la didáctica del lenguaje. Usé un conjunto de conceptos básicos que elegí como categorías iniciales y permitieron enfocar las herramientas de análisis y elaborar las entrevistas con mayor precisión y enfocar el trabajo de campo. Se trata de conceptos tomados a partir de la revisión bibliográfica realizada durante la elaboración del anteproyecto y que permitieron enrutarse y construir el camino de hallazgos. De este modo, se encontraron un conjunto de categorías de análisis iniciales y otras que fueron el resultado del proceso de análisis de la información obtenida a través de diversas fuentes.

3.1. Práctica de enseñanza

Se define como “un conjunto de actividades gestuales y discursos operativos singulares y complejos constituidos por numerosas dimensiones enlazadas (Altet, 2002) ancladas en un contexto (Bru y Talbot 2001) y se divide en práctica declarada y práctica observada (Clanet 1998, 1999). La primera entendida como aquella que dicen los maestros realizar, y la segunda la observada por el investigador y en el caso particular de este trabajo la

La práctica de enseñanza no se reduce solo a lo que enseña en clase sino que incluye una fase preactiva, una interactiva (Jackson, 1991) y postactiva (Clark y Paterson, 1990)

La práctica de enseñanza (Arzona, A & YveS. 2009:8)

3.2. La práctica educativa

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Es necesario distinguir entre práctica docente, o sea aquella que el maestro realiza en el aula y la práctica educativa la cual abarca un espectro más amplio porque está enmarcada en el contexto (García, B.; Carranza, F. y Loredó, J. 2008: 4) y en todo aquello que acontece al maestro en su labor. Es el conjunto de acciones dentro del aula que configuran el quehacer del maestro y del alumno para cumplir con su propósito de posibilitar la formación. Se realiza dentro de un marco curricular el cual incide directamente en las acciones de aula y debe ser reflexionado y comprendido ya que según (Zabala, 2002:13) la mejora de cualquiera de las actuaciones humanas pasa por el conocimiento y el control de las variables que intervienen en ellas, y como los procesos de enseñanza/aprendizaje son complejos, su análisis debe realizarse mediante la observación (Campo, 2002). Se considera la práctica como fruto de la experiencia y la acumulación de conocimientos subjetivos, incontrolables e inestables que implica la aplicación de la ciencia, así como también elegir entre varias posibilidades (Gadamer, 1996)

A modo de ejemplo, aquí una historia de vida de una maestra jubilada que permitió a través de su relato dar cuenta de un ejemplo claro del concepto de práctica educativa. Esta maestra llegó a enseñar al municipio de en el año de 1972 pero ya había enseñado en Puerto Berrio muchos años antes.

“Uno puede llegar a organizar un trabajo donde se pone de acuerdo con los padres para el manejo de los niños y eso es maravilloso, pero no todos los padres de familia en estos momentos tienen el tiempo, ni la cultura, ni la metodología para decir que avanza con los niños. Es una participación hermosa si ellos colaboraran, pero la mayoría de los niños son muy solos para el estudio, para la preparación, son muchachos que tienen que hacer las cosas solos, y prácticamente lo que uno haga con ellos, porque no encuentra apoyo por fuera [...]. Hay una minoría que son los hijos de profesionales que ya tienen una cultura y una formación y que tratan, sin embargo se les dificulta mucho, pero si tratan de ubicar a los niños en sus trabajos, participan mucho, pero son las minorías, en las mayorías no encuentra usted todos esos aportes y apoyos. [...] Ahora el trabajo es muy compartido entre padre y maestro, pero en teoría, porque en la realidad no encuentra la respuesta, tienen mucha pérdida de tiempo porque va creyendo que hace mucho, pero la mayoría tiene que hacerle una enseñanza muy personalizada. Más bien uno el que le llega, el que trabaja, el que lucha por acá, el que saca adelante porque saca de su tiempo. Pero todos los maestros no tenemos esa dedicación para sacar de nuestro tiempo y ayudar; todos no tenemos esa habilidad [...] yo hacía educación personalizada, estaba al pie de los más quedaditos, todo el tiempo al pie de ellos guiándoles su trabajo, acompañándolos, quedándome un ratito más, venga lea este librito, venga empiece a trabajar aquí, venga escriba esto, venga invente una historia, venga transcriba este pedacito cuando estaba muy atrasado, los ponía a transcribir pedacitos del evangelio porque se obligaba la misa, entonces los ponía a transcribir pedacitos del evangelio que recordaran, así les

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

ayudaba a que se concentraran y prestaran atención, y se vieran obligados a hacer silencio, a ejercitar la memoria y fuera de eso a transcribir y a leer y corregir lo que ellos escribían después de que buscaran en la biblia y escribieran el evangelio que fue leído tal como la biblia lo decía.

No me importaba tanto la Biblia, como ya dije era obligada, sino que ellos pudieran escribir, leer y comparar, mejorar cada vez más la escritura a partir de algo que tenían que vivir a diario, porque servían tres o cuatro renglones, no tenía que ser mucho, pero que lo hicieran siempre y todos los días, además no teníamos libros, la biblia era lo único que estaba siempre en sus casas y a la mano. No tenían que llenarme la hoja, en los primeros años eran las planas llenas, llenas, y si el muchacho escribió mal, repítala [...] cuando ya tuve a mis hijos, yo aprendí mucho de ellos para mi trabajo. [...] los niños no están de acuerdo con que repitan, repita. No aceptan las correcciones tan fácilmente, porque ellos tienen sus miradas, su criterio. [...] Fuimos aprendiendo de los niños a que les gustaba más los elogios que las censuras, a que no les rayáramos los cuadernos, aprendí de los niños a que las notas no se ponían sobre sus trabajos, sino en un cuaderno aparte, porque era su trabajo lo que tenía en su cuaderno, era su letra, no aceptaban tener otra letra que no era la de ellos en sus cuadernos, eso me lo enseñaron los niños a respetar como maestra sus trabajos, sus cuadernos, sus escritos incluso hasta sus errores. No volví a escribir sobre sus trabajos.

Yo manejaba la lectura a través de cuentos, les gustaba sobre dinosaurios, la vida de los dinosaurios, los dibujos. Ellos tenían que hacer informes de lectura, cuidando la ortografía, el informe de lectura daba cuenta de lo que leyeron, donde debían hablar de los nombres de los personajes, el resumen de los capítulos. Nosotros teníamos los libros de lectura de la época, cuando eso eran los libros de Norma, de la Bedout y venían libros con todas las lecturas, y por aparte les leía cosas como El principito y libros pequeños.

Siempre leíamos, pero leíamos poquitos libros, los que más leíamos eran los textos de español, los textos escolares, uno le sacaba la interpretación a la lectura y la compartía con los estudiantes. Leía primero uno, luego empezaban ellos y ya empezábamos a preguntarles acerca de lo leído para empezar a sacar un resumen corto. Era muy difícil entrar con todos, primero porque no todos tenían los textos escolares, no todos la cogían tan fácil, pero era difícil entrar con la lectura a los niños, eran perezosos, más o menos la mitad del grupo le marchaba, la otra mitad era muy arrastrado, porque no tenían el acompañamiento de familia, es decir en la casa no tenían un libro, no tenían nada para decir que les estaban infundiendo a ellos ese manejo de la lectura, del aprendizaje, del conocimiento, era lo que los profesores pudiéramos hacer en el aula. [...] Siempre trabajé en la escuela pública, y allí se separaba los que iban adelante, de los que iban más atrasados, pero luego me di cuenta que eso no daba resultado, que daba resultado poner uno más adelantado con otro más atrasado, para que ellos me ayudaran, y me dicen, pero no me dicen delante de todos como va sus compañeros, pero me dicen pasito. Todo eso lo aprendí con los mismos muchachos, ellos fueron los que me enseñaron. Más adelante aprendí en un taller de la Universidad de Antioquia sobre ética, valores y lectura. Cómo se trabajaba la lectura escuchando al otro...uno como docente era muy posesionado de la palabra, pero se aprendió a escuchar al otro. [...] uno trabajaba la lectura a partir del libro de español, eso implicaba tiempo, trabajar el libro implicaba mucho tiempo para trabajarlo bien. Había que compararlo, a nosotros siempre nos daban uno y ese lo prestaba a los que no tenían. Si faltaba uno o dos por el libro, yo le pedía a los padres de familia y ajustábamos para comprárselo, cuando uno veía que el material valía la pena y que el niño realmente no podía comprarlo. [...] Ahora con mi nieto de 11 años las cosas son distintas, yo le ayudaba a mi nieto en los primeros años mucho con la lectura, leíamos mucho cuentos, hacíamos cuentos, hacíamos películas en papel a través de dibujos que luego eran presentadas en una caja de cartón y él era el que hablaba, y los que atendíamos a su película era el abuelo y los tío. Pero

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

hacíamos un trabajo largo, largo. Con eso le trabaje la lectura. Como le gustaba dibujar, entonces le pedía que contaras los cuentos a través de dibujos. Le gustaba mucho los cuentos, pero le gustaba inventados e[me gustaba mucho un libro para enseñar, pero ahora no recuerdo el nombre, me gustaba porque tenía la frase y enseñaba como iba uno descomponiéndolo [...] yo llegué a trabajar a Apartadó en 1972 ” (Entrevista maestra jubilada numero 1, 3 de julio de 2012).

En cuanto al termino práctica es un término derivado del griego *praktikós* que designa “lo referente a la acción” y toma dos formas cuando pasa al latín: praxis “uso”, pactice “costumbre” “acto o modo de hacer”. Particularmente la práctica es la que ejerce un maestro para cumplir con su propósito. Es ante todo un modo de hacer y responde a la técnica. La práctica es una acción que se implementa el maestro en la cotidianidad, basada en acciones puntuales cuyos principales propósitos son el desarrollo profesional y la transformación a partir de la reflexión de su propia practica y de la misma cultura educativa.

3.3. El lector

Es útil abordar en esta primera parte la pregunta sobre ¿Cómo alguien se hace lector y de qué depende el cultivo de su gusto por la lectura? Esta pregunta sin duda ha sido abordada y respondida de una manera amplia y profunda por autores como Roland Barthes cuando afirma que “leer es hacer trabajar a nuestro cuerpo siguiendo la llamada de los signos del texto, de todos esos lenguajes que lo atraviesan y que forman una especie de irisada profundidad en cada frase” (Barthes, R, 1987:37) o el autor mexicano Felipe Garrido en su *libro El buen lector se hace, no nace* donde afirma a partir de su experiencia personal, que el principio de un lector es el reconocimiento de las letras, y que ese alfabetismo continua alimentandose y contagiando, sobre todo a través de la lectura literaria, pero destaca que esto sólo es posible con una mayor inversión por parte de los gobiernos y las instituciones para que la mayoría de las población tenga acceso a los libros y a los programas de formación de lectores (Garrido, 2004). Otro autore como Noe Jitrik asume la lectura como un “objeto de conocimiento, brinda sentido, interpretaciones y saber... es una construcción que se produce entre el lector y el texto...” (Jitrik,N. 1998:18) Estas reflexiones sumadas a los demás autores como Michel de Certeau , Robert Escarpit y Jorge Larrosa constituyeron las bases y fuentes recogidas en esta investigación desde donde abordé la

Gloria Angélica Morales Pamplona

pregunta sobre el origen del lector, un origen cuya explicación se puede afrontar desde ciertos puntos de vista; algunos afirman que un lector se hace en la casa, otros consideran que un lector se hace en la escuela, también están aquellos que conciben que el verdadero lector se hace en una biblioteca o en un taller literario.

Sin embargo, un lector no es algo que se hace como si fuera un producto de una idea ajena. Un lector es el resultado de una decisión particular, individual y vital. La palabra decisión viene del latín *decisio* que significa determinación o resolución sobre una cosa establecida. Las decisiones dan comienzo o fin a algo, significan un cambio, por tanto, cuando un individuo lee, es él el que decide hacerlo finalmente, y cuando lo hace da comienzo a un proceso lector; su formación depende de la suma de esos encuentros con los textos y con otros lectores. El encuentro entre el sujeto y el texto es lo que determina que alguien se haga lector, la conexión y la relación que se establece entre el contenido del texto y el sujeto que lo descodifica, interpreta, comprende, y da cuenta de ello. El papel del familiar, mediador, promotor de lectura o maestro es el de entregar todas las posibilidades para que esta decisión sea oportuna, que tenga varias medios de textos para elegir y diversos lugares donde hacerlo.

El contacto entre el ser y el objeto es lo que hace un lector, el lector se origina por el texto y por la posibilidad de escuchar y hablar de ese texto con otras personas, sea cual sea el lugar donde se lea, sea que quien lo haya acercado a la lectura tuviese o no una afinidad filial y afectiva, sea oral, o en formatos de papel o digital, es desde el texto donde se construye el verdadero lector. Que sea leído en la casa, parque, zapatería, biblioteca, carpa o en cualquier otro lugar, es parte de las circunstancias, que haya sido leído por una abuela, padre, madre, tutora, maestra o un desconocido, es parte del instante.

3.4. La lectura como práctica sociocultural

El poder que confiere la lectura y la escritura al ser humano, ha marcado el paso de la prehistoria a la historia (Chartier, 2000) y que pudiese dejar testimonio de su quehacer, de su paso por el mundo a partir de un ejercicio simple pero a la vez complejo como es observar. Pues bien, la interpretación de la historia ha comprobado que la lectura y en especial la lectura literaria

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

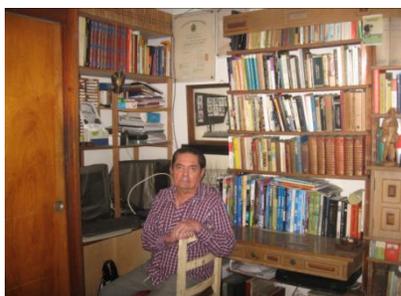
Gloria Angélica Morales Pamplona

ha formado parte de esas prácticas repetitivas realizadas por miembros de algunos sectores de la sociedad. Los clubes de lectura, talleres literarios y tertulias literarias poco a poco han ido en aumento gracias a ciertas decisiones de carácter político que han llevado a que prácticas como la lectura y la escritura salieran de lo que la profesora e investigadora Carmen Elisa Acosta llama “sociedad letrada” y se dieran en los demás grupos sociales existentes.

En el siglo XIX, la lectura en la escuela estaba enfocada en textos que permitieron fundamentar y consolidar la causa revolucionaria e independentista, que ayudaran a fundamentar los principios en el pueblo y consolidar las ideologías en sus seguidores. Los temas de lectura en la escuela tenía un sentido moral y virtuoso (Cardoso, 2001:132) y sólo había posibilidad para una lectura sílabica, conducente a la repetición y la memoria. Adquirieron importancia los textos y las cartillas (Cardoso, 2001:134) y surge la necesidad de leer textos que no requirieran deletrearse. La dependencia de la escuela del estado y de la Iglesia en los siglos XIX y el XX, hizo de la lectura un instrumento de adoctrinamiento ideológico y religioso que variaba según quien estuviera en el poder. De ahí que cuando indago sobre los procesos de lectura de alguien hace más de cincuenta años, la lectura estaba alejada de la escuela.

A continuación cito dos ejemplos de dos hombres lectores que entrevisté, el primero de ellos, un ingeniero de minas de 78 años de edad y el segundo un médico cirujano de 50 años. Estas entrevistas a modo de biografías literarias sirvieron para ejemplificar cómo se forma un lector, un verdadero lector y cómo esa formación prevalece durante toda la vida, aquí sus relatos

Entrevistado uno



“La Lectura para mí es la vida, como los toros y el fútbol...Me gusta leer ciencia y sobre todo la Física. Me gustan los libros que cuestionan las religiones como los de Pepe Rodríguez; mi última compra al respecto fue *La puta de Babilonia* de Fernando Vallejo. Me gusta la divulgación científica alrededor de los estudios del ADN, a Stephen Hawking, Carl Sagan. Me gusta George Steiner, Kafka, los poetas Barba Jacob, Silva y Valencia. Pero la internet me ha enseñado que uno no sabe nada de nada, puedo escuchar

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

una ópera de tres horas interpretada por quien desee, si busco una enfermedad en la internet, me aparecen cientos de páginas[...].

Mi contacto con los libros fue a partir de la lectura de los que tenía mi padre en una gran biblioteca cargada de libros de ideología socialista, pero en esa época no se decía así, sino que se decía del partido liberal. En esa biblioteca leí los viajes de Gulliver, las obras de Jonathan Swift, novelas más pesadas como *El infierno y el fuego* de Henri Barbusse, libros de Julio Verne, todo eso que todo el mundo dice que ha leído yo lo leí muy joven, estaban donde mi papá[...] libros de poetas que en este momento siguen siendo muy famosos, el libro *Disparatorios* de Alberto Mosquera, el libro de *Las tierras vírgenes*, *Ben Hur*, [...] en la escuela no había literatura, solo el catecismo del Padre Astete, colecciono y leo las revistas selecciones desde principios del 40, cada mes la compro [...]"

“Compraba la serie *Hombres audaces* a 20 centavos, recuerdo *La Sombra*, yo salía periódicamente, yo era un fanático de esos folletos, pero no eran ilustrados, también he comprado y leído cada ocho días el periódico *El Espectador*, la revista *Life*, en ella leí *El Viejo y el mar*. Me suscribí a la revista *Semana* y cada ocho días la leo. [...] Los hermanos míos se reían porque en la casa no había sino un baño y cuando me tocaba orinar en una bacinilla lo hacía siempre con el libro en la mano, eso se comenta ahora en las fiestas donde nos reunimos todos los hermanos que estamos vivos [...] siempre leí, siempre leía en cualquier parte y en cualquier lugar. Me gradué como ingeniero de minas en la Universidad Nacional y cuando estaba en Paz del Río trabajando en las minas, leía todo lo que podía conseguir, siempre me llegaban allí la revista *Semana*, el periódico *El Tiempo*, *El Espectador* y mi querida *Selecciones*. Ahora compro libros, aquellos que mi humilde pensión me permite, tengo alrededor de 2000 ejemplares. También voy y presto a la biblioteca cada semana pero haciendo cuentas, por mi edad implica pagar dos taxis, así que me sale más barato comprar un libro por mes que prestar cuatro [...] Quiero contar que soy poeta, y asistí un año al curso de poesía de X504 [...] el coordinador no me resistió y al año siguiente cambió las reglas de edad, de modo que no pude volver al taller, pero sigo escribiendo poemas y lo hago en rima. [...]” (Entrevista de carácter informal y abierta realizada a un jubilado de 78 años de edad, para efectos de la presente investigación el día 25 de febrero de 2012. Existe consentimiento informado previo para la publicación de su imagen y su relato).

Entrevistado dos



que el quijote se lo robaron.

“En mi casa había una pequeña biblioteca con puertas de vidrio, nunca con llave. Tenía dos o tres libritos de literatura. Ahí leí *El Quijote*; yo no debí haber entendido nada porque estaba en primero de primaria, pero lo leí y me ufanaba de haberlo leído. También había una colección de la Feria del libro de Bogotá que contenía cuentos de Tomas Carrasquilla, me encantaban esos cuentos, estaba uno que no leí y que no me gustaba era *La revolución en América*, un libro morado que no me gustaba; *La Vorágine* que no la leí; *Lejos del nido*, leí pedacitos. Estuvo un tiempo *Las mil y una noches*, de editorial Aguilar, se lo robaron al igual

Algo que leía siempre fue la revista *Selecciones* que mi papá compraba religiosamente mes a mes. Eran famosísimas en la época, eso traía de todo; a lo último traía una sección condensada. Quedé impresionado con un cuento que leí cuyo nombre era La pata de mono. Era norteamericana yo no tenía ningún sentido crítico yo solo leía.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

En los años 60 y 70 llego El populismo militar, una página escrita por el ejército norteamericano de la guerra de Vietnam., yo me devoraba esa revista. Yo era muy tímido por eso leía, eso es algo que debo confesar; cuando todos los niños jugaban afuera yo me encerraba. Leía mucho, incluso mi mamá me regañaba por no salir. Me daba temor, con las mujeres peor. A mi casa llegaba una visita yo me escondía con el fin de no tener que saludarlos. El sentido crítico nace en bachillerato cuando estudie en el Liceo Antioqueño en 1971 cuando estaban moviéndose unos eventos muy particulares, porque llego la influencia del mayo del 68 y llego una revolución estudiantil que pedía cambio de todo y acabar con las viejas estructuras. Para elegir rectos, el Liceo elegía una terna y los estudiantes elegían al rector. Había mucha democracia y liberación. Yo fui representante al Concejo estudiantil. Era muy influenciado por lo grupos de izquierda, a los cual yo no me anexe nunca. Con frecuencia hacíamos mitin, por ejemplo subía el pasaje de bus o la gasolina, y nosotros al día siguiente ya estábamos afuera tirando piedra. Ahora uno piensa que irresponsabilidad, pero uno tenía esos lemas. Eso se daba en las grandes ciudades, donde estaban las grandes universidades. Los dirigentes de la universidad llegaban a arengarnos. Los que mandaban la parada eran de 10 y 11 o los de quinto y sexto. Eran unos tesos barbados se codeaban con los dirigentes universitarios. Entre ellos estaban Amilcar Osorio, León Zuleta y no recuerdo al tercero. Cuando ellos se reunían y les daba por parar la universidad lo hacían. Su discurso era tremendo. Hacia ganado allende en Chile y éramos allendistas y conmemorábamos cuando mataron al Che. Habían marchas y yo salía a marchar Yo empecé a escribir un periódico llamado El poste, saque diez números, y lo publicaba con recursos propios. Llegue a hacer exposición de la caricatura de los profesores, me gane tres enemigos de los profesores quienes no les gusto. Yo era excelente en dibujo. Primero, segundo y tercero. Yo estaba en primero de bachillerato cuando Macías saco un periódico llamado El Loro. Ese fue el germen para que sacara estando en el grado 5 (hoy décimo) el Poste. Leía el Boom, La ciudad y los perros, Los jefes, y me devoraba a Gabriel García Márquez, porque el hombre era de izquierda, y sus escritos eran pro revolucionarios, me eí varias veces Cien Años de Soledad. La biblioteca del Liceo era muy bacana y muy completa para la época. Ahí me nació el gusto por la Segunda Guerra Mundial. En segundo tenía una profesora muy buena llamada Socorro Escobar y esa señora era una vieja tesa, daba historia universal .Era una señora mona alta bien parecida, su pelo era morado, inteligente y muy organizada, sabia, derechista y católica, la mayoría éramos de izquierda. En el salón había cincuenta estudiantes, unos quince que hacíamos otras cosas fuera del currículo y una gran masa de gente que no hacía nada y con ella adquirí el vicio por la segunda guerra mundial. Desde ahí se me vino el vicio, sobre todo biografías. Los quince tomos de la segunda guerra que había en la biblioteca del Liceo yo me las leí. Yo tengo muchos libros que tengo desde los dos bandos, me he leído la guerra de los bandos de los alemanes, y de los aliados, de Churchill todo lo que ha leído y hay lo compro y lo leo. Poco en filosofía, no me ha gustado, debe ser por mi sentido práctico. Recuerdo a Juan Parra Granada nos daba geografía universal, nos daba la geografía mezclada con datos históricos, especialmente, dio muy buenas bases. En tercero fue donde más se me alboroto el deseo de la lectura y leer con más énfasis, fueron los años en que más leí. Otras lecturas fueron los escritos de Los nadaístas. El suplemento de El Colombiano era fundamental, esas páginas no las devorábamos, llego un año en que el profesor preguntaba que salía en esas páginas. El Magazín de El Espectador era mejor pero en mi casa no lo compraban. Cuando estudiaba medicina yo mismo podía comprarlo. Otras lectura era las lectura de marxismo, estaban de moda, pedazos de capital.

A Cortázar mi pasión obsesiva, no lo vine a conocer terminando Medicina, unos diez años después llego de casualidad a mis manos. Cortázar se murió un martes, al domingo siguiente el Magazín lo dedicó todo Cortázar y tenía una selección de cuentos como Cartas a una señorita en París, Liliana llorando, Cartas a mamá. Pero esa forma de escribir era tan diferente a lo que leía en el momento. Era muy distinto, era culto, le gustaba el jazz, era muy sutil en las cosas.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Cuando hablaba de cosas fantásticas pareciera como una cotidianidad, como si las cosas fueran ocurriendo de manera normal y no como una fantasía. Esa forma de escribir no era una cosa cotidiana. Cuando entré a estudiar medicina casi no leía muchos libros de literatura, luego me desquité, sobre todo los últimos semestres de medicina, eran muy exigentes, la medicina me absorbió mucho casi seis años y solo leía cosas cortas. Las cosas que quería leer, no tenía tiempo de leerlas. A partir del momento en que conocí a Cortázar, empecé a buscar todo lo de él, empecé con Rayuela, empecé a guardar todo lo que encontraba de él. Encontré para mi sorpresa que se identificaba mucho con las marchas de los años 70. Él también había estado al lado de Allende, yo nunca me había dado cuenta de ello. Deje al lado García Márquez y me dedique a Cortázar y a ponerle más cuidado, para entenderlo bien y por Cortázar llegue a Borges, es otra de mis obsesiones. Ya estaba de médico, tenía tiempo para mí y ya no tenía que estudiar tanto, así y pude leer a Borges con plata para comprar libros y con tiempo para leerlos. Mi biblioteca personal aquí en Apartadó tiene varios metros lineales tanto de altura como de extensión y tengo otra en Medellín.

Luego regresé a la Universidad a estudiar la especialización, y conocí al Hamaquero y empecé a comprarle libros. Conoce sobre muchos libros; el me guarda y cada vez que llego me muestra cosas, cosas baratas pero muy bien seleccionadas. Casi siempre que voy a Medellín hago un ritual. Voy a la librería Nueva, esto lo hago hace veinte años, compro mucho libros allí, luego sigo por Junín al pasaje la Bastilla o Centro popular del libro y termino donde el Hamaquero. A Palinuro voy cada tres meses sin falta a comprar libros de pintura.

¿Porque un médico opta por la literatura? Antes de ser médico ya me gustaba la literatura, era bueno para el análisis, pero las humanidades y la política me gustaban muchísimo. Cuando me fui a presentar a la universidad yo estuve debatiéndome hasta el último día si me iba por periodismo o por medicina, pero empecé pero me enteré que los medio tienen que supeditarse a los dueños de los medios, así que no duraba. Por la parte práctica, opté por lo que daba más seguridad económica la medicina que el periodismo. Mi hermano mayor era estudiante de medicina. También conocí médicos que le hacían a las dos cosas. Entonces no fue difícil Ahora que recuerdo siendo estudiante de medicina hicimos un periódico llamado *Sanícula escamosa*, un periódico mural. Pero en medicina eso de izquierda no tiene cabida. La cuarta vez que lo hicimos desaparecieron la cartelera. El doctor Héctor Abad Gómez fue otra influencia tremenda, era un humanista y un médico que escribía mucho, y pude darme cuenta que podía seguir escribiendo. Lo ideal es trabajar hasta la una como médico y el resto de tiempo a la literatura. Pero es que hay un fondo, siempre hay un fondo Ahora tengo en mi mesita de noche la biografía de Barba Jacob escrita por Fernando Vallejo, *Correspondencia violada entre Gonzalo Arango y Eduardo Escobar*, y tres tomos de las cartas de y a Cortázar, porque estoy rescribiendo la biografía de Cortázar. Un libro de los premios nobel. Me encantan los libros bien hechos que duren en los años. Compro libros por el libro bien hecho. Otro vicio que tengo son el gusto por las autobiografías y los libros de memorias. Todo esto me encanta. Me lo devoro, desde la biografía de un ama de casa hasta el del hombre más importante de la actualidad, menos el de Uribe y el del Papa, cualquiera que él sea. No me gustan los libros digitales me niego a leer en pantalla, si no hay de otra lo imprimo y lo leo desde la impresión; me gustan los libros de carne y hueso, me encantan los libros viejos por su pasado por su historia, por las anotaciones, las dedicatorias, las hojas, las rosas las estampitas. Eso me gusta, las huellas que dejan los otros lectores en los libros. (Entrevista de carácter informal y abierta realizada a un médico cirujano 50 años de edad, para efectos de la presente investigación el día 8 de diciembre de 2012, existe consentimiento informado para la publicación de su fotografía y su relato).

Gloria Angélica Morales Pamplona

Las biografías literarias han sido utilizadas por diversos escritores e investigadores con el objetivo de dar a conocer la vida de un escritor, sin embargo en este caso concreto se utilizó para conocer la vida de un lector, pero su vida en relación con los libros que ha leído, la manera en que han llegado a sus manos y las percepciones generales que tienen de la lectura. Los libros y revistas que fueron leídas por estas dos personas, nos hacen intuir en unos lectores comprometidos con un pensamiento propio creado a partir de esa relación entre la vida cotidiana de cada uno, el contexto social, político y económico en el cual se mueven en un momento específico del tiempo y las lecturas que se hacían en ese momento específico. Estas lecturas permitieron que estos lectores tuvieran unos elementos distintos de entender esta realidad. La biografía suele comenzar con el nacimiento de una persona, en este caso con el nacimiento de un lector y su objetivo es dar a conocer la importancia de la lectura en un lector, en un verdadero lector autónomo y apasionado de la lectura, y como esta forma parte fundamental de su vida.

3.5. La casa, ¿lugar de privilegio para la formación de lectores?

La casa es considerada el lugar ideal y privilegiado para formar lectores ya que la lectura al estar cerca de los afectos, las emociones y las personas entrañables (Echavarría, 2007:67) permite formar lectores. Pensamiento apoyado por los directores de instituciones, fundaciones, festivales y programas promotores de la lectura, quienes en sus diversas campañas sacan cuadernillos, guías útiles para leer con los niños, plegables con estrategias para leer con los pequeños desde antes de nacer, incluso durante el gateo, cuando ya saben sentarse, cuando caminan hasta los tres años. Luego hay una lista de recomendaciones para hacer de un hijo un lector y termina con la comisión de ir en familia a la biblioteca. Leer tanto en la bañera del baño con libros aptos para el agua hasta leer durante el almuerzo con libros aptos para ser limpiados, hasta libros en tela aptos para ser leídos en la cama. Una diversidad de posibilidades para ciertos contextos geográficos, históricos y poblacionales. Y aparecen entonces las narraciones de los grandes escritores cuando hablan de las grandes bibliotecas de sus padres en que pasaron horas y días enteros leyendo. Una imagen ideal del lector. Un niño sentado en una gran silla ubicada en una iluminada biblioteca de su casa lee un importantísimo libro.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

La casa sin lugar a dudas es el espacio íntimo e ideal que muchos lectores busca para encontrarse con la lectura, y al hacer parte del ámbito íntimo, no les interesa hablar de ello o como el caso de este alumno, que le dio pena hablar de su gusto particular y su ritual de lectura delante de sus compañeros. Es tan importante la casa para muchos lectores, que las bibliotecas públicas optaron por el préstamo precisamente por eso, para que el lector pudiera estar en su lugar preferido y disfrutar de la lectura en su entorno. Para Felipe Garrido la casa es un lugar esencial para formar lectores.

Con el tiempo esa lectura familiar, llega a ser más importante que la escolar” “Esos diez o doce minutos de lectura diaria en voz alta, en el aula y en la casa pueden formar alumnos, artistas, dirigentes, trabajadores, profesionistas, empresarios, ciudadanos más capaces. Pueden cambiar nuestra ciudad, nuestro estado, nuestro país. Pueden constituir la revolución educativa, social y cultural” [...] “Fui alfabetizado en casa, sin que me diera cuenta, con la misma naturalidad con la que aprendí a hablar. Había libros y revistas. Mi madre y mi padre leían, nos leían a mí y a mis hermanas, y nos contaban cuentos, episodios históricos, noticias astronómicas, estampas de viajes y de la vida animal. Mi padre era un cuentero más que respetable; algún día, mucho tiempo después, descubrí que, como buen cuentero, no vacilaba para apropiarse historias ajenas; cada vez que he tropezado con las fuentes librescas de sus relatos he vuelto a sonreír y agradecerle que nos los diera así, sin más explicación que la narración misma. Las lecturas eran otra cosa; allí en las manos de mis padres estaba el libro, ese objeto codiciable que podía llegar a las más. (Garrido, 2004:57).

Estoy de acuerdo con la idea de que leer en familia y leer en la casa es lo ideal y que son momentos esenciales para formar lectores, sino fuera así no motivaría a las mamás de diferentes comunidades y los Centros de Bienestar Familiar a que lo hicieran con sus hijos, pero el acceso restringido a los libros y demás soportes bibliográficos, la ausencia de los padres, o familiares lectores sumado al nivel de analfabetismo en algunas zonas de la región, impide ver a alguien de la familia como modelo ejemplificador de las prácticas de lectura.

La casa otorga la comodidad de leer en espacios propios, la posibilidad de volver a lo ya leído, la tranquilidad de no tener que leer porque alguien ordena leer o pide algún trabajo sobre lo leído. La casa permite que el libro y el lector se encuentren en espacios y territorios conocidos. Y permite como lector equivocarse y volver a empezar cuantas veces sea posible. La casa lo

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

recibe a uno con libros malos o libros buenos, lecturas adecuadas o inadecuadas, profundas o superficiales; la casa no cuestiona lo que el lector hace con la lectura o con lo leído, tampoco cuestiona sobre lo que se comprendió del texto. La casa simplemente acoge ya que esa es su función. La casa vincula por primera vez a un ser humano con la palabra ya sea oral o escrita. Pero el tener una casa y pertenecer a una familia no es garantía que se lea, así se puede deducir cuando una de las maestras participantes afirma que:

[...] las casas de nuestros chicos son humildes. En la mayoría, carecen de recursos, entonces en muchas casas no se consiguen libros para leer. Hay padres de familia con muchas dificultades de lectura. Nosotros el año pasado le vendimos la idea a los padres de familia que consiguiéramos los libros porque no teníamos, igual finalizado el año le devolvíamos los libros. En esa época recogimos quince mil pesos por padre de familia. Se los compramos a NORMA, pero hubo padres de familia que pusieron el problema del siglo porque un libro de quince mil pesos era muy costoso. Incluso hubo padres de familia que les devolví el dinero por su reclamo grosero alrededor del costo, ya que reclamaban que no podían creer que un libro costara tanto dinero. Ahí se podía observar que los padres no habían hecho lectura. Tuvimos que darle los teléfonos de la Editorial para que averiguaran los costos de los libros. Así que realizamos una actividad para poder completar los libros y entregarle a cada chico su libro. Esa es una dificultad, muchos chicos en sus casas no leen un libro. Hay muchos profesores que tampoco leen, y otros que no hacen el mejor ejercicio de lectura y eso también bloquea a los muchachos. A los muchachos les interesa la diversión y leer para ellos no es divertido. Muchos leen los libros a raíz de mis comentarios” (Participante 1 entrevista el 10 de mayo de 2012).

Cuando la Participante uno dice que las casas de los chicos son humildes, hace referencia a aquellas casas donde son escasos los recursos básicos para que alguien viva dignamente¹. Pero la falta de libros en las casas no es exclusividad de las casas humildes, también es una ausencia notoria en las casas de clase media y en muchas de clase alta. Lo que significa que no siempre el nivel de ingresos es equiparable con el nivel de lectura y mucho menos con el número de libros que posea alguien, tiene que ver más con la pasión y el gusto. De ahí que muchos de los buenos

¹ De acuerdo con el DANE y su censo 2005 la mayoría de las personas viven en la cabecera municipal, de las cuales las NBI están en un 44, 26 % en la zona rural y un 21, 18% en la zona urbana. La mayoría de la población según la pirámide de estructura tienen entre 0 y 20 años, de los cuales el 31, 7 % viven juntos pero no son casados y solo el 60, 7 % asisten a un establecimiento educativo particularmente a primaria y secundaria. La mitad de la población proviene de otros municipios. El 53% de la actividad económica es dedicada al Comercio, lo que hace que todo gire alrededor del dinero, de la venta y la compra de objetos y las posibilidades de empleo se dan en el sector de servicios y comercio.

Gloria Angélica Morales Pamplona

lectores frecuentes en la Biblioteca Pública Municipal del municipio de Apartadó provienen de los barrios más pobres. Y hablo de los buenos lectores, aquellos que tienen carnet, prestan materiales y se los llevan para sus casas. También de aquellos que van a leer y se quedan horas y horas con sus títulos y autores preferidos. Llegan a los libros porque están sobre las mesas, porque otro amigo se los recomienda o porque simplemente les llama la atención su título después de haberlos buscado por horas en la estantería.

3.6. La biblioteca

En el despliegue de lugares posibles para formar lectores aparece la biblioteca como un lugar ideal y privilegiado. Esta posición se reafirma porque, sea cual sea el tipo de biblioteca, ésta apoya el trabajo del maestro en la escuela y a la vez la escuela a la cabeza del maestro apoya el trabajo y la función de la biblioteca. Así mismo, el promotor, mediador, animador de lectura o bibliotecario apoya y complementa el trabajo del maestro en el aula al proponer nuevas perspectivas frente a la forma de abordar la lectura, al acompañar al maestro en sus aulas, al acompañar sus grupos de escolares, al involucrarlos en las actividades de la biblioteca, al proponer nuevas rutas de lectura y ampliar la propuesta bibliográfica del maestro ya que el bibliotecario o promotor de lectura procura mantener actualizado en la producción bibliográfica. El maestro a su vez complementa el trabajo del bibliotecario, asume sus recomendaciones bibliográficas en el aula de clase, utiliza parte de sus estrategias dentro del aula, vincula la biblioteca como un sitio donde pueden realizar ciertos ejercicios que inducen a los alumnos al uso adecuado de ella y a la vez a frecuentarla en torno a búsquedas puntuales, esto permite que la biblioteca cumpla su función social y comunitaria a la vez que mantiene sus salas y programas activos gracias al trabajo mancomunado con los maestros y la escuela.

El panorama se complica cuando el bibliotecario, promotor, animador o mediador de lectura intenta imitar al maestro, asumir su rol o cuestionar y criticar en forma negativa el hacer del maestro sin conocimiento de las múltiples actividades exigidas por las instituciones a las que intenta dar cumplimiento sin respiro, sin posibilidad de aplazar. También se complica, cuando el maestro cuestiona la tarea del promotor como una actividad de lectura vacía, lúdica y ligera. Si

Gloria Angélica Morales Pamplona

bien algunas veces las actividades de promoción de lectura mal concebida reafirman la apatía de los maestros frente a estas actividades y las consideran una pérdida de tiempo, entablar un diálogo continuo, abierto y generoso, un diálogo desde la cooperación y la integración de fuerzas poderosas que las dos instituciones poseen, permitirán que la lectura sea vista con tal, como un concepto integral que requiere apoyos mutuos para fomentarse y para formar.

Las propuestas de apoyo entre biblioteca y escuela, bibliotecario y maestro, han dado mayores y mejores resultados, como se puede comprobar al explorar los informes de las bibliotecas escolares. Sin embargo, surgen estas preguntas ¿es lo mismo fomentar la lectura que formar lectores? ¿acaso la biblioteca tienen las condiciones para formar lectores? Las bibliotecas sean estas personales, escolares o públicas puede fomentar la lectura, promover la lectura y animar a las personas a leer pero no forma lectores, y no lo hace por varias razones. La primera de ellas es que la vocación principal de las bibliotecas es "orientar a quienes la visitan para adentrarse al mundo del conocimiento, la información y el entretenimiento a través de los libros" Las bibliotecas han permitido encuentros únicos y reveladoras con obras y temas, así lo manifiesta el escritor Haruki Murakami cuando afirma que la biblioteca era su segundo hogar, en realidad su único hogar. Así mismo Charles Bukwosky afirma que la biblioteca era el lugar de vagabundeo y en donde encontró el libro que iría a influenciar su escritura y del cual realiza el prólogo de la edición de 1979. Se trata de la novela de John Fante *Pregúntale al polvo* escrita en 1939.

Los usuarios de las bibliotecas buscan en ellas servicios, no formación. En las bibliotecas se forman círculos, binomios fantásticos, *collages*; se forman tertulias, conversatorios y talleres, pero no se forman lectores, se cultivan los ya lectores, se les proporciona insumos a los lectores, se abren puertas y dinamiza búsquedas, se mantienen actualizados con las últimas publicaciones en diferentes formatos. Pero no se forman lectores. Porque para formar lectores se requieren otros instrumentos de los cuales la biblioteca no está dotada y no fue construida con esa función. Así lo asevera Héctor Guillermo Alfaro en su investigación *Los bibliotecarios y la formación de lectores* cuando dice que la biblioteca solo es un espacio, un ente vacío que quien le da vida y movimiento son los bibliotecarios, afirma que los bibliotecarios no son lectores o son pocos

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

lectores ya que su función es alinear materiales y que ser lector es una construcción social la cual puede variar a lo largo de la vida, no es un destino manifiesto. Por tanto los no lectores se encuentran con otros no lectores o pocos lectores que guiaran sus lecturas. Las funciones de los bibliotecarios radican especialmente en el análisis, la preparación y la disposición de los materiales para disponerlos a su uso.

Según las voces de los alumnos participantes sus bibliotecas personales constan de libros para colorear que se consiguen en los almacenes de cadena y las papelerías, libros de texto y algunos de literatura infantil y juvenil. Son bibliotecas pequeñas, realmente son parte de los armarios, closet o tablitas en la pared. Pero no siempre la presencia o la falta de libros o personas que lean en las casas de los niños y jóvenes participantes son una garantía o una causa para que se conviertan en lectores. Un ejemplo de ello es uno de los alumnos participantes de los grupos de discusión quién afirmó

“[...] en mi casa a nadie le gusta leer y yo leo por mi cuenta. Hay veces que voy a la biblioteca, me gustan mucho las reflexiones, leer libros de autocontrol, algo para calmarme de vez en cuando, pero también leo literatura, mucha literatura” (Alumno participante grupo de discusión uno (CD-14-MVI-5211))

Como lo afirma este joven, cuando la casa no da para leer, las Bibliotecas Públicas se encargan de hacerlo. Mientras las bibliotecas personales son un producto de pasiones y no de circunstancias, los lectores se construyen con los caminos y las búsquedas particulares y sus bibliotecas son las huellas de esas búsquedas. Son el resultado de preguntas, regalos y exploraciones de sus propietarios. Pero su presencia no garantiza la formación de un lector, tampoco la disposición de ellos en una casa ni desde la biblioteca.

La disponibilidad del material ayuda, pero lo que realmente influye es el contacto entre el lector y el libro, y esto se puede dar por una palabra o una imagen. Depende de la conexión o afinidad que encuentre el lector con aquello que lee. Pero el acercamiento puede ser motivado por los maestros, por los promotores de lectura o por los referencistas de una biblioteca, incluso

Gloria Angélica Morales Pamplona

por los amigos y compañeros, sin embargo esta motivación no es garantía para afirmar que se forme un lector. Así lo afirman una alumna participante cuando dice.

“[...] hago tareas, veo televisión, duermo y arreglo casa, pero a mí no me gusta leer, porque los libros que deja la profesora son muy largos, ella deja cuentos muy largos. A mí me gusta leer cuentos infantiles y corticos [...] pero en realidad a mí no me gusta leer” (Alumna participante grupo de discusión uno)

El caso de esta alumna permite mostrar cómo las operaciones realizadas por los maestros en el aula y las realizadas por los alumnos para dar respuesta a sus quehaceres académicos, no son suficientes para garantizar que los alumnos de un aula sean lectores. Sin embargo, como veremos más adelante, la escuela es el lugar dónde muchos de ellos encuentran la única posibilidad de acercarse a los libros.

3.7. Los eventos de lectura

La empresa editorial tiene una gama cada amplia de libros destinados a ese primer encuentro, a la vez que dispone de mecanismos y estrategias mercantiles directas, indirectas y suspicaces para garantizar el encuentro entre el lector y el mercado infinito y creciente de libros, gracias a la rotación y producción. Fiestas, carpas, talleres, páginas web y seminarios, son algunos ejemplos de los mecanismos para acercar a la lectura a través de la promoción, animación y fomento de la misma. Que si bien en el discurso tienen intenciones de formar lectores en realidad no logran hacerlo. Alcanzan a garantizar el acercamiento de los usuarios lectores a los libros y que experimentan el placer que la lectura en voz alta produce. En algunos momentos llegan a evidenciar ciertas experiencias superficiales con la lectura, la cual acompañan con una manualidad o un juego literario o un taller musical para entretener al público espectador o en algunos casos a los lectores y que los veinte minutos de lectura se conviertan en una hora. Estas lecturas por más intensas y bien intencionadas que sean, acompañadas de un rasgado, modelado, laminado, pegado, armado, coloreado, escarchado, enrejado, encolado; terminan por ser un evento cultural o recreativo. Un ejemplo de ello, fue una observación de carácter experiencial que realicé durante tres días a un evento de promoción de lectura realizado por una Caja de Compensación y consistía en una Carpa donde se realizaron pequeñas obras de magia,

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

teatro y mimos e intentaron imitar una decoración alusiva a *Las mil y una noches*. El evento se llamaba El Bibliocirco y se desarrolló la semana entre el 29 de octubre al 3 de noviembre de 2012.

En este ejercicio pude ver como las personas asistían por el atractivo de las funciones. El grueso de los asistentes eran maestros y maestras con sus respectivos grupos de estudiantes. Esto muestra cómo las instituciones educativas garantizan la asistencia de usuarios y ayudan a justificar la ejecución de algunos proyectos destinados a fomentar y promover la lectura. Las funciones daban paso a magos, mimos y actos musicales; pero después de la hora de función, nadie, absolutamente nadie, se acercaba a los libros dispuestos en estantes (Ver Figura 2). Es una “imagen pantalla” creer que la asistencia masiva a los eventos públicos enfocados a la promoción de la lectura, es garantía para afirmar que sí se lee y si se realizan actividades alrededor de la lectura.

Registro 1	Registro 2	Registro 3
		
Registro 4	Registro 5	Registro 6

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona



Figura 2 Imágenes tomadas en distintos momentos y días distintos, después de las funciones de una actividad realizada para fomentar la lectura ubicada en un espacio público del municipio Cabe anotar que durante las funciones se llenaba el lugar, pero esto era lo que pasaba después de las funciones, nadie o casi nadie se quedaba leyendo o viviendo el lugar. El lugar se llenaba porque llevaban los niños en buses desde las instituciones.

La ausencia de público lector como se puede observar en las fotografías anteriores, es una prueba de lo que sucede con muchas estrategias llámese de fomento, animación o promoción a la lectura; simplemente no forman lectores, acerca a los ya lectores pero no constituye, no

Gloria Angélica Morales Pamplona

consolida y no estructura lectores. Parte de este fracaso es el tipo de contenido y actividades que se realizan durante lo que denominan “taller de lectura”. Una muestra de ello es uno de los talleres al cual asistí durante los tres días de observación, en el cual uno de los jóvenes encargados de promocionar la lectura, ataviado de micrófono inalámbrico de última generación se dispuso en el piso a realizar el taller. Todos los niños esperan sentados expectantes por escuchar su voz y los libros leídos en su voz. Enciende el micrófono, el *video bean* y el computador. Lo tenía todo para hacer lectura en soportes distintos al libro, pero terminó con la proyección de cinco cuentos descargados desde *youtube*, leídos por voces españolas. No utilizó la imagen para poner su voz. Terminamos por ver una televisión dirigida con el rótulo de taller literario. ¿Realmente estas prácticas forman lectores? ¿qué clase de lectores forman? ¿realmente promueve la lectura o promueven actividades culturales? ¿qué tipo de promoción se está haciendo? ¿qué tipo de lecturas se promueven? algo pasa y giran en las mismas lecturas, en las mismas estrategias con distinto nombre y en la misma circularidad del facilismo pleno, con un agravante, subestimar al público y creerlo limpio, en blanco y dispuesta a resistir cualquier cosa.

3.8. Leer en la escuela: una aproximación a la didáctica de la formación de lectores desde el aula

Leer para un grupo de niños, jóvenes o adultos textos o libros en diferentes formatos, seguidos de algunas actividades lúdicas y recreativas que dinamizan actos creativos y motiven la lectura no sólo durante el desarrollo de la actividad sino fuera de ella, permiten que el placer y el gusto primen en este tipo de encuentros, pero no perdamos de vista que la promoción a la lectura es una actividad social, por ende es una labor social lo que hace el promotor de lectura. Y el hecho que sea social implica que sea infalible.

Sin embargo, cuando el maestro entra al aula e inicia su clase con un poema, un cuento, un ensayo o “impone” la lectura de un libro para luego realizar un conjunto de actividades, muchas de ellas similares a las realizadas por el promotor lo hace con un propósito claro y es el de facilitar todas las posibilidades y caminos didácticos para no solo acercar al alumno al texto,

Gloria Angélica Morales Pamplona

sino acercarlo a la dimensión del texto más allá de la comprensión del mismo, de ahí que pregunte “[...] a quiénes les gustó el texto y a quiénes no les gustó y expliquen por qué”. La maestra busca que los alumnos sientan placer y gusto por la lectura pero también busca que la vean como un objeto de trabajo. Si esto no sucede, es porque la lectura forma parte de las múltiples acciones que los maestros realizan en la escuela, y por tanto a muchos de ellos no les gusta ni siquiera poner en cuestión el texto, preguntar sobre el texto y reflexionar sobre el texto, se quedan con una mirada superficial del libro o de la lectura. Pero cuando veo al maestro o maestra en el aula abrir su libro, o sacar su poema y darlo como denomina “lectura regalo” “lectura gratis” estoy frente a alguien que va más allá de su oficio. no puedo afirmar que se trata de un promotor de lectura hecho profesor o un profesor hecho promotor de lectura, son dos roles distintos, dos roles sociales con especificidades, similitudes y diferencias. María Vargas en su texto *El profesor: promotor de lectura*

“[...] el servicio de recordar a la familia las historias antiguas y las simples verdades que es fácil para todos nosotros, pero más fácil especialmente para los jóvenes, olvidar en el duro trajín de la vida diaria. Porque una de las cosas que he aprendido en mi trabajo con gente de todas las edades es que según la forma como se hacen los lectores, las cosas que los adultos tienen que hacer para ayudar a los niños a crecer como lectores atentos que disfrutan de la lectura, son bien comprendidas. No existe una fórmula mágica. No hay un método ni una técnica que inevitablemente tenga éxito. No hay ningún secreto. Lo que hay es una receta, una lista de ingredientes, algunas instrucciones básicas que, si se siguen día tras día, tienden a producir el resultado deseado. O, para cambiar la metáfora, hay un medio ambiente, una ecología cultural, en la cual las personas tienden a crecer como lectores saludables y comprometidos. Solamente “tienden” porque estamos tratando con seres humanos y nada que tenga que ver con los seres humanos es infalible.” (Vargas, 2001:24)

Pero ¿qué es lo que sucede allí en el aula con respecto a la lectura y al acto de leer? Puedo adjetivar de muchas maneras el aula de clase, el lugar donde se encuentra el maestro y los alumnos, el lugar donde se encuentran 47 universos distintos, aunque culturalmente diversos, donde cualquier acercamiento sería solo una representación de una realidad, y no lo real como lo plantea Carlos Marx en el tercer capítulo de la *Introducción General a la Crítica a la Economía Política*. El aula, constituye no el muro, la ventana y la puerta, sino los 47 y hasta más niños o jóvenes todos diversos y todos distintos, una maestra(o) y algunos recursos, muchos de ellos en

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

mal estado. Las aulas que conozco no superan las condiciones de disponibilidad restringida, baja iluminación, alto ruido en decibeles, con efectos por la posición del sol, con un estado de la pintura lamentable y sin ningún punto con conexión de red. Aulas estrechas, calurosas, agobiantes y cargadas de olor y mugre. Algunas llevan años sin pintar y aunque las pinten se ven feas. Otras son aceptables, pero persisten en ser lugares destinados al control y al trabajo. En esas aulas es donde nuestros maestros y alumnos permanecen la mayor parte de su tiempo, durante casi 12 años en el caso de los alumnos y durante toda la vida el caso de los maestros.

El aula es el espacio integral de las investigaciones educativas debido a su naturaleza como espacio social y cultural organizado intencionalmente más cercano a la experiencia cotidiana del maestro y de su quehacer de enseñar. Es un espacio de relación y reflexión del maestro, un espacio que se amplía a medida que su mirada se hace más reflexiva, un lugar para los acontecimientos que se relacionan estrechamente entre sí. Un pequeño microcosmo, un pequeño sistema social donde se dan roles y expectativas de cumplimiento pero también tensiones, conflictos y contradicciones originados a nivel tanto de los alumnos como de los profesores. El salón de clases también es el reflejo de múltiples influencias: familiares, sociales y culturales que en la Escuela pueden afianzarse o encontrar un marco de contraste y a veces de ruptura. En este sentido, se puede pensar el aula como un espacio donde se juega un orden social y cultural, así como diversas manifestaciones de su oposición (Vasco; Campo y Restrepo 1993; Briones, 1990; Páez Montalbán, 1991; Guzmán y Jiménez, 1991).

Cuando se está en el aula de clase de una maestra que ha pensado, reflexionado, preparado y estructurado los contenidos y las actividades que desarrollará con los alumnos, se genera un momento revelador. Y es revelador, porque a través de los diálogos y construcciones generadas entre los alumnos y la maestra es posible percibir la dimensión social de la Escuela; la riqueza de las preguntas y de las infinitas respuestas desde todos los ámbitos, desde todas las disciplinas. De ahí que el libro adquiere en ella un sustancial valor cuando es abierto por 47 alumnos y todos dan cuenta de su lectura y lo hacen de modos distintos, esto comprueba las diferentes perspectivas que adquiere una lectura cuando se realiza en un colectivo, las similitudes

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

y las diferencias marcadas por las experiencias individuales, las historias personales, las representaciones que cada individuo posee del mundo, en este caso los alumnos, y los efectos tan disimiles que ejerce la lectura en los lectores y los lectores en el entorno.

Entre las múltiples actividades que observé y que hacen parte de las fuentes de información utilizadas para el análisis y construcción de este capítulo, estuvieron algunas realizadas en la escuela en el marco de la celebración del día del idioma. Se trata del “Carrusel Literario” y “La feria del libro”. Esta última se realizó en el mes de abril del presente año y en paralelo con la Feria Internacional del libro en la ciudad de Bogotá. Y mientras allí en la capital de la República se apilaban bajo carpas centenares de tomos equivalentes al número de personas que la visitaron con sus chaquetas contra el frío; aquí, en esta escuela urbana, se leían los libros a través de la voz y la piel de los alumnos. Los libros no eran de papel era de carne y hueso, eran representados y narrados en sus mejores pasajes por los mismos alumnos.

Las mismas sillas de siempre, los mismos salones de clase, los mismos materiales que podemos conseguir en cualquier papelería pero tratados de otra manera. Los pedazos de papel convertidos en títeres, las impresiones convertidas en carteleras, y todos dando lo mejor de sí. Cómo no animarse a leer un libro cuando has visto todo esto en una jornada, cuando niños y jóvenes convirtieron sus aulas en un libro donde se contaba la historia a través de su voz, en un escenario de teatro donde se entrevistaba al autor; como no querer salir a buscar *Cien años de Soledad* cuando te han dado un hermoso plegable y te han narrado la historia, y te han dado un recorrido a un museo ficticio. Las aulas se convirtieron en un lugar ocupado por los libros y los personajes y estos eran carne y vida a la vez. Una inmersión a los libros leídos a través de la voz y el cuerpo, el sentir y la percepción de sus compañeros. Salones oscuros perfectamente alineados para vivenciar a *Hamlet*. Sillas dispuestas para ver la obra de títeres hechos en papel. Macondo hecho por palabras, *La máscara de la muerte* representada por un grupo de alumnos de una forma tan llamativa, que al final solo queríamos a cercanos al libro puesto en la mesa y preguntar si estaba disponible en la biblioteca. *Cupido es un murciélago*, una *Alicia en el país de la Maravillas*, *Las Brujas* de Ronal Dahl narrados por los niños ya fuese a manera de entrevista

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

ficticia a la autora igualmente ficticia. Papeles asumidos y convocados, respuestas tan inteligentes y perspicaces como las preguntas; vestidos de primera comunión con chanclas de tres puntadas perfectas para el pantano y mochilas; un sombrerero loco que con sombrero de papel periódico y cartulina negra, peluca rosada y chaqueta de jean era el encargado junto con el conejo de darle su merecido a la hermosa pero perversa Reina de Corazones y al muy temible y a la vez temeroso, Rey de corazones. Salón oscuro, cartas de corazones colgadas en gran formato en la pared, un conejo redondo, la oruga, el ajedrez rojo y blanco tendido en el piso, emoción y ficción, creí estar dentro del libro por uno minutos.

Los procesos en que predomina la lectura dentro del aula en la clase del lenguaje, son diversos. En las aulas de las participantes uno y dos, la lectura hace parte del aula de manera constante, ya sea para iniciar la clase, para cerrarla, para acompañar o desarrollar algún tema específico o simplemente para leer por el placer de leer.

“El sólo hecho de que el ejercicio de la lectura no existe, cualquier texto es largo. O los textos que pueden ser aburridores para los chicos, por eso me tomo la tarea de buscar un texto que sea agradable para ellos, que desde el inicio se metan en el texto eso los motiva a terminar de leerlo, algunos lo prestan para llevarlo a sus casa, otros que nunca les ha gustado la lectura y cuando me dicen que les preste un texto eso es maravilloso. Generalmente, son los hombres a los que no les gusta leer, los que leen muy poco. Peor si he encontrado unos que si no les gusta. Los intereses son diferentes, los chicos se interesan más por el deporte a las chicas todo el romanticismo, lo romántico atrapa, entonces ellas leen más. Tenemos un libro que se llama *Por qué a mí*, es un libro que no ha parado en la biblioteca, aunque está destinado para los jóvenes de decimo y once, lo prestan desde el grado sexto. *Rebelde por ejemplo es otro* que les encanta. Las chicas prefieren leer, mientras los chicos prefieren entrenar un deporte como baloncesto o fútbol. Los chicos dicen que no les gusta la lectura, pero yo siempre les planteo que nosotros no hemos tenido buenos hábitos lectores. Esto se debe a nuestra cultura,” (Participante 2, entrevista el 4 de julio de 2012)

Un ejemplo de ello fue el abordaje que tuvo la participante dos con el libro *Agujeros negros* de la autora Yolanda Reyes. La primera clase que observé los alumnos ya habían leído la obra y estaban abordando comentarios generales sobre la biografía de la autora y sus miradas personales sobre el libro. Algunos alumnos no lo habían leído aún. La maestra participante dos les entrega un taller para desarrollar, cuya clase registré en video. La segunda clase que grabé en torno al libro la maestra desarrolló una pregunta que le permite

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

generar otra mirada en torno al libro y es ¿qué sale de los agujeros negros?, esta pregunta permite que los alumnos se acerquen a su sentir frente al tema central del texto.

La secuencia didáctica que pude observar tuvo tres momentos, el primero de ellos fue abordado a partir de una observación la cual fue consignada en mi diario de campo, la segunda y la tercera fueron grabadas. El análisis de esta clase lo realicé a partir de la lectura del concepto que Alicia W. de Camilloni plantea en su texto *De herencia, deudas y legados*, uno de los capítulos del libro *Corrientes didácticas contemporáneas*, en el cual plantea que una clase puede ser observada desde una mirada global y puntualmente en la búsqueda de relaciones y contradicciones para completar los análisis.

¿Qué hace la participante dos para desplegar y favorecer el proceso de construcción de conocimiento? En primer lugar tanto la maestra Participante uno como la dos, no responde a sus clases a través de actividades que tiendan a la acumulación de conocimiento, y esto se puede evidenciar en las clases observadas y grabadas. Esto desde la mirada de David Perkins en su texto *La Escuela inteligente* (1992:9) significa que la búsqueda de las maestras no es una búsqueda trivial, pero también afirma que el problema de la escuela es que está lleno de prácticas pero de prácticas no reflexivas. Es notorio el esfuerzo de los maestros por formar lectores en el aula, por abordar textos nuevos, diferentes, diversos, amenos y al gusto de los todos. Para esto, se requiere que el alumno piense, reflexione y aplique sus conocimientos para favorecer una asimilación duradera. Así mismo como señalé anteriormente que las maestras participantes hacen que la lectura forme parte constante de sus aulas no sólo a la manera de una tarea sino para crear placer.

4. Metodología

4.1. La elección del paradigma, el tipo de estudio y los participantes

Después de decidir cuáles serían los maestros participantes con los cuales trabajaría, se procedió a realizar una observación directa en el aula de cada uno ellos y una entrevista estructurada. Al revisar los resultados consignados en el diario de campo y analizar el contenido de los discursos grabados a partir de las entrevistas, tomé la decisión de elegir a la Participante dos como caso central en contraste con los otros tres maestros participantes puesto que permitía una mayor fuerza en su discurso, ciertos giros y acciones que caracterizaban su quehacer y lo ponían en relevancia sobre los demás, además de las múltiples fuentes que otorgó al ofrecer su portátil para revisarlo y extraer de él lo oportuno.

El objetivo central del trabajo de campo fue el recoger los datos que permitiera comprender y analizar las prácticas de los maestros alrededor de la formación de lectores, construir el caso a través de las fuentes encontradas y contrastarlas entre sí.

Esta investigación la situé desde un enfoque cualitativo con orientación y tipo de estudio al Estudio de Caso Instrumental para abordar el problema planteado (Guba y Lincoln, 1999; Hammersley 2004; Vasilachis, 2006 & Denmman C y Haro, J. 2002) en un contexto natural y

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

desde el punto de vista ontológico, epistemológico, metodológico, instrumental y de contenido, pretendí responder a la naturaleza de la realidad, a sus orígenes y a la construcción que de antemano deberá ser sometida a la crítica. Opté por el paradigma cualitativo por ser ideal para indagar en situaciones naturales e intenta dar sentido a través de la interpretación de fenómenos reales pero según el significado que las personas le otorgan.

Elegí el estudio de caso instrumental, el cual consiste en elegir un caso particular y central con el fin de apoyar el entendimiento del objeto a investigar y en contraste con otros casos y por ser el tipo de estudio óptimo para las investigaciones de interés educativo y facilitar la interpretación, el entendimiento y la comprensión de realidades múltiples a partir de experiencias indirectas, ofrece algunas conclusiones a través del análisis y permite utilizar varios ejemplos con el fin de profundizar en el conocimiento del tema a partir del cómo y el por qué forman lectores en la Escuela. (Stake, 1998; Vasilachis, 2006 y Maykut & Morehouse, 1994) En conclusión es ideal porque permitió al diseño emerger y construirse a través de la información recogida en los propios contextos naturales y desde sus propios actores.

Fue inductiva y holística porque permitió el desarrollo de la sensibilidad requerida en el ejercicio de análisis y reflexión y por supuesto, la comprensión de las personas dentro de un marco de referencia y valoración desde diferentes perspectivas, sin poner en riesgo la validez de la información y el criterio de credibilidad. (Taylor & Bogdan, 1986; Anguera Arnau-ato, 1998; Sandin, 2003) Por tanto describí el proceso de obtención de la información, la observación, la triangulación y el análisis de datos.

Cabe aclarar que omití los nombres propios de los maestros participantes y para efectos de equilibrio de género obté por elegir dos participantes del género masculino y dos del género femenino independiente de su origen, edad o experiencia como docente. La única condición era que fueran maestros del área del Lenguaje, que realizaran y movilizaran actividades distintas alrededor de la lectura, que formaran de algún modo lectores al romper con las estructuras normales aunque no fuesen muy reconocidas. Otra de las condiciones fue el nivel de confianza que garantizara la entrega de la información requerida, que estuvieran abiertos y dispuestos al

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

acceso de sus aulas, a la entrega de la información y a la aplicación de los instrumentos a utilizar. Tres de los participantes son maestros del área del Lenguaje en los grados 6,7,8,9,10 y 11 y el cuarto participante es maestro del grado 5 de básica primaria.

4.2. Observación

La observación fue una de las técnicas de indagación elegida como herramienta metodológica con el objetivo de recoger la evidencia en el contexto de aula. La observación la realicé mediante un registro cualitativo como fueron las notas de campo consignadas en el diario de campo. Utilicé varios cuadernos de línea normal y de cincuenta hojas. Utilicé lapicero de tinta que no se corriera con la humedad del aire como pasa con los tinta mojada. Esta herramienta se afinó a medida que avanzaron las observaciones, ya que utilicé varias tintas de colores para anotar con un color lo que veía, con otro mis anotaciones o interpretaciones y con otro mis análisis después de la conversación que se entablaba después de cada observación

Las observaciones las realicé en diferentes momentos y en cada una de las aulas de los maestros participantes. A la par se realizó la observación a las dos actividades realizadas para conmemorar el día del idioma. El carrusel literario el día 23 de abril 2012 y la Feria del libro realizadas el 24 de abril del año 2013. Cabe anotar que el caso particular de la maestra participante dos, las observaciones las realicé al mismos grupos y a la misma hora para tener una regularidad en su aplicación. La máquina que utilicé tanto para grabar como para tomar algunas de las fotografías fue una cámara canon A580 de 8.0 mega pixeles, luego se descargaron y se realizó una copia de seguridad en dropbox.

Observaciones a las clases de los maestros participantes		
Fecha	Formato	Institución
23 de abril de 2012	Fotografías de la Participante dos y diario de campo de la investigadora	I.E. Madre Laura
30 de abril de 2012	Escrito en el cuaderno de observación	Participante uno (I.E. Madre Laura) grado 11A°
31 de julio de 2012	Escrito en el cuaderno de observación	Participante tress (I.E. El Reposo) Escrita en diario de observación. Grado 7B°
15 de agosto de 2012	Escrito en el cuaderno de observación	Participante dos (I.E. Madre Laura) Escrita en

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

		el diario de observación 8B°
2 de octubre de 2012	Escrito y grabado en video	Participante cuatro (I.E. Madre Laura) 5B°
17 de octubre de 2012	Grabado en video	Participante dos (I.E. Madre Laura) 7B°
19 de octubre de 2012	Grabado en video	Participante dos (I.E. Madre Laura) 7B°
31 de octubre de 2012	Fotografías y diario de campo	Bibliocirco
23 de abril de 2013	Fotografías y diario de campo de la investigadora	I.E. Madre Laura

Tabla 1 Observaciones de las clases en las aulas de los maestros participantes

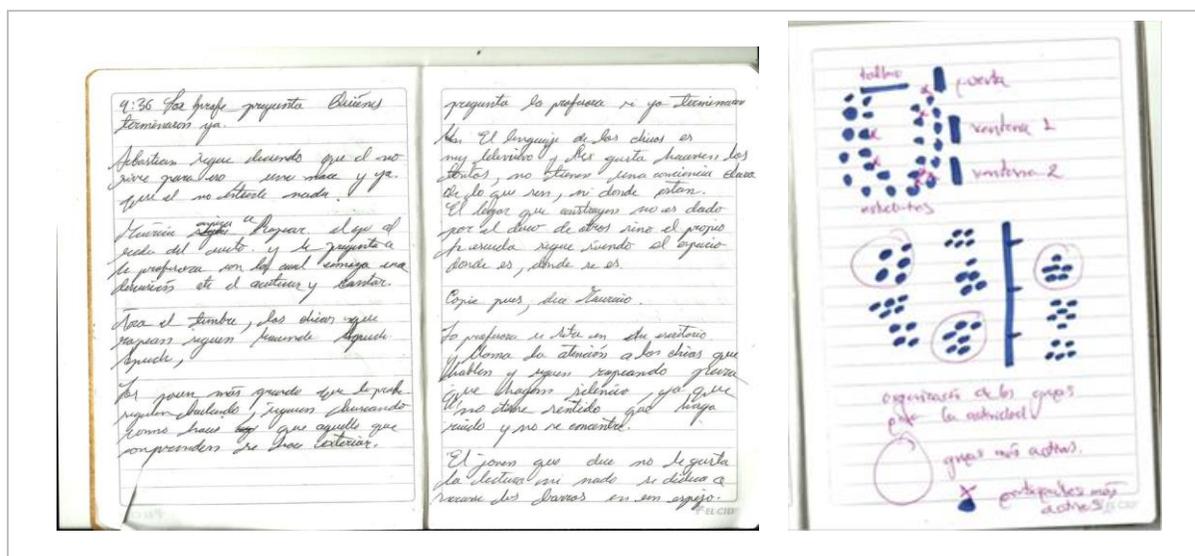


Figura 3. Fotografía del cuaderno de observación personal donde escribí las observaciones que realicé de las clases en las aulas de los maestros participantes. En el registro fotográfico aparece la manera en que se organizaron los jóvenes en una actividad de lectura con la maestra Participante uno.

Otra técnica de observación fue la del croquis. Dibujé la distribución y organización de los alumnos, la forma de sentarse y las actitudes que adquirirían. Se utilizó la videograbación en especial en el caso de la Participante dos, en cuanto a tres observaciones más que realicé de sus clases. En el momento del análisis de las observaciones, se realizó una lectura minuciosa para identificar acciones que permitieran inferir principios, conceptos, metas que respondieran a las preguntas formuladas en el problema de investigación. Todas las observaciones se transcribieron como sugieren (Rubin y Rubin, 1995, Álvarez – Gayou, 2005 y Miles y Huberman, 1994)

4.3. Entrevistas

La entrevista definida como los encuentros cara a cara entre el investigador y los participantes, permitió enfocar los conceptos y las cuestiones referidas a los temas particulares

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

centrados en esta investigación. En un inicio se eligió el tipo de entrevista a profundidad, por ser de tipo descriptivo la cual facilitaba acercarse al contexto (Rodríguez y García, 1996 & Taylor y Bogdan, 1992). Se aplicaron a los cuatro maestros participantes y debido a la riqueza de las respuestas de las maestras participantes uno y dos, se realizaron tres momentos más con cada una de ellas. En total se realizaron 9 entrevistas cuatro a profundidad y cinco no estructuradas enfocadas a ampliar algunos aspectos que surgieron de las respuestas a las preguntas iniciales. Estas entrevistas fueron realizadas de manera programada, pero una en particular surgió después de una observación y grabación de una secuencia didáctica. La duración de cada entrevista estructurada fue de 50 minutos y estaba constituida por diez preguntas. El guion de la entrevista se puede observar en el Anexo B. Para efectos de análisis todas las entrevistas se transcribieron para facilitar el análisis.

También se entrevistaron a tres maestras más, una de ellas jubilada y otras dos todavía en ejercicio, pero que por su edad y años de experiencia fueron piezas vitales para comprender muchas de las comparaciones temporales que se realizaron sobre formación de lectores. No se entrevistaron maestros del lenguaje que fuesen escritores o hubiesen publicado libros y que hacen parte de la Red Relata ya que mi deseo era investigar con maestros que no han publicado ni han sido reconocidos en el campo literario. De esta manera la muestra tendría unas características comunes al conjunto de maestros. Se realizaron algunas entrevistas no estructuradas a personas lectoras que no fueran maestros y ejercieran otras profesiones. Esta decisión se tomó para tratar de entender cómo se forma un lector y se mantiene a lo largo de la vida.

Los protocolos de entrevistas se pusieron a consideración de la doctora Elida Giraldo en el marco de su curso Metodología de la Investigación. Sus aportes fueron fundamentales para aclarar el horizonte investigativo y elegir el guion de preguntas.

Fecha, formato y tipo de entrevista realizada a los maestros participantes de esta investigación

Fecha	Formato	Maestro participante
10 de mayo de 2012	Grabada en video	Entrevista estructurada realizada a la maestra Participante uno

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

		primer momento
3 de julio de 2012	Grabación en video	Entrevista no estructurada realizada a la maestra jubilada con el propósito de contrastar modos de formar lectores hace cuarenta años
4 de julio de 2012	Grabada en video	Entrevista estructurada realizada a la maestra Participante uno en el segundo momento
4 de julio de 2012	Grabada en video	Entrevista estructurada realizada al maestro Participante tres. Único momento
8 de julio de 2012	Grabada en video	Entrevista estructurada realizada a la maestra Participante uno en un segundo momento
2 de octubre de 2012	Grabación en video	Entrevista estructurada al maestro participante cuatro
9 de octubre de 2012	Grabación en video	Entrevista estructurada a la maestra Participante dos en un tercer momento
17 de octubre de 2012	Grabada en video	Entrevista no estructurada realizada a la maestra Participante dos. Tercer momento
21 de febrero de 2012	Grabada en video	Entrevista estructurada en el primer momento y semiestructurada en el segundo momento, realizada a la maestra participante seis pero que no hace parte del estudio de caso, solo como fuente para contrastar las maneras en que se formaban lectores hace cuarenta años y cómo se forman lectores ahora.
28 de noviembre de 2012	Grabada en video	Entrevista no estructurada realizada a la Participante dos, cuarto momento

Tabla 2: Tipo de entrevistas y formatos de grabación realizadas a los maestros participantes

4.4. Encuesta

La aplicación de la encuesta como herramienta de análisis permitió cuantificar y comparar información sobre el concepto y perspectiva que sobre la lectura tienen los alumnos, en el caso específico, al igual que conocer los motivos por los cuales lee o eligen un libro, los lugares donde acostumbran hacerlo y los títulos que recuerdan. En total se aplicaron 500 encuestas de las cuales contestaron en su totalidad un número igual de alumnos tanto de secundaria como de primaria de la I.E. de la cual hacen parte las maestras participantes uno y dos. El modo de aplicar la encuesta supuso ciertos momentos, primero evaluar las condiciones para aplicar la herramienta, la preparación de la encuesta, la realización y el análisis e interpretación de los resultados. Se aplicó un cuestionario de preguntas abiertas, ver (Anexo C).

Para la aplicación de la encuesta se contó con el apoyo de las maestras del área de español y de las demás áreas para aplicarse a través de una fotocopia entregada a cada alumno en su aula de clase. Entre los recursos necesarios para su aplicación, se contó con el apoyo de los maestros que permitieron su aplicación en el aula y en clase, el material impreso con suficiente espacio para que los alumnos respondieran cada pregunta la cual fue diseñada para facilitar la comprensión y lectura por parte de todos y cada uno de los encuestados. Los resultados y

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

hallazgos en las respuestas de los alumnos a través de la encuesta fueron suficientes para utilizarla como fuente de contraste. La encuesta permitió ser articulada con las demás herramientas aplicadas.

Encuesta sobre lectura

Institución: madre luvia

Nombre (opcional): Maria Elizabeth Agudelo

Grado: 6^{va}

Edad: 11

Pregunta	Respuesta
¿Qué significa para ti leer?	Significa encontrar una respuesta a algunas dudas por medio de la enseñanza que nos dejan
¿Qué te gusta leer? ¿Por qué lees? ¿Para qué lees?	libros de amor Por que es una forma de identificarme Por que me gusta descubrir nuevas cosas
¿Dónde te gusta leer? ¿Compras libros? Menciona algunos libros	en mi habitación o en un lugar aislado Si desagando margaritas. Amores altamente peligrosos
¿Conviéncas que los maestros en la Escuela han influido en tus hábitos de lectura y de qué manera lo han realizado?	Si por que a veces con tantas actividades asignados no nos quedo el espacio para leer.
¿Qué actividades de lectura realiza el docente del lenguaje en el aula?	Comparte una lectura y despues le saca la enseñanza
¿Qué actividades realizas tú en el aula alrededor de la lectura?	poner en practica lo que nos dejo de moraleja.

Figura 31 Muestra de la encuesta realizada a 500 estudiantes.

4.5. Planeador

Otra fuente consultadas fue el planeador de la maestra Participante dos, tanto el planeador del año 2012 (Ver Anexo D) como el planeador del año 2008 y extraído de su computador con su autorización (Ver Anexo E) Se tomaron fotografías a cada una de sus páginas y para el momento

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

del análisis se utilizaron pestañas o llamados gráficos para marcar los códigos. Luego se reportaron los apartes de cada fotografía y los uní de acuerdo al código para facilitar la triangulación. De las 52 fotografías tomadas en total se utilizaron 41 páginas referentes a la lectura y libros utilizados por la maestra participante en sus clases.

De acuerdo a Litwin para analizar y acercarse al conocimiento de una persona no basta con conocer sus habilidades y actuaciones concretas sino que hay que mirar sus apuntes, los libros que lee y consulta. (c.p. Camilloni, 1996: 110) De ahí que se optó por revisar sus planeadores tanto los digitados en el computador como el físico y realizar la biografía literaria. Del planeador se extrajeron los títulos de los libros, cuentos y ensayos que la maestra participante leyó durante el año, se observó cómo involucraba las lecturas y los libros con el tema según el plan de área. Se corroboró que las clases observadas hacían parte de este planeador, lo que permitió indicar que lo utiliza y es coherente entre lo que planea con lo que ejecuta.

El planeador de clase según Luz Angélica Rodríguez (2009:2) es un instrumento teórico metodológico necesario para visualizar el camino viable para el aprendizaje.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

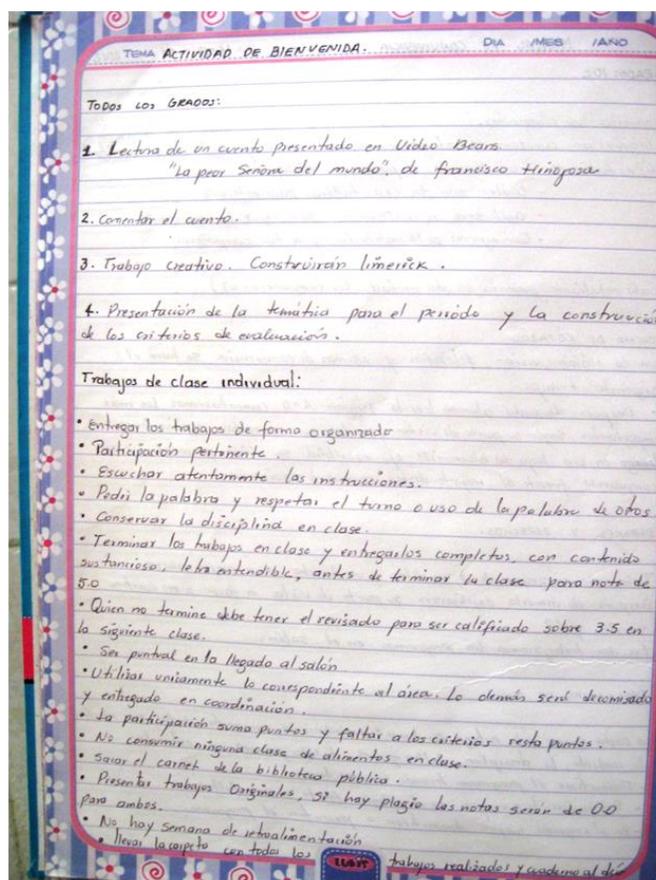


Figura 4: Imágenes tomadas del planeador de la maestra Participante dos con algunas de las pestañas que se utilizaron para realizar el análisis.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

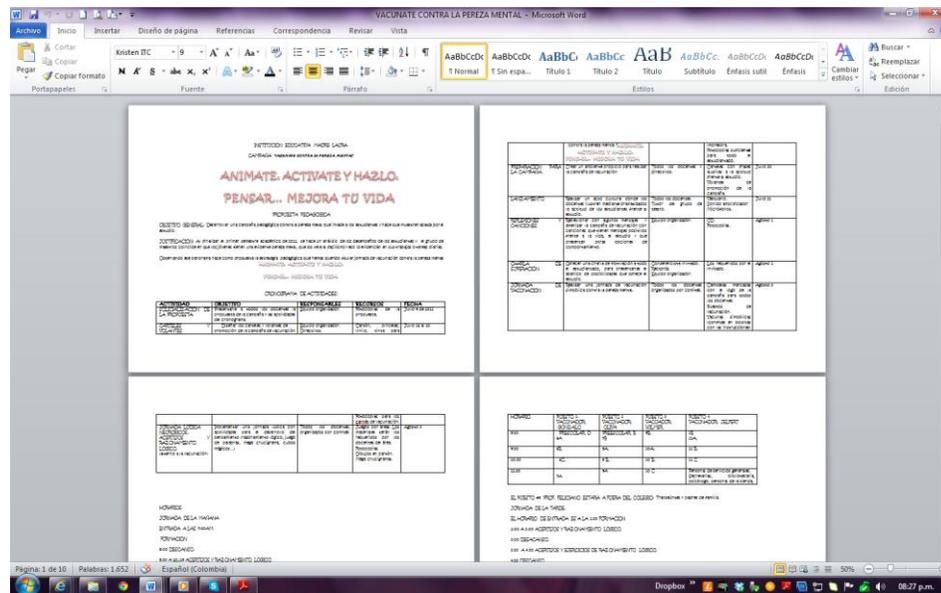


Figura 5: Proyecto pedagógico sacado de su planeador en el computador personal, da cuenta de una actividad que pretende invitar a la reflexión.

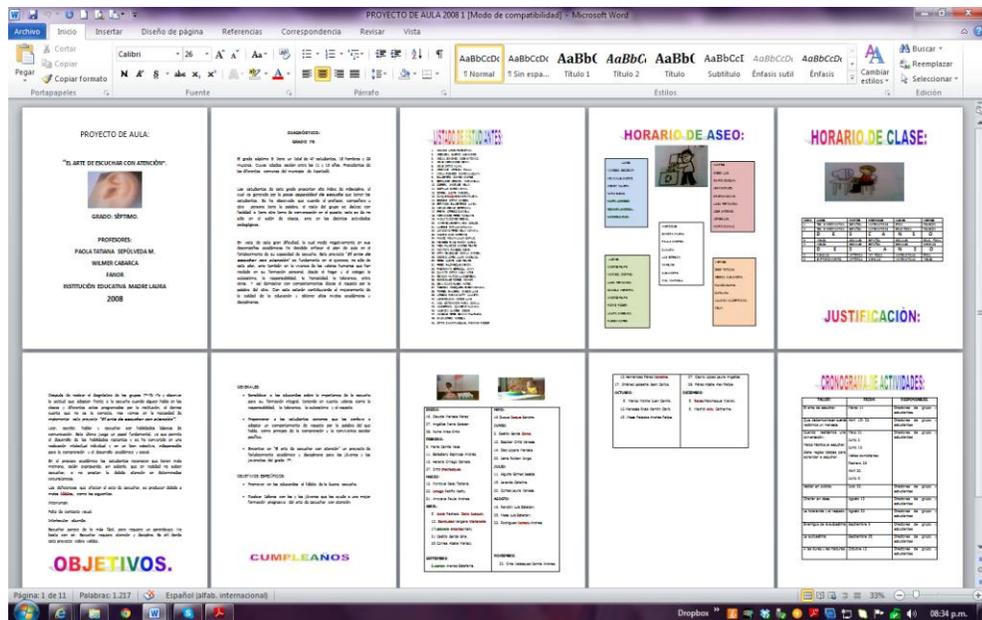


Figura 6: Proyecto de aula planeado y desarrollado por la maestra Participante dos en el año 2008 hace parte de los archivos sacados de su computador personal.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

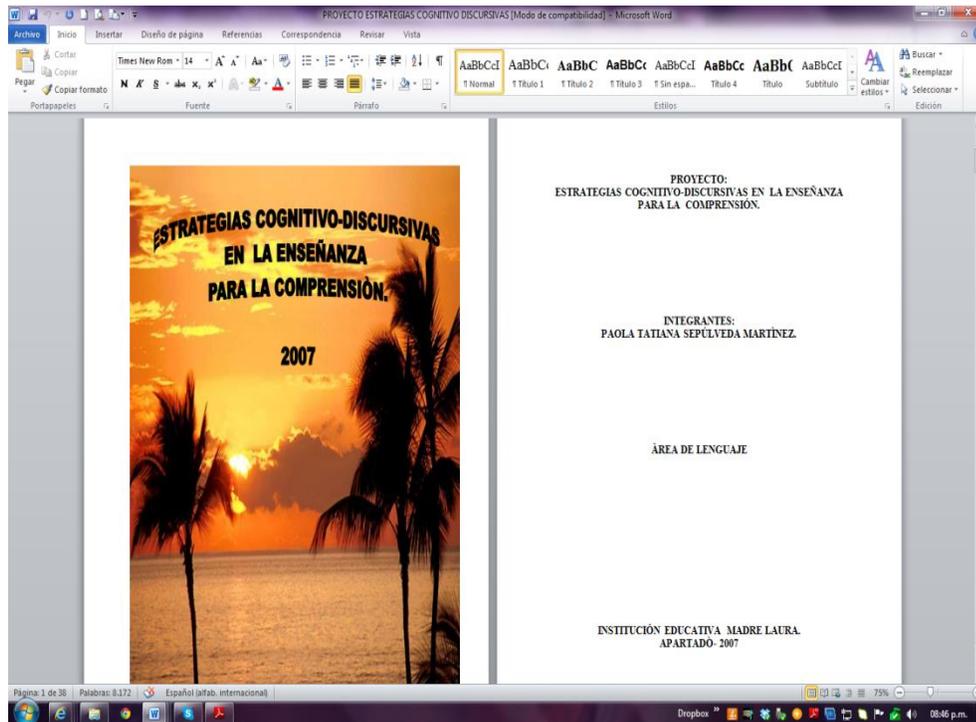
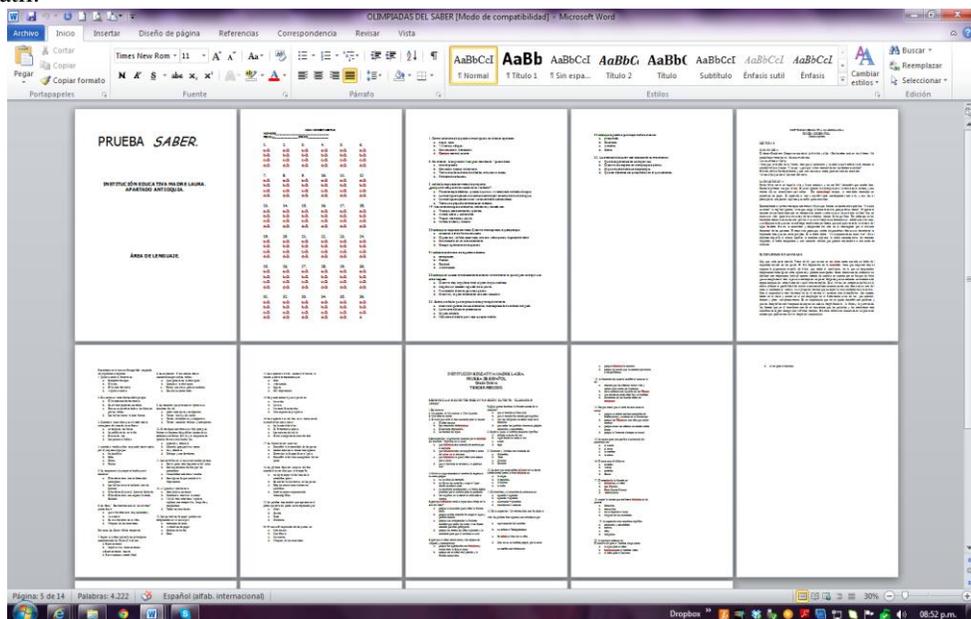


Figura 7: Proyecto de aula elaborado por la maestra Participante dos en el año 2007, sacado de su computador portátil.



Gloria Angélica Morales Pamplona

Figura 8: Una prueba saber diseñada por la maestra participante numero dos para realizar ejercicios con sus alumnos. Hallado en su computador personal.

4.6. Diario de campo

Durante un año seguido solicité los diarios de campo de la Participante dos a la señora Coordinadora de la Institución Educativa donde labora la maestra, pero antes de buscar el diario buscaba excusas para no hacerlo. Cabe aclarar que durante la última entrevista realizada en noviembre del año 2012, la Participante dos entregó su portátil para que revisara y extrajera de él lo que considerara una fuente valida de datos para mi investigación. Este acto suscitó una reflexión alrededor de la pregunta ¿Hasta qué punto se debe llegar como investigador para no tocar o invadir la vida privada del sujeto de investigación? Tener en las manos el computador personal de alguien, es un reto ético que genera cuestiones más allá de las planteadas en el problema de investigación, pero son las preguntas las que te mantienen a distancia y a límite de muchos de los caminos que podrían recorrerse al encontrar toda la vida de alguien allí.

Extraje solo contenidos relevantes para el objeto de investigación que hicieran referencia a actividades con la lectura, me concentré en los talleres elaborados para sus clases donde se pudiese evidenciar un trabajo específico alrededor de la lectura, en especial la lectura literaria.

El diario de campo digital de la maestra Participante dos permitió observar la coherencia entre las convicciones y perspectivas identificadas a partir de las entrevistas y actividades realizadas en el aula.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

PREGUNTA PROBLEMATIZADORA:		NÚCLEO TEMÁTICO	
¿Cómo puedes producir textos argumentativos? ¿Cómo identificar un ensayo?		Características del ensayo. La exposición.	
ESTÁNDARES	LOGROS	INDICADOR DE LOGRO	
Conoce y utiliza algunas estrategias argumentativas que posibilitan la construcción de textos orales en situaciones comunicativas auténticas.	Llevo a cabo procedimientos de búsqueda, selección y almacenamiento de información a cerca de la temática que voy a tratar en un texto con fines argumentativos.	Presenta exposiciones previamente preparadas. Comprende las pautas para la elaboración de ensayo. Produce textos argumentativos atendiendo a los requerimientos.	
ACTIVIDADES DE EXPLORACIÓN:	INVESTIGACIÓN GUIADA:	PROCESO FINAL:	
Lleva de ideas sobre lo que saben sobre el tema del ensayo. Exploración de las preguntas que cada uno tiene sobre el tema.	Formar grupos para las exposiciones. Asignación de la temática. Aclaración de las dudas sobre los documentos entregados. Exposiciones por parte de los estudiantes.	Identificar los elementos en un ensayo. Lectura de ensayo "¿¿¿ Cuento de las brujas?"" Producción de un ensayo partiendo de una temática dada.	
FORTALEZAS:	DEBILIDADES:	REINVESTIGACIÓN:	
El conocimiento de este tipo de textos. Algunos estudiantes disfrutan de la lectura de ensayos bien estructurados. Reconocimiento de la estructura y los elementos del ensayo. Acercamiento a la producción de una primera versión de un ensayo.	Algunos estudiantes parece no saber nada o no recordar la temática del año anterior. Hay jóvenes que no le pone interés al estudio.	La temática que trabaje en cada periodo.	
REVISIÓN: _____	FECHA: _____		
INSTITUCIÓN EDUCATIVA MADRE LAURA-APARTADO.			
DISEÑO DE CLASE			
ÁREA: ESPAÑOL	GRADO 7º	TIEMPO: 1 SEMANA (MARZO 10 AL 14)	PERIODO I DOCENTE: TATIANA

PREGUNTA PROBLEMATIZADORA:		NÚCLEO TEMÁTICO	
¿Cuál característica los textos narrativos? ¿¿¿ cómo producir un texto con esas características?¿¿¿		El texto narrativo. La narrativa: el cuento y la biografía.	
ESTÁNDARES	LOGROS	INDICADOR DE LOGRO	

Figura 9: Diario de campo de la maestra Participante dos.

4.7. Fotografías y videos

El conjunto de fotografías comencé a recopilarlo desde el inicio de este trabajo de investigación. Parte fueron facilitadas por la maestra Participante dos, otras las tomé con dos tipos de cámara. Todas son registros de actividades en torno a la lectura en la institución donde enseñan las maestras participantes uno y dos. En total se tomaron 2750 fotografías. Estas las organicé por actividad, luego por categoría, y eso me permitió encontrar un orden para entender su fuerza discursiva, o sea, aquellas que pudieran decir algo con respecto a las categorías de análisis de éste trabajo de investigación. El análisis se realizó según Geoge W, Dowdall y Janet Golde (1989: 3) quienes afirman que es necesario comenzar con una evaluación de las vistas de las fotografías y luego continuar con un análisis social e histórico para compararlo con otras fuentes.

Las fotografías permitieron examinar el contexto social, los elementos culturales, los espacios, las actitudes y las actividades que realizaban los maestros participantes, comprender la su práctica de enseñanza y la vida cotidiana de la escuela. Luego se realizó una indagación que permitió evidenciar ciertos rasgos comunes en las fotografías como el entorno, los elementos y

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

las acciones. Al final se llegó a una interpretación a la manera de Clifford Geertz que permitió centrar las imágenes individuales, las acciones de las personas y su manera de involucrarse con el contexto. Realizar un consentimiento informado por cada uno de los alumnos que aparece en las fotografías fue una tarea que se hacía difícil por el número de alumnos elegidos, así que se consideró el de la institución y la maestra como suficientes.

4.8. Biografía literaria

Para construir la biografía literaria de la Participante dos, se optó por dos caminos, el primero fue realizar una entrevista no estructurada y grabarla en formato de video. La segunda ruta fue pedirle que la escribiera y la enviara por correo electrónico. De este modo tenía dos formas de contrastar la información y construir algunas preguntas a partir de lo escrito que fuera posible ampliarse durante la entrevista.

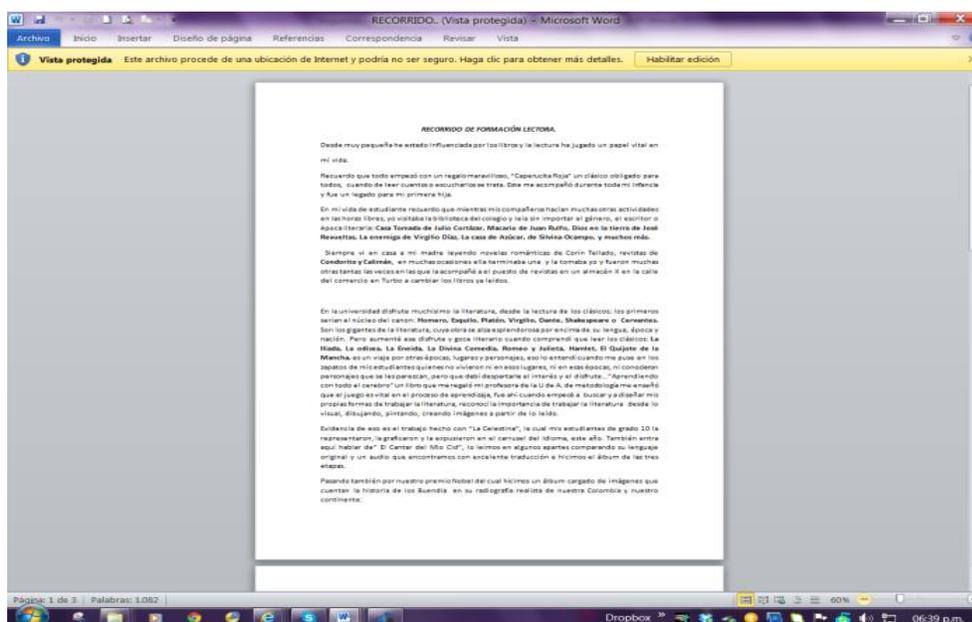


Figura 10: Biografía literaria enviada por la maestra Participante dos a través del correo electrónico

Para construir la biografía literaria de la Participante dos, se optó por dos caminos, el primero fue una entrevista no estructurada y grabarla en formato de video. La segunda ruta fue pedirle que la escribiera y la enviara por correo electrónico. De este modo tenía dos formas de contrastar

la información y construir algunas preguntas a partir de lo escrito que fuera posible ampliarse durante la entrevista.

4.9. Grupo de discusión

Los grupos de discusión fueron orientados a la comprensión en profundidad de las percepciones, creencias y significados que tienen los alumnos sobre la lectura y las prácticas educativas vividas con las maestras Participante uno y dos. (Esteban, 2003) Los grupos de discusión se abordaron con los alumnos participantes de los grupos elegidos de los maestros participantes. Las características más importantes fueron que permitió sumergirse al mundo subjetivo de los participantes (Peinado, 2010:4) y de sus percepciones sobre la lectura que emergiera durante la conversación. Las ventajas que presentó el grupo de discusión fue la comunicación directa con los participantes y la rapidez en la obtención de los datos.

4.10. Método para el análisis de datos

El análisis de datos se realizó según lo planteado por la interpretación y recolección de datos, deben estar guiadas por interpretaciones sucesivas realizadas durante el presente trabajo de investigación. Por otra parte, la teoría debe ser densa para evitar caer en la simplicidad y que el examen de los datos obtenidos debe ser detallado, minucioso e intensivo para logara exhibir la complejidad que habita en ellos y más allá de ellos y como dicen Patton (2002) el factor humano es la gran fuerza y a la vez la gran debilidad de la investigación cualitativa, es por este motivo se realizó una construcción minuciosa de las categorías de análisis, para que el afecto generado por la admiración a los maestros y a su trabajo y esfuerzo al formar lectores dentro de las grandes limitaciones que tienen, no generara una bruma o le quitara validez y veracidad a las observaciones.

El análisis se realizó desde la tradición sociológica, el incluye el uso de las palabras y frases generadas por los participantes, los textos libres, las narrativas, los discursos y las respuestas a las entrevistas tanto estructuradas como semiestructuradas (Nuñez, 2006:3)

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

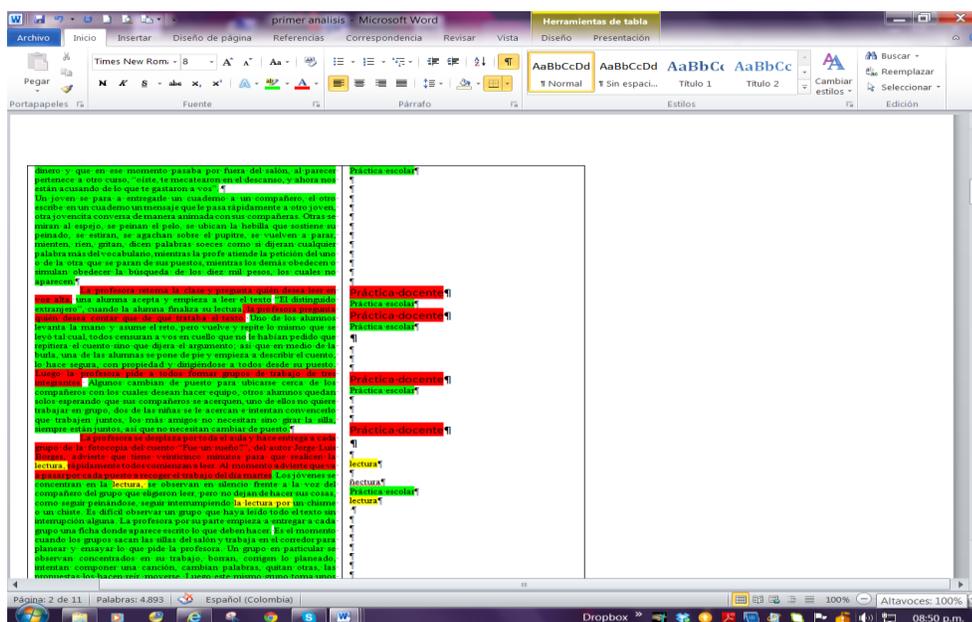


Figura 11: Primer ejercicio de análisis sobre el texto producto de las entrevistas.

4.11. Análisis inductivo

La información fue leída y transcrita en su totalidad para facilitar el ejercicio de codificación de tal modo tal que permitiera identificar algunos rasgos básicos para facilitar la clasificación de los datos que arrojaran las evidencias, los primeros clasificaciones se dieron con las categorías de análisis que traía a partir del marco conceptual como fue práctica maestro (PD), práctica escolar (PE) y formación de lectores (FL). Luego realicé el análisis inductivo lo que permitió el surgimiento de otros y más descriptores, en total elegí 50 los cuales aparecen a continuación en la siguiente lista o diccionario

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

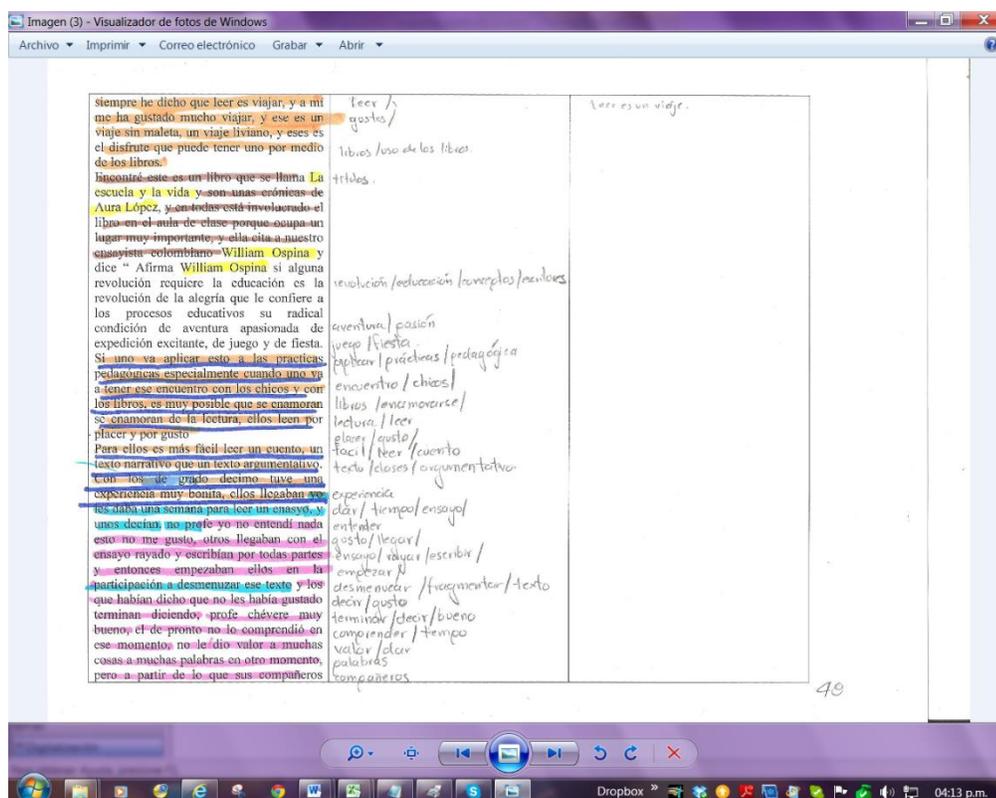


Figura 12: Segundo ejercicio de análisis sobre el texto producto de las entrevistas

La información fue leída y transcrita en su totalidad para facilitar el ejercicio de codificación de tal modo tal que permitiera identificar algunos rasgos básicos para facilitar la clasificación de los datos que arrojaban las evidencias, los primeros clasificaciones se dieron con las categorías de análisis que traía a partir del marco conceptual como fue práctica maestro (PD), práctica escolar (PE) y formación de lectores (FL). Luego se realizó el análisis inductivo lo que permitió el surgimiento de otros y más descriptores, en total elegí 50 los cuales aparecen a continuación en la siguiente lista o diccionario.

1	Acciones	26	Lectura
2	Actividades	27	Lectura en voz alta
3	Adjetivos	28	Lectura literaria
4	Alumno	29	Lectura rápida
5	Análisis	30	Leer
6	Animación	31	Lengua

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

7	Aprendizaje	32	Lenguaje
8	Aula	33	Libro
9	Autonomía	34	Libros
10	Autor	35	Literatura
11	Bibliotecas	36	Maestros
12	Canon	37	Motivación
13	Competencia	38	Necesidad
14	Comprensión	39	Placer
15	Criterio	40	Práctica
16	Crítica	41	Preguntas
17	Deber	42	Profesor
18	Educadores	43	Querer
19	Escritura	44	Reflexiones
20	Escuela	45	Respuestas
21	Familia	46	Temas
22	Formación de lectores	47	Texto
23	Hábito	48	Tiempo
24	Imposición	49	Trabajo
25	Jóvenes	50	Valores

A partir de las lecturas sobre didáctica de la literatura y la práctica del maestro, práctica educativa y práctica escolar, un análisis más. De ese tercer análisis surgió este cuadro que integra parte de la primera codificación y parte de la segunda a partir del análisis inductivo y las lecturas.

Después, estos primeros descriptores se organizaron por categoría de análisis, así: descriptores de contexto, relaciones, definiciones, creencias, eventos, maneras de pensar, proceso, actividades, estrategias y métodos. Después de montarlo en una pared con todo el material por subcategorías definí que el siguiente orden de catalogar la información. Estos fueron las categorías que resultaron. **Contexto (CT)** se trata de los espacios, lugares, situaciones físico temporales donde los individuos se forman como lectores, tienen contacto con la lectura o se revela el gusto y el trabajo con la lectura. **Acciones (AC)**, aquí entraron todas las actividades, eventos, estrategias, rutinas y métodos que los maestros participantes aplican para formar lectores y los alumnos desarrollan ya sea por petición o por iniciativa. **Perspectivas (PER)** aquí entraron los conceptos, las creencias, las maneras de pensar, las ideas, los saberes, las percepciones que tienen tanto los maestros como los alumnos participantes en relación con la formación de lectores y por último **Pedagogía y didáctica de la literatura en el aula (PDL)** Más que una descripción de lo que se pudo observar es un análisis discursivo de las evidencias

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

encontradas y que tuviesen que ver con la enseñanza – aprendizaje de la lectura literaria y la formación de lectores en la Escuela.



Figura 13: Imagen del análisis que realicé a partir de las categorías y el cual se montó en la pared para facilitar el control de los datos.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

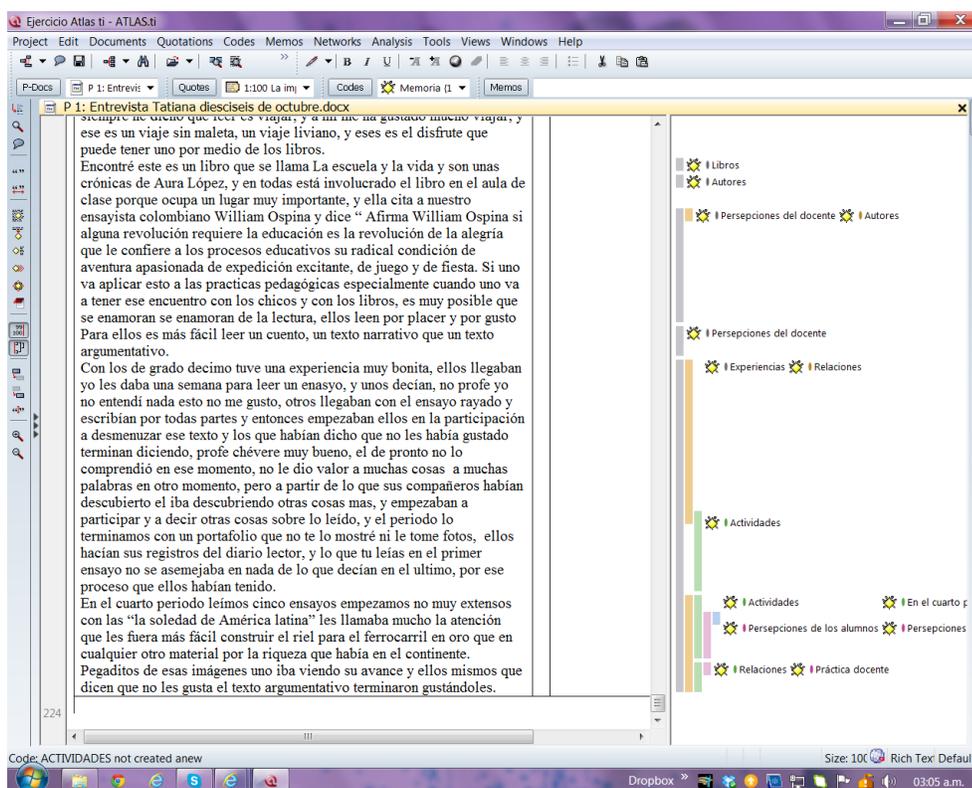


Figura 14: Uso del Atlas Tic para análisis y codificación de la información tanto de los textos como de los videos.

4.12. Codificar

La codificación según Rubin y Rubin(1995) consistió en la agrupación por categorías, ideas, temas y conceptos. Los códigos son etiquetas que permiten asignar unidades de significado a la información descriptiva o inferencia compilada. Los códigos fueron pegados a palabras y trozos de textos y permiten recuperar la información. Agrupar y desplegar los trozos de información más relevante. Los códigos están pegados a los trozos elegidos e incluso a las imágenes, son palabras señales e indicios que permiten tanto encontrar información que luego será relacionada entre sí.

Entre las tareas que se realizaron para codificar estuvo la de identificar las unidades de análisis dentro de los textos, imágenes, videos e incluso discursos. Luego identifiqué algunos temas o constructos los cuales fueron identificados tanto antes, como durante como después de la

Gloria Angélica Morales Pamplona

recolección de la información, la lectura de las fuentes bibliográficas secundarias e incluso durante la codificación y análisis de información. Después de la construcción de los códigos se marcaron los textos y por último se construyó las relaciones entre ellos a partir de los conceptos, creencias, conductas, relaciones, actividades, actos y estrategias.

4.13. Triangulación

La triangulación e interpretación de la información se realizó partir de un análisis hermenéutico y discursivo del cruzamiento de los resultados, de las respuestas dadas por los maestros participantes y los alumnos participantes. La triangulación también la realicé a través de la contraste de fuentes bibliográficas a partir del marco conceptual y el marco teórico establecido y lo dicho por los participantes a través de las entrevistas y las observaciones en el aula.

5. Parte tres

Analisis e interpretación de resultados

La contrucción de esta tercera parte se realizó con las categorías halladas durante el proceso de triaungulación. A partir del análisis de los discursos de los maestros y jóvenes entrevistados se construyó lo que llamaríamos un conjunto de hallazgos.

5.1. El origen de un lector

¿Cómo se origina un lector? Esta pregunta hizo pensar en el primer momento en que un ser tiene contacto con el saberse lector, no al modo de saber que aprendió a leer, que conoce un alfabeto, sino el momento en que entendió lo que aquel otro a través de un texto le quizo decir y quiere saber más a partir de ese acto humilde de pasar los ojos sobre las líneas, de enteder sobre las lineas leer.

Los cuentos tradicionales como *Caperucita Roja* fueron, y son, la elección para muchos padres que desean que sus hijos ingresen al mundo de la lectura, pero también lo son para los maestros que desean formar lectores. Así lo afirma Felipe Garrido cuando plantea que los cuentos clásicos son del gusto tanto de los niños como de los adultos (Garrido, 2004:16).

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Considero que varias son las razones, una de ellas es la extensión ya que en pocos minutos de lectura en voz alta o silenciosa capta la atención de cualquier tipo de lector a la vez que se inserta en la historia y se sumerge en ella; la segunda es la intensidad.

Pero no fue sólo el libro lo que transmitió la Participante dos a su hija, sino el gusto por la belleza de los libros bien editados, el placer por la lectura, las sensaciones causadas cada vez que abría ese libro y el afecto que afecta y del cual fue cargado en el momento en que sus padres se lo regalaron. Como si fuese una valiosa sortija que debía pasar de generación en generación, el libro tuvo el mismo fin. El libro como objeto de valor y la lectura como legado incuestionable del amor por el saber y saber existir y persistir en la palabra. Legado que continuó en varios momentos de vida como lo afirma en su biografía literaria:

“RECORRIDO DE FORMACIÓN LECTORA.

Desde muy pequeña he estado influenciada por los libros y la lectura ha jugado un papel vital en mí vida. Recuerdo que todo empezó con un regalo maravilloso, “Caperucita Roja” un clásico obligado para todos, cuando de leer cuentos o escucharlos se trata. Este me acompañó durante toda mi infancia y fue un legado para mi primera hija. En mi vida de estudiante recuerdo que mientras mis compañeros hacían muchas otras actividades en las horas libres, yo visitaba la biblioteca del colegio y leía sin importar el género, el escritor o época literaria: **Casa Tomada de Julio Cortázar, Macario de Juan Rulfo, Dios en la tierra de José Revueltas, La enemiga de Virgilio Díaz, La casa de Azúcar, de Silvina Ocampo y muchos más.** Siempre vi en casa a mi madre leyendo novelas románticas de Corín Tellado, revistas de **Condorito y Kalimán**, en muchas ocasiones ella terminaba una la tomaba yo y fueron muchas otras tantas las veces en las que la acompañé a el puesto de revistas en un almacén X en la calle del comercio en Turbo a cambiar los libros ya leídos.

En la universidad disfruté muchísimo la literatura, desde la lectura de los clásicos; los primeros serían el núcleo del canon: **Homero, Esquilo, Platón, Virgilio, Dante, Shakespeare o Cervantes.** Son los gigantes de la literatura, cuya obra se alza esplendorosa por encima de su lengua, época y nación. Pero aumenté ese disfrute y goce literario cuando comprendí que leer los clásicos: *La Ilíada, La odisea, La Eneida, La Divina Comedia, Romeo y Julieta, Hamlet, El Quijote de la Mancha*, es un viaje por otras épocas, lugares y personajes, eso lo entendí cuando me puse en los zapatos de mis estudiantes quienes no vivieron ni en esos lugares, ni en esas épocas, ni conocieron personajes que se les parezcan, pero que debí despertarle el interés y el disfrute...”Aprendiendo con todo el cerebro” un libro que me regaló mi profesora de la U de A. de metodología me enseñó que el juego es vital en el proceso de aprendizaje, fue ahí cuando empecé a buscar y a diseñar mis propias formas de trabajar la literatura, reconocí la importancia de trabajar la literatura desde lo visual, dibujando, pintando, creando imágenes a partir de lo leído.

Evidencia de eso es el trabajo hecho con *La Celestina*, la cual mis estudiantes de grado 10 la representaron, la graficaron y la expusieron en el carrusel del Idioma, este año. También entra aquí hablar de” *El Cantar del Mío Cid*, lo leímos en algunos apartes

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

comparando su lenguaje original y un audio que encontramos con excelente traducción e hicimos el álbum de las tres etapas.

Pasando también por nuestro premio Nobel del cual hicimos un álbum cargado de imágenes que cuentan la historia de los Buendía en su radiografía realista de nuestra Colombia y nuestro continente.

A lo largo de mis 15 años de labor como maestra han llegado a mis manos excelentes libros que han marcado mi experiencia como hija, madre, esposa y educadora.

“El olvido que seremos” de Héctor Abad llegó a mis manos en el preciso momento y marcó mi corazón porque vi reflejado a mi padre a quien amo y como paradoja a este título me niego a olvidar.

Del mismo autor he disfrutado con todo placer “Las Formas de la Pereza” un libro de ensayos donde se presenta la literatura como remedio y enfermedad, realidad y ficción, imaginación y conocimiento, fantasmas y fantasmagorías, amores y desamores, lecturas y lectores. Encontramos también aquí un ensayo titulado El peligro de leer libros (¿Qué hacer con la literatura?)...”La literatura sigue teniendo un gran papel y una gran capacidad cuestionadora y transformadora en las sociedades...”

Tengo que mencionar dos libros de ensayos inolvidables:

La Resistencia de Ernesto Sábato y *Es tarde para el Hombre* de William Ospina, estos abrieron mi mente a el exquisito género del ensayo, los disfruto, los releo y los recomiendo a tal punto que este año hicieron parte de mi portafolio de lecturas con grado 10°.

La resistencia a esa indiferencia del dolor ajeno, a esa inhumanidad que vivimos, a esa desconfianza en el hombre de la cual nos podrían sacar los libros, la literatura, el arte de escribir ideas, de soñar y viajar por otros mundos.

Ese *cantar de sirenas* que nos tiene como autómatas, consumidores de cualquier cosa, menos de conocimiento, menos de libertad, un conocimiento y libertad que dan los libros. Como lo expresa William Ospina en este mismo ensayo.

Pero todo ese saber he podido llevarlo al aula gracias a textos que por arte de magia, diría yo, llegaron a mis manos y me ofrecieron un abanico de posibilidades estratégicas para hacer de mis estudiantes buenos lectores, subirlos al tren de la lectura; menciono entonces Animación a la lectura con nuevas estrategias de Montserrat Sarto que contiene 75 formas distintas de abordar un libro leído con los chicos y que tienen el juego y la lúdica como aliado para el goce literario.

Red lecturas del Nodo de lenguaje de Antioquia, donde se le da sentido a la lectura en las prácticas del aula, Promoción y animación de lectura, Mil maneras de leer, Alianza, Estrategias cognitivas discursivas de Lucí Mejía y otros tantos que he tenido la dicha de escudriñar para enriquecer mis prácticas. Hace poco me encontré con gran asombro dos ensayos que no sé porque no había descubierto antes: Elogio de la literatura y la ficción de Vargas Llosa, donde expresa que “la literatura y la ficción son más que entretenimiento, más que un ejercicio intelectual que agudiza la sensibilidad y despierta el espíritu crítico. Es una necesidad imprescindible para que la civilización siga existiendo...” “Por eso tenemos que seguir soñando, leyendo y escribiendo la más eficaz manera que hayamos encontrado de aliviar nuestra condición precedera, de derrotar a la carcoma del tiempo y de convertir en posible lo imposible” Esas palabras de Vargas Llosa reafirmaron mis prácticas, mi deseo de enseñar literatura, de leer para mí y para mis chicos. De lo que se trata es de una renovación, porque si alguna revolución requiere la educación, -afirma William Ospina- “pienso que es la revolución de la alegría que les confiere a los procesos educativos su radical condición de aventura apasionada, de expedición excitante, de juego y de fiesta” eso es lo que debemos experimentar con la lectura en las aulas de clase. Esto es lo que le da sentido a mis prácticas de maestra. (Biografía literaria escrita por la Participante dos y enviada por correo electrónico) se

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

complementa para su contraste con la entrevista realizada el día 28 de noviembre de 2012



Figura 15 Fotografías de la Participante dos, la primera es cuando tenía tres años, la segunda cuando tenía seis. Con ellas la maestra Participante dos quiso mostrar cómo el gusto por los libros y por ser maestra la tiene desde muy pequeña.

A partir de los dos registros fotográficos cedidos por la maestra Participante dos corroboré algo que ella afirmaba durante las entrevistas y era el gusto por la lectura, la palabra, la escuela y el deseo de ser maestra que mantuvo desde muy temprana edad y que hasta hoy después de quince años aún prevalece su intensidad al enseñar y asumir compromisos con la comunidad, los alumnos y la lectura desde la escuela. Y es a través de la observación y análisis de sus actividades que se puede comprobar como esta pasión por la lectura y la palabra ha permanecido a partir de ese primer cuento de *Caperucita Roja*. Esta experiencia particular facilitó la preocupación sobre en el primer encuentro de un lector con la lectura, y en que cada nueva lectura es un primer encuentro. Si intentara responder cuál puede ser el origen de un lector, diría que cualquier momento donde un ser humano se permite superar las condiciones y las circunstancias del contexto y se acerca a un texto para intentar descifrarlo y descifrarse a sí mismo en él. Pero qué requiere un ser humano para encontrarse con la lectura. Acaso el libro basta, acaso es suficiente el contexto, acaso es necesario una gran biblioteca y unos padres

Gloria Angélica Morales Pamplona

lectores. Sin lugar a duda esto ayuda, pero no es condición suficiente, porque creo que el origen de un lector no se da por una condición sino a partir de muchas condiciones algunas externas otras internas.

De ahí que la clasificación y selección adecuada de libros infantiles sean tan importantes para acercar a los niños a su propia realidad y entender el mundo que los rodea. La literatura infantil editada en los últimos años tiende en especial a partir de los años ochenta como lo afirma Bombini en su texto *La literatura en la escuela* (2001) y a dar cuenta de la dimensión humana, el lugar que ocupa en la tierra y la similitud con los animales, así lo muestra *El libro de los cerdos* de Antony Browne, *El tigre y el ratón* de Keiko Kasza, miedosos, valientes e intrépidos en *Los secretos de abuelo sapo*. Mentirosos y disimulados como *No, no fui yo* de Ivar Da Coll. Los libros infantiles actuales nos traen lecciones de vida, nos ponen los temas políticos, sociales, culturales, interculturales, étnicos y raciales a través de ellos. *La composición*, *Me llamo Yoom*, *Niña bonita*, *La sorpresa de Nandi*, *Stelaluna* y *Al otro lado* son ejemplo de estos temas. Nos recuerda las limitaciones y el desconocimiento que tenemos de otros alfabetos como lo hace *El libro negro de los colores*. Nos reconcilia con el amor como lo hace *El regalo más importante de todos*, *Sapo enamorado* y *El Cocuyo y la mora*. Nos recuerda lo invaluable de la amistad, de la familia, de los maestros, de la escuela y la naturaleza. Nos ponen de frente a nuestras propias ignorancias y limitaciones. *La escoba de la viuda*, *Ahora no Roberto*, *Yo y mi gato*. Ya los libros infantiles no son solo para los niños son para todos, porque ya no nos llevan a un viaje por la fantasía, sino a un viaje por los seres humanos, nos lleva ya no a un mundo fantástico sino que nos traen y nos aterrizan a este, nuestro mundo, nuestra época, nuestro tiempo.

A manera de ejemplo tenemos el primer contacto con la lectura del maestro participante cuatro, el cual manifestó que el lugar donde leyó por primera vez fueron los puestos de revista ubicados en el parque de la ciudad de Quibdó.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

En el Chocó había puestos de revistas, en el centro vendían revistas, y había un puesto donde se alquilaban revistas. Los muchachos los sábados y domingos uno decía “mami regálame un pesito” - para qué- no que yo voy a leer- Uno se bañaba el domingo, se arreglaba su ropa y se iba, y “yo quiero esta” y se sentaba a leer y la cambiaba por otra, uno leía a Batman, Superman, Kalimán y habían novelas que leían las personas adultas Corín Tellado. Yo tenía un hermano mayor que leía esas novelas, yo las encontraba en las cosas de ellos y me ponía a leer y eso era romántico, él me decía que eso no lo podía leer que yo era muy niño, no lea eso y me las quitaba pero también cuando él se iba yo me ponía a leer esas novelas. Eran textos diferentes, no tenía ilustraciones y eran textos largos. A veces me quedaba dormido leyendo el libro. (Participante 4, entrevista 17 de octubre de 2012)

Este aparte es rico porque valida la existencia de otros espacios y otros materiales distintos a los libros para iniciarse como lector. Para el maestro participante cuatro sus primeras lecturas no fueron los clásicos, sino las tiras cómicas de superhéroes y las novelas de Corín Tellado. Fue el lenguaje y la literatura popular lo que movía a los lectores a alquilar estos materiales. Eran autores que comprendían el secreto de la mayoría de sus lectores, ofrecían una visión del mundo desde el mismo ángulo y perspectiva que lo hacían sus lectores (González, 2009) no divagaban, eran precisos en sus contenidos. La divagación es algo que aleja a los lectores iniciales. Eso lo entienden muy bien los promotores o animadores de lectura, cuando leen en público o para un público específico, es por esto que buscan textos llamativos y sencillos en su escritura y que no implique una gran exigencia entenderlo. De ahí la fama que adquieren los libros álbumes para capturar oyentes que es distinto a lectores. Los oyentes de los grupos de promoción y animación van a escuchar buenas historias, en eso no se puede equivocar un promotor porque pierde a su grupo y difícilmente lo rescata. Los oyentes luego quieren buscar textos que se les parezca a los que leyó el promotor, si bien no en igualdad de contenido si en la forma en que están narradas. De ahí las colecciones sean tan buscadas, son libros que tienen la misma forma de edición. Las historias cambian, los ilustradores y autores cambian, pero poseen las mismas características. Textos que cuentan historias comunes, cortas, bellas y fáciles de entender. Libros con ilustraciones llamativas donde los que escuchan, ven y leen se identifican con lo que les ha pasado en su vida versus la vida de los personajes.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Más adelante, este maestro leyó en el espacio escolar y buscó leer en él cuando tuvo acceso a la Biblioteca, así nos narra estos hechos

[...] Ya estaba en el bachillerato y me iba a la biblioteca del colegio, y en la biblioteca del colegio me ponía a leer mucho de ciencias naturales. A veces yo salía de clase o tenía una hora libre y me iba para la biblioteca. Había una hora libre donde el profesor no iba o no teníamos clase, yo me iba a leer, cuando me recordaban ya había comenzado la clase siguiente. Me acuerdo también que el hermano mayor leía unos libros de Lenin y de algunos filósofos, y eran libros que hablaban del comunismo. [...] yo recuerdo que mi hermano un tiempo empezó a comprar libros del círculo de lectores y yo leía muchas novelas, entre los compañeros las leíamos, yo quede con esa cultura con esa costumbre y leo los libros de círculo de lectores. (Participante cuatro, entrevista 17 de octubre de 2012).

Aquí aparece un nuevo elemento y es la compra de libros por parte de su hermano, la lectura de textos de ideología comunista y la muy mencionada colección de libros de venta por catálogo a través de Círculo de Lectores. Recordemos que el sistema de venta de libros consistía en una afiliación por dos años donde debía pedir libros cada dos meses de manera obligada. El agente de Círculo de Lectores presentaba una revista de donde el comprador elegía lo que más le llamaba la atención. Captaba subscriptores, les llevaba las revistas con las novedades y que los lectores pudieran elegir a su gusto y entregaba los libros pedidos. “eran libros muy baratos”. El cobró se hacía realizando una transferencia y quien suscribiera a alguien más recibía un regalo. En la actualidad funciona muy parecido excepto porque quienes venden están más interesados en las comisiones que en los libros que venden o en los gustos de sus lectores-compradores. Muchas de las bibliotecas personales que conozco tienen decenas de libros comprados a través de Círculo de lectores. Autores como Mario Vargas Llosa, Martín de Riquer, Emilio Lledó, Laín Entralgo, Julio Caro Baroja, Octavio Paz, Gómez de la Serna, Elías Canetti, Francisco Ayala, García Lorca, Cortázar, Delibes, Martín Gaité. Aunque también predominan los libros de psicología aplicada, cocina y manualidades.

El participante cuatro no fue el único participante que comenta sobre la salida a algún lugar público para buscar qué leer y alquilar lecturas, la maestra participante dos lo recuerda cuando comenta que:

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

[...] La clase de matemáticas o la de química, la clase que fuera, mis compañeros se volaban, [...] yo me iba para la biblioteca (y) cuando el profesor aparecía[...] (yo decía) -hay profe, ni cuenta me di porque yo estaba en la biblioteca- y recordar algunos cuentos que los volví a ver en la universidad que mis profes de la Universidad me los trajeron tengo que buscarlos los tengo rayados, los tengo ya en un papel amarillo y una letra superpequeñita porque siempre nos traían como mucha fotocopia pero me puse en el ejercicio de buscarlos en internet y los volví a imprimir ya tengo una carpeta con esos cuentos y ya como que los puedo conservar todavía otro tiempo mientras esas hojas se me ponen amarillas. “[...] El hacer ese recorrido ese recuento hace que uno no lo padezca sino que antes uno lo disfrute, ve acordarse uno de cosas que eran o son muy significativas en esa formación. Acordarme de cuando acompañaba a mi mamá a la calle de la loza o la calle del comercio como se le ha conocido siempre en Turbo a cambiar las novelas de Corín Tellado, las revistas de Condorito y Kalimán. Eso era lo que mi mamá leía, ella terminaba uno y yo lo leía y cuando terminábamos con lo que había cogido íbamos y las cambiábamos por otras entonces eso para mí de veras que me gusto, ponerme en ese *recorderis*, si no me haces la pregunta de que ha marcado mi formación como lectora, no me había puesto en el ejercicio de recordar. También el trabajo en la universidad con los clásicos, que de pronto para muchos era difícil y que en algunas ocasiones sí se hacía pesado leerlo. Recuerdo que me gustaron mucho y por eso hoy trabajo algunos clásicos con los muchachos.” (Participante dos, entrevista 22 de noviembre de 2012, corroborado en su biografía literaria ver Anexo A).

En este aparte la participante dos aporta otros elementos al análisis del contexto, en particular sobre los lugares donde se originan los lectores, igual que el participante cuatro leyó tiras cómicas y novelas de Corín Tellado, e igual durante los tiempos muertos del bachillerato, ella los leyó en la biblioteca del colegio. A diferencia del participante cuatro, la participante dos tenía una mamá que le transmitió el gusto por la lectura y los libros, las revistas de caricaturas y las novelas pasaban de manos de su madre a las de ella, su hija. Sin embargo, igual que el participante tres, fue en la universidad donde la participante dos se acercó a los clásicos y a los autores más representativos y por supuesto a una forma de lectura distinta que le ha servido para formar lectores en el aula. Como complemento aquí esta lo dicho por el participante tres sobre la forma en que particularmente se acercó a la lectura y aquí afirmó que fue durante su proceso de profesionalización cuando se hizo lector

[...] Cuando inicio el proceso de profesionalización es donde me acerco a la lectura. A medida que voy despejando las dudas y voy en busca de un aprendizaje, me voy dando cuenta de la importancia y el espacio que he perdido por no hacer uso de ella con anterioridad [...] y se va dando uno cuenta de toda la fortaleza que hay allí. Eso requiere un cambio de actitud, cuando descubro todas las fortalezas que existen en la lectura y me asumo frente a ella sabiendo que es la que me puede acercar al conocimiento. (Participante tres, entrevista realizada el 9 de octubre de 2012).

Gloria Angélica Morales Pamplona

El maestro participante tres reafirmó que su formación como lector fue cuando ya era adulto, por una exigencia de la academia y no por motivaciones propias, sin embargo al conocer las grandes ventajas que trae leer, busca permanentemente que los niños y los jóvenes de la institución educativa donde enseña empiecen a leer desde muy temprana edad, puesto que el mismo afirmó que “adquirir el hábito de la lectura en edad tan adulta no es lo mismo que cuando se ha tenido un recorrido más amplio...” esta es una ventaja que los jóvenes y los niños tienen con sus profesores, tener la oportunidad de leer desde temprana edad. El número de los materiales es mayor y el número de opciones de formarse como lector crítico es más amplio que la que tuvo sus mentores.

Hacerse lector a partir de la necesidad de leer para los trabajos académicos, es un ejemplo de un lector que no se hace en la infancia, ni en la adolescencia. El participante tres se hizo lector en su juventud y en su proceso de formación como licenciado. Significa que fue la universidad quien tuvo que asumirse como institución guía de este nuevo lector.

5.2. ¿Qué es leer?

Cuando escucho a la maestra Participante dos afirmar que la lectura es un viaje, me pregunto ¿a qué tipo de viaje hace referencia? Es posible que aluda al viaje dirigido a su interior construido gracias a las palabras dadas por los personajes a través de los libros, o a un viaje en paralelo a través de la voz y de la mano del otro pero al mundo particular y propio o al mundo íntimo y ajeno del otro. Y este concepto lo reafirme como dice el poeta argentino Juan Gelman “leer es un viaje por geografías propias y ajenas”. Deduzco entonces una de las razones del por qué muchos no desean leer. Y es que no a todos nos agrada esculcarnos por dentro y ver lo oscuros y húmedos que somos, y cuando lo hacemos caemos en el imaginario y en el océano de deseos que atormenta, casi todos deseos ajenos, inalcanzables o costosamente alcanzables. Y si decidimos ir de viaje de la mano de alguien, no a muchos les agrada que los guíen, hay cierta resistencia a recorrer caminos andados y dirigidos por otros, así estos sean catalogados como los mejores. Esto sucede con los jóvenes, los cuales prefieren elegir a que elijan por ellos. De ahí

Gloria Angélica Morales Pamplona

que muchos opten por no andar de la mano de nadie, así esto les suscite un alejamiento físico y mental con el conocimiento y el saber.

Para los alumnos entrevistados y encuestados en el presente trabajo de investigación leer significa algo bueno, tiene una connotación moral de algo afuera que trae algo bueno para sí, pero también significa viajar a otros lugares, comprender y que exige concentrarse es una ayuda que permite comprender no solo lo que dice el autor sino las cosas que pasan en la vida y en sí mismos. Leer está íntimamente ligado a la imaginación y les permite expresar y aprender cosas nuevas, es poder meterse en la obra, (Alumnos participantes 205, 295, 300, 405)

Al indagar sobre el inicio del viaje del cual habla la participante dos, encuentro que ella alude no sólo al recorrido como lectora y al conjunto de textos que han acompañado su vida en paralelo, sus momentos particulares o picos, sus autores preferidos y sus obras memorables, sino que también hace referencia al viaje que ocurre al interior del libro y del texto al momento de la leerlo. A la manera de George Steiner y su encuentro con la lectura a través del primer libro de Aristóteles que le regaló su padre o a la de Héctor Abad Faciolince y sus amados diccionarios², mi *querida maestra* hace énfasis en el primer libro que llegó a sus manos como regalo de sus padres, un título para nosotros común y vigente como es *Caperucita Roja*. Un libro editado con la técnica *Pop – up* de tal manera que llamara la atención de los niños y de los adultos de la época. Según la descripción que hace mi *querida maestra*, el libro desplegaba los personajes y escenarios al abrirse la pasta y cada una de sus páginas. Las figuras y los paisajes tenían pestañas para darles movimiento. Este libro era un objeto importante en su vida, lo conservó y cuidó de tal forma que fue también objeto de disfrute de su hija mayor como si fuera una joya. Este hecho significa que la lectura es transmitida, el gusto se guarda, se conserva, se cuida, se cultiva, se agranda y depura, pero también se transmite. Aquí no sólo se conservó el libro, el texto, la parte física de la lectura, como son los soportes en papel, las páginas, las figuras y la historia, también se preservó la sensación suscitada por ese primer encuentro cargado del poder absoluto del

² Se trata de uno de los apartes que están contenidos en la obra *Pasión Intacta* publicada en el año 2004 traducido al español y el libro de Héctor Abad Faciolince en *El olvido que seremos*.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

afecto, la belleza y la palabra. Todo ello hecho libro, gracias a una cuidada edición del mismo que hizo que la palabra y la historia se contuvieran por un tiempo en un objeto capaz de conservarla para que pudiese abrirse en otro espacio, para otra época para otro ser. Y a pesar del tiempo contuvo eso que es común y valioso. El libro capaz de suscitar asombro en diferentes épocas y a todo aquel que lo tenga en sus manos.

Continuemos con la idea que la lectura es un viaje como lo afirma la participante dos digamos que se paga, ¿cuál es el costo? o ¿acaso es gratis?, puede ser, pero es un viaje que requiere tiempo y va en afín con la vida, la obligación, el deseo, robar tiempo, sacar tiempo, convocar el tiempo para poder leer. ¿Por qué es un viaje? y si resulta ser un viaje tan fascinante como dicen ¿por qué algunos no lo aceptan a pesar de todas las estrategias, medios y caminos que buscan quienes asumen la responsabilidad de formar lectores? Pensemos en qué necesitamos para realizar un viaje. Necesitamos un equipaje con algunos elementos básicos para poder realizarlo, pero también necesitamos un destino, un motivo, un objetivo y una ruta. Los viajes implican movilidad, siempre está en movimiento algo, y considero que lo que más temen aquellos que no se acercan a la lectura es ese movimiento, a ese vaivén, esa inestabilidad constante que provoca la lectura en aquel que lee. Muchos deciden quedarse en el mismo sitio, que su movimiento sea más físico que mental, que el vaivén no les toque a ellos.

La pregunta entonces es ¿Por qué leer y por qué se lee en la escuela? ¿para qué o para quién se lee en la escuela? y ¿qué se lee en la escuela? Muchos niños y jóvenes leen en la escuela de manera independiente para marcar diferencia, porque no es común leer en ella de manera autónoma. Leer les permite estar “por fuera del montón” como dicen algunos de los niños y jóvenes entrevistados, y estar por fuera del montón tienen sus ventajas según ellos, la mayor ventaja es que les va mejor en su desempeño escolar, los pone por encima del común y no pierden tiempo al tener que repetir las cosas que a otros les toca hacer varias veces. Es entonces cuando el viaje se hace ligero y muestra las ventajas en otros espacios no sólo en el área de lenguaje. La lectura permite romper con la marginalidad de los actores, quiero decir que la lectura es un camino que facilite la inclusión en la escuela, especialmente a través del desarrollo de procesos lectores por fuera de la obligación, ya que es un deber social de la escuela formar

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

lectores desde un trabajo arduo, serio y constante tanto de quien lo prepara como de quien lo ejecute.

Leer en la escuela se realiza entre compañeros, en colectivo; individual; por parejas y puede darse en voz alta o en silencio. Los alumnos entrevistados piden a sus maestros que les lean cuando a estos se les ha olvidado dentro de sus rutinas. Los alumnos tienen la costumbre de leer por su cuenta los libros que les regalan sus padres o familiares; leen lo que compran en los supermercados y cadenas de almacenes de grandes superficies; leen los préstamos de compañeros, amigos y profesores. Dicen que leen pero muchos no lo hacen, afirman que leen para no quedar mal con los demás. Otros por el contrario leen pero no lo admiten en público. Comportamiento que se puede explicar por la presión ejercida por el medio y los medios frente a la lectura y el acto de leer. Esta presión fuerza u obliga de algún modo a los alumnos a mentir y mentirse frente a sus prácticas de lectura. Algunos creen que leen mucho al abordar varios libros y textos de manera superficial y para realizar las tareas. Otros se consideran malos lectores y afirman no gustarles la lectura, pero al momento de entablar una conversación con ellos, dan cuenta de respuestas diversas y por fuera de la lógica común, son hábiles discursivamente, listos en sus respuestas, rápidos y pertinentes en sus preguntas y muchos acuden a personajes o textos que han leído en algún momento para dar cuenta de algo: lo hacen de manera automática, como si no se dieran cuenta que todo el universo estaba ahí metido en ese pequeño libro que leyeron y que aparenta no haber causado efecto en ellos. Muchas de las percepciones, manifestaciones y opiniones que construyen los niños y jóvenes que expresan no sentir la lectura como parte de sí superan en la extensión y contenido a muchos que afirman gustarles. Esto se pudo comprobar también en el momento de preguntarles a niños y jóvenes sobre sus gustos particulares, sobre lo que leyó y sobre sus prácticas lectoras.

Este contraste de experiencias, se evidencia que leer en la escuela impone una marca en aquellos individuos que leen a la vista de otros miembros, marca que de alguna manera, y los excluye cuando no es común la lectura en sus aulas o en el entorno. En la escuela se devela la situación de lectura de un lugar, ya sea porque falte o porque existe, porque hay acciones cotidianas y comunes que dan cuenta del leer como un hábito, como una actividad abordada

Gloria Angélica Morales Pamplona

desde en diferentes ámbitos y de manera permanente o porque es ausente de las prácticas tanto de los maestros como de los alumnos.

En la escuela los alumnos leen por placer; por leer; para hacer la tarea; leen como hábito y lo hacen en los descansos y horas libres; lee por obligación; lee para no perder la materia; lee porque el profesor lo recomendó o lo leyó; leen porque el autor es buenísimo y han leído todos sus libros; leen para no dejar la saga incompleta “no me voy a perder el final”; leen cuando los llevan a la biblioteca; leen cuando van a la biblioteca por su cuenta. Y esta diversidad de razones por las cuales se lee en la Escuela es gracias a que en ella acontecen todas las formas de existir. La diversidad de expresiones, modos y maneras de habitar este mundo se pueden observar en la escuela aunque en apariencia se está uniformado, a simple vista pareciera que fuera igual. Cuando se indaga en el corazón del aula, cuando se analizan todas las formas del decir que habitan en la Escuela, esa uniformidad desaparece. En la escuela se puede elegir lo que desean leer, pero también deben aceptar las decisiones que alguien toma sobre lo que considera se debe leer. Y esta distancia entre lo que dicen el afuera del aula que es bueno leer y lo que se propone dentro del aula para leer, se ve acortada gracias a los recorridos bibliográficos que hacen los maestros del área del Lenguaje o de otras áreas para encontrar nuevas posibilidades que agraden a los alumnos y que a la vez les permita abordar lecturas acordes a sus necesidades temáticas, pero también lecturas que simplemente se hagan para sorprender, para disfrutar, para percibir su grandeza literaria y dejarse afectar por ella, sin que haya de por medio métodos, definiciones y términos para buscar en el diccionario, o tareas para resolver necesidades de carácter evaluativo.

La elección de libros y textos para leer en la escuela tiene diversos orígenes. Algunos los elige la maestra o maestro de la Biblioteca escolar o pública. Si los van a adquirir por compra consultan diversas páginas editoriales de las cuales conocen y las han trabajado en clase. Otras recomiendan títulos para su compra, pero muchas veces las instituciones educativas no las adquieren. En otras oportunidades hacen caso omiso de la lista de sugerencias bibliográficas que realizan los maestros y son las editoriales quienes eligen a su amañó y conveniencia pasando por encima de las decisiones o sugerencias de los maestros del lenguaje y de otras áreas. En algunas oportunidades los maestros participantes han adquirido las obras a partir de campañas y

Gloria Angélica Morales Pamplona

actividades que involucran a los padres de familia con el propósito que los alumnos dentro del aula y en especial en la clase del lenguaje tengan que leer, tengan buenos libros para elegir.

Entre las recomendaciones que realizan los maestros participantes están las de “leer mucho” y “leer de todo”, pero ¿Qué es leer mucho? ¿Qué significa leer de todo? y ¿Para qué leer mucho y de todo? Los maestros participantes consideran que leer permite tener “una mejor comprensión de su entorno, mejores oportunidades de interpretar”, también consideran que leer ayuda a los muchachos en las pruebas Saber, “ya que están cerca” pero reducir la función de leer a una prueba o para una prueba es restarle la posibilidad que la lectura forme parte esencial de sus vidas. También los maestros participantes opinan que “el leer por leer no les apasiona mucho, entonces a ellos hay que enamorarlos, hay que enamorarlos de la lectura entonces yo trato de hacerlo de esa forma por medio del juego” (Participante dos, 4 de julio de 2012)

La maestra Participante dos, logra leer los gustos particulares de sus alumnos y respetarlos en su esencia en el aula. Al leerse a sí misma como lectora y conjugarlo con los ensayos de uno de sus escritores preferidos como es William Ospina. Se siente motivada de abordar el juego en aula no sólo como estrategia sino como camino para permitir que el aula fuera habitada por la lectura y por los efectos de la lectura; es entonces el leer un acto revestido de sentido mientras sea un reto para los alumnos realizarlo. El texto es abordado por los alumnos de otra manera cuando hay algo de por medio que los insita a leer y no precisamente una calificación; la nota aparece como el premio al esfuerzo enclavado en el hacer pero no es lo perseguido, lo perseguido, lo buscado es el saber, el entender y el descifrar aquello necesario para llegar a un fin a una meta y por supuesto hacerlo más rápido, mejor y diferente que los demás.

Cuando leer se vuelve un reto donde los alumnos aplican sus saberes, exponen su percepción y expresan sus inquietudes, entonces leer se convierte en algo divertido para ellos. Para los alumnos es importante entender; cuando hay algo que no entienden, inmediatamente lo descartan, no les atrae por tanto lo ocultan, lo guardan, lo ignoran, lo niegan y lo invisibilizan. Cuando lo que leen se convierte en algo que no entienden, cuando se convierte en algo que es difícil de alcanzar y que pareciera que estuvieran abordando otros universos ajenos a ellos, es

Gloria Angélica Morales Pamplona

descalificada, es abstraída e desconocida. Cuando los alumnos no se ven reconocidos, visibilizados, admitidos por el texto, ellos no lo admitirán, lo rehúsan y harán la tarea pero la lectura no tendrá el efecto de traspasar la frontera o el límite del deber.

Así lo afirma el maestro Fabio Jurado en su texto *La formación de lectores críticos desde el aula* donde señala que

Los **juegos** que los niños realizan cotidianamente son posibles gracias a una gramática que regula los modos de proceder; cuando un niño no sigue ni se acopla a tales regulaciones, entonces o hace trampa o él mismo se excluye del juego. Si un niño no comprende las regulaciones (o las reglas) el **juego** para él no existe. Por eso los niños hacen primero unas pruebas, como si fueran ejemplos, hasta que todos logran comprender las valoraciones de cada movimiento para después «**jugar** en serio». Es lo que ocurre en los **juegos** de mesa, como el dominó, el parqués, las damas chinas, los naipes o el ajedrez, o los **juegos** deportivos. Cada **juego** tiene su propia gramática y cada usuario sabe identificar el valor de los elementos y sus combinaciones en la configuración de lo que se llama sintaxis del **juego**. Saber identificar los valores y las combinaciones es saber leer el desarrollo del juego, es saber moverse en el código propio de ese **juego**. Esto mismo es propio del acto de leer como experiencia que presupone reconocer unidades de base (enunciados lingüísticos), así como hacer inferencias a partir de aquellas unidades, establecer asociaciones semánticas y conjeturar. (2008: 8.)

El juego utilizado para abordar un texto desde el regocijo que trae la vida sin las sombras de la cotidianidad, permite que leer parezca un placer y las actividades realizadas alrededor de la lectura las cuales hacen parte del trabajo riguroso que exige el leer en la Escuela, sea abordado con un matiz de competencia, algunos pasos a seguir para alcanzar la meta. La Participante uno considera que los alumnos tienen multiplicidad de distractores y la lectura no forma parte de sus hobbies. En este caso la palabra distractores y la palabra hobby, hizo pensar en lo lamentable de concebir la lectura en el aula en su carácter distractor a la manera de un bufón que entretiene a los alumnos, me pregunté entonces ¿Por qué la lectura tiene que ser un hobby y no un hábito? ¿Cuándo es un hobby y cuándo lo deja de ser en la Escuela?, acaso cuando deja de ser un hobby y algo divertido la lectura deja de cumplir su función y es tirada a un lado, desechada. Acaso la lectura por sí mismo no es suficiente así como lo afirma la Participante dos cuando dice que

“El leer por leer no les apasiona mucho, entonces a ellos hay que enamorarlos, hay que enamorarlos de la lectura entonces yo trato de hacerlo de esa forma por medio del juego. Por ejemplo hoy para

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

darles la bienvenida al semestre realizamos un acróstico de regreso a clase y cuentan ellos de manera muy sincera como les ha parecido el regreso a algunos les ha dado muy duro madrugar otra vez, sentía pereza, a otros se les ve el entusiasmo lo demuestran así.” (Entrevista Participante dos, Primer momento 4 de julio de 2012)

Acaso el leer debe siempre cumplir el papel de distractor para que sea bien recibido? no será el hecho de ser concebido como tal lo que aleja en lugar de acercar? Será posible amar y apasionarse por algo que todo el tiempo es considerado un hobby o un distractor? Acaso verla como un distractor o sea como aquello no es lo mismo que girar la mirada a otro lado y poner la lectura en un punto invisible que podemos llegar a desechar a nuestro antojo?. Considero que por amigarnos a los niños y jóvenes, padres y adultos a la lectura de una “manera divertida” estamos terminando con ella y reduciéndola a un *distractor*, estamos alejándonos de la verdadera importancia que tiene el acto de leer. Pero ¿Qué es un distractor?, ¿es acaso aquello lo suficientemente atractivo para que una persona que no conoce le parezca plausible? No quiero decir que no puede ser divertida y amena pero no inferior, no puede ser una actividad improvisada y simplista.

Una de las maestras participantes afirma sentir algo maravilloso al leer un texto para sus alumnos, y cuando afirman “no sabría cómo explicar, me siento muy bien” Cuando además demuestran que les gusta leer, que varios de ellos lo hacían cuando pequeños, y que fueron indagando, agregando y sumando a sus días diversas lecturas sin duda para nada académicas y obligadas sino aquellas llegadas por el placer ya fuese a partir de sus búsquedas particulares o puestas por el pequeño mercado que tenían a su disposición.

Pero sucede con la lectura o mejor con los procesos lectores de algunos alumnos en el aula de clase, que por muchos esfuerzos realizados por los maestros para seguir los deseos de sus alumnos, permitirles elegir lo que desean leer, llevar diversidad de textos acordes a su edad, incluso permitirles que ellos sean los que lleven los textos. Leer en el aula tiene una condición de labor por tanto es sinónimo de trabajo; incluso aquellas lecturas que los maestros llevan para crear placer en los jóvenes y niños, también denominadas por los maestros participantes como “lectura gratis” o “regalos literarios” son abordados entorno al trabajo que el proceso en el aula requiere, son gratis en la medida que no hay ninguna actividad para realizar alrededor de la

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

lectura, pero el contenido de la misma hizo que fuese seleccionada por el docente con un motivo que puede ser de carácter moralizante, alrededor de los valores o alrededor de la época, género o autores que estén abordando en ese periodo escolar contemplado en el Plan de estudio. Otras veces son hallazgos literarios que los maestros participantes tuvieron en la semana o el fin de semana a partir de sus rutinas de lectura, alguna capacitación o recomendación de algún colega, amigo lector, promotor de lectura o alumnos.

Acercar a los alumnos a textos que les permita desarrollar un criterio personal y realizar ejercicios de lectura que les facilite desarrollar su capacidad crítica, lo con la lectura sino con lo que ocurre en el mundo, en su mundo o en su entorno; leer deja de ser parte esencial de su vida, toma la condición de actividad obligada y por tanto el carácter de ser una actividad que suscita apatía y rechazo de entrada por tener la categoría de ser una acción más conducente a un saber dirigido por alguien y esto ya es decir bastante para el nivel de independencia, autonomía y sentido de libertad de los niños y jóvenes en el momento de querer abordar libros.

Sin embargo, cuando se les indaga a los jóvenes sobre la lectura, lo que leen lo que les gusta leer, en dónde leen aluden a conceptos que discursivamente son construcciones que se formaron a partir de las experiencias de lectura en el aula o suscitadas por los maestros participantes. Así se evidencia en los siguientes discursos de jóvenes y niños extraídos de los grupos de discusión.

“Para mí la lectura es la manera en que interpreto lo que el autor quiso decirme en su libro, qué lo inspiró y por qué escribió el libro, el título que le pone, si es un acontecimiento real entre otras cosas” Alumno Participante GD2 Alumno participante-52

“Lectura es todos aquello que nosotros podemos ver, no solo libros y palabras [...] nosotros también leemos emociones, sentimientos, leemos la cara de las personas, leemos todo lo que por medio de nosotros pasa, podemos interpretarlo como si fuera una lectura, porque no solo es lo que se ve en los libros sino también lo que nosotros vivimos” GD2 Alumno participante-54

“Para mí la lectura es un medio de enriquecimiento tanto mental como espiritual porque cada autor con su libro quiere transmitir como un sentimiento o una idea que él tiene a los lectores, cada persona entiende el libro de diferente manera...” GD2 Alumno participante-55

“La lectura para mí es un método mediante el cual podemos abrir la mente con muchos casos y cosas que existen en el texto, la lectura nos ayuda a imaginar cosas que en la realidad no vemos, podemos ver en la lectura con las perspectiva de los autores muchas cosas extraordinarias que el autor se plantea. GD2 Alumno participante-56

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

En la lectura podemos plantear cosas que vemos en la actualidad, podemos ver muchos casos reales o irreales que nosotros podríamos manejar [...] antes había leído mucho, pero el primer libro que leí y que podría decir que me enamoró realmente de la lectura es uno que se llama *Donde surgen las sombras*, me gustó mucho, era un libro siempre gordito y de suspenso [...] ese libro lo conocí por la profesora (nombre de la docente). GD2 Alumno participante-55

Cuando indago a los niños y jóvenes en la Escuela sobre el concepto de leer responden así:

“para mi existen dos clases de leer, está el leer por placer y el leer por obligación, el leer por obligación es ese tipo de lectura que nos deja los profesores, [cuando dicen...] tienes que hacer algo con este libro, una tarea o algo eso es leer por obligación, es como [...] si me estuvieran dando una orden. Tengo que leer este libro para poder hacer algo. Y el leer por placer que es cuando yo decido que historia me quiero perder, que historia quiero leer, que quiero conocer, leer sobre lo que yo quiera. Ese es el leer que más me gusta. No necesariamente que otra persona me tenga que decir tienes que leer esto o aquello [...] leo en mi casa [...] realmente en el aula he tenido libros interesantes pero no deja de ser lecturas obligadas, realmente son textos que no los elegiría por mi gusto, no por mi gusto los leería. [...] Me gusta leer historia de terror, aventura y por supuesto de amor. En estos momentos estoy leyendo *El pozo de la muerte* [...]”GD2 Alumno participante-57

“ (...) a mí me gustó el año en que nos colocaron a practicar la lectura con un instrumento llamado taquitoscopio, que nos ayudaba a encontrar palabras con mayor rapidez y a no perdernos a la hora de leer.” GD2 Alumno participante 58

En los discursos de los jóvenes y niños participantes de los grupos de discusión prevalecen las palabras gustar y obligación. La primera hace alusión a las actividades que realizan los jóvenes de este contexto por fuera del aula, como dormir, comer, jugar y estar conectado a internet. También las relacionan con los títulos de obras y textos que hayan leído con los maestros. Cabe decir que casi todos los títulos salen del canon y se acercan a los gustos particulares de los alumnos, donde priman las historias de aventura, amor y terror.

Estas actividades forman parte de lo que la maestra participante dos, denominó formar a través del juego. Me pregunto entonces, si la maestra participante decide el juego en el aula ¿Como estrategia o mecanismo para que la lectura les agrade a los alumnos y suavizar la tensión de tener que dar cuenta del análisis de la lectura que se realizó por medio del juego? ¿O el juego como mecanismo para afianzar otros saberes y el texto como soporte físico de esos saberes?

El juego es una decisión pedagógica y una elección como camino o ruta a seguir dentro del aula. Es una elección que se hace por gusto, porque experimentó y observó que le funcionaba

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

y porque le permitía innovar, hacer cambios e inventar actividades parecidas o distintas a las aprendidas. Todo dependía de su gusto por el libro leído, por el tema elegido y por supuesto por los materiales que pudieran estar a su alcance. Toma estrategias de otro lado, pero advierte que no toma aquellas que son realizadas en el aula. (Entrevista, momento 1, participante 2) Pero porque no le gusta copiar de las páginas web las estrategias realizadas en la Escuela o la instituciones Educativas.

Las observaciones de las clases y las videograbaciones evidencian que los maestros participantes no solo utilizan el juego como una técnica lúdica para abordar los temas que tienen que ver con gramática, vocabulario, fonética y pronunciación, o para dar cuenta de la lectura de un libro o un capítulo de libro y así facilitar la evaluación de análisis de la obra. El juego en el aula va más allá del hacer menos pesado el trabajo del alumno y encantarlos con la lectura. A través de las dramatizaciones en el aula, denominadas “interacción dramática” (Gutiérrez, 2000:168) donde los alumnos interpretan o *representar* un personaje y sus compañeros se convierten en testigos del acto pedagógico, se desarrolla el arte expresivo, estimula la formulación de ideas y permite expresar e interpretar sentimientos por medio de la voz y el cuerpo, sino que se está desarrollando las “funciones analítica, exploratoria y expresiva de la interacción dramática” y a la vez desarrollar las funciones representativa, expresiva, fática, poética y estética del lenguaje.

Es entonces el juego no sólo usado en el aula como una estrategia para estimular a los alumnos a leer, sino una decisión pedagógica para “encaminar o enrutarse a la literatura o al amor a la lectura” (Participante dos, 4 de julio de 2012) y no sólo es usado para superar el limitante de la lectura en la escuela como “[...] aprendizaje instrumental que consiste básicamente en un ‘saber hacer’ y ‘saber decir’ las letras.” (García, 2008: 1, p), ya que el juego no es una acción que puede realizarse en cualquier parte y en cualquier momento según Y.S. Toureh en su texto *El niño y el juego*. Se debe contar con un área lúdica delimitada en este caso el aula, donde cada individuo esté dispuesto a la expresión. Pero ¿qué induce a un docente a elegir el juego como camino pedagógico para abordar los temas del área del Lenguaje y facilitar la formación de lectores en dicha área? Desde las observaciones y entrevistas con los

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

participantes, podemos ver varios acercamientos a una razón concluyente, veamos que dice la Participante dos.

“¿Qué me llevó a ver que era el juego?, en los chicos uno nota que ellos no ven la hora de salir al descanso, que no ven la hora de estar con sus compañeros, se inventan los juegos, ellos inventan algo que jugar, entonces pensar por qué no con algo como la lectura o la literatura porque no inventarme yo el juego para presentarles la lectura y la literatura, eso me llevó a pensar de esa manera y porque lo práctico y veo que me da resultado. Para ellos es más emocionante proponerles la lectura de un libro y presentarles una propuesta como que vamos a hacer un juego con ella.”(Entrevista Participante dos, 4 de julio de 2012)

“Encontré este; (muestra el texto real) es un libro que se llama *La Escuela y la vida* y son unas crónicas de Aura López, y en todas está involucrado el libro en el aula de clase porque ocupa un lugar muy importante, y ella cita a nuestro ensayista colombiano William Ospina y dice ‘Afirma William Ospina si alguna revolución requiere la educación es la revolución de la alegría que le confiere a los procesos educativos su radical condición de aventura apasionada de expedición excitante, de **juego** y de fiesta.’ Si uno va aplicar esto a las practicas pedagógicas especialmente cuando uno va a tener ese encuentro con los chicos y con los libros, es muy posible que se enamoran se enamoran de la lectura, ellos leen por placer y por gusto.” (Entrevista Participante dos, 22 de noviembre de 2012)

La observación de sus alumnos llevó a esta maestra participante a elegir el juego como el camino pedagógico para abordar tanto los temas como los textos literarios. Pero en las diferentes observaciones que realicé de sus clases, pude darme cuenta que no es un juego entendido como la actividad simple que te lleva a un reto de contestar a la manera de una Lotería o un Monopolio donde el azar cumple una función primordial, la suerte contemplada como causa de los resultados. En realidad, lo que denomina juego la Participante dos, es la forma en que es presentado los requerimientos, las preguntas, las actividades, que parecieran pequeñas etapas que hay que superar y cuyo competidor y a la vez oponente es uno mismo y el sentido que le dé al texto.

Realmente no se trata de un sinnúmero de actividades a modo de superar etapas, sino que las actividades elegidas son conducentes a encontrar el sentido del texto, descubrir el modo en que el texto es abordado por el alumno y que el texto le “llegue” y le “quede” al alumno en toda su dimensión. Lograr que el texto lo toque, trasgreda su sentir, le permite comparar situaciones propias, encontrar paralelos y diferencias, puntos a debatir, lograr que el texto pueda ser

Gloria Angélica Morales Pamplona

abordado a profundidad, hace que el alumno se pueda sumergir en él es parte de los objetivos cuando la maestra Participante dos busca el juego.

5.3. Formarse como lector antes de formar lectores

Para resumir un poco, ya vimos como la maestra participante dos se formo como lectora en la casa y como los primeros acercamientos de los demás maestros participantes a los textos fueron a partir de las personas cercanas.

Algo importante hallado a partir del análisis de las fuentes fue encontrar que los maestros se han hecho lectores antes de formar otros lectores. Las ventajas de la lectura fueron mostradas por alguien, los libros fueron enseñados por alguien apasionado de ellos, y a su vez el gusto lo encontró el maestro a través de su propia experiencia con la lectura, de sus propios hallazgos y de leerles a otros que encontraron tanto placer al escucharla como ella cuando veía a su maestra, veamos su propia opinión al respecto:

“[...] Creo que esas prácticas tienen mucha incidencia. Yo tuve una muy buena profesora de español y lo que hacía aun lo recuerdo porque lo hacía de tal manera que quería que a uno le quedara grabado. Era una señora de edad, muy elegante, muy bonita, y nos leía muchos cuentos, nos llevaba muchos textos, nos invitaba mucho a hacer el drama, a dramatizar lo que leíamos, nos disfrazábamos, hacíamos escenarios para poder presentar algo. Los centros literarios los hacíamos de tal manera que siempre nos quedaba un recuerdo muy especial, de lo que comimos, de lo que hicimos, de lo que nos reímos. Entonces considero que esas prácticas son las que hacen que el estudiante se enamore. Si yo enseño lenguaje de una manera rutinaria, sin ponerle novedad. Que el muchacho diga: hoy que iremos a hacer, o con que nos ira a salir el profe o la profe .No les creo esa emoción esa curiosidad y se da la clase y no queda nada no pasa nada, no queda nada. En cambio cuando hay algo diferente, siempre él o la estudiante dice a mí me gusto ese cuento profe, hay tan rico que estuvo la clase, profe que chévere tal cosa, profe así aprende uno mucho.

Pero el día en uno da clase como la normal, utilicé el tablero, dicté una temática, porque hay cosas que lo requieren, no todo puede ser jugando, entonces no me dicen nada, y ahí me preocupo como que no estuve muy buena. Entonces siempre pienso haber que hacer y busco que sea buena. [...]”
(Participante 2, entrevista el 4 de julio de 2012)

Los maestros participantes afirmaron que cuando los alumnos se muestran interesados por algún libro, preguntan sobre su ubicación, e incluso sobre la pertinencia de su lectura. Comparten con otros compañeros sus gustos y de esta forma, van cambiando su mirada hacia la lectura. Estos cambios de percepción sobre la lectura que los alumnos adquieren lo hacen debido a la lectura de libros que los maestros o compañeros realizan en la Escuela. Siempre y cuando el

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

maestro se preocupe por la elección de los textos que sugiere en el aula, que haya leído con cuidado y que ellos los hayan visto disfrutándola.

“Han sido muchos libros de los cuales los muchachos se han interesado, que dónde está, qué donde lo encuentra, que si yo lo puedo leer y yo les digo claro. Han sido muchos que se han compartido con los muchachos y que uno se ha dado cuenta que les gusta. Ellos van cambiando un poquito la idea que ellos tienen de la lectura. Muchas veces les hemos llevado obras de análisis que a ellos no les interesa mucho, pero en otros momentos si uno se preocupa por llevarle cosas que les gusta, acorde con sus intereses, va a ser mucho más productivo, ... me ha pasado más que todo con cuentos.” (Participante uno, entrevista del 4 de julio de 2012).

Los lectores en el aula, o sea los alumnos, esperan que el maestro les dé los títulos a leer, se detienen y esperan que su guía, su maestra o maestro elija por ellos. A partir de esta dependencia que observaba en sus alumnos, la participante número uno decide que eran ellos quienes debían elegir el libro que querían leer para el periodo, solo que lo hicieron a partir de un conjunto de libros que la maestra realizó de manera cuidadosa y con antelación. Una de las ventajas de esta decisión es que los alumnos eligieron por lo libros que sienten algún interés y les atrae, de esta manera la maestra o maestro busca que lea con el gusto que otorga el haber elegido, también con la decepción de no haber acertado, lo que produce un reto para el alumno de elegir nuevamente y procurar tener más cuidado en esa elección.

“Muchos de los estudiantes esperan que les diga el título de los libros que deben leer, pero yo insisto en que lean lo que quieran siempre y cuando sea literatura pero me muestra la obra para yo conocerla, esto lo hago porque sabemos que algunos chicos no hacen el ejercicio y esto me permite que los chicos lean lo que quieren y no lo que el profe prefiere. Los profesores siempre ponen a leer *Siervo sin tierra*, usted aquí tiene la opción de leer el autor que usted quiera, no siempre lo que yo quiero. Yo creo que la literatura clásica es aburridora para los muchachos, a ellos no les gusta, entonces no se les puede presentar el *Quijote*, porque un joven no se lee el *Quijote*. Tiene que amar la lectura para llegar a él. (Participante 1, entrevista del 4 de julio de 2012)

“Si yo creo que los libros son de verdad un aliciente para la vida. Cuando nos hacemos amigos de los libros no vamos a estar solos, yo he tenido experiencias momentos duros en mi vida, Cuando nos hacemos amigos de los libros no vamos a estar solos yo he tenido experiencias, momentos duros en mi vida, y yo pienso yo digo siempre, busco un texto y lo abro, Dios me mandó este libro, preciso, todo, así como dice la gente cuando tiene un problema y busca la música, una canción todas las canciones, yo pienso que Dios me manda los libros, yo necesitaba este texto y Dios me lo mandó en este momento, y de verdad que los libros para mí son maravillosos porque es como si estuviéramos haciendo un conversatorio, un encuentro con ese autor siempre que nos disponemos a abordar una obra.” (Participante 1 entrevista el 10 de mayo de 2012)

“yo he buscado siempre, siempre los libros, he buscado los libros que le llegue a los muchachos realmente les llegue y me ha dado resultado porque “usted donde encontró este texto, usted de donde lo sacó” y eso lo conforta a uno (Participante 1, entrevista el 4 de julio de 2012)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Este aparte me permitió encontrar otra categoría de análisis como fue la de **Elegir**. Los maestros participantes entre sus rutinas privilegian elegir los libros de acuerdo con el gusto de los alumnos y a las lecturas realizadas a partir de esos gustos. Esto les permite abordar textos no simplemente de la literatura juvenil; algunos clásicos son abordados por su contenido y porque cumplen con el perfil de textos que les gusta a los alumnos. Eligen después de consultar los gustos literarios de sus alumnos a través del diálogo y a partir de ese diálogo dan comienzo a una búsqueda por las bibliotecas y las posibilidades de textos electrónicos proporcionados por el internet. Esta búsqueda arroja un conjunto bibliográfico del cual seleccionan algunos y luego ponen a disposición de los alumnos en las aulas para que sean ellos quienes escogen de acuerdo con sus gustos particulares y sus intuiciones. Los títulos que eligen los maestros deben llenar algunos requisitos tanto en su contenido como en sus características tipográficas y de edición. La variedad en la elección de materiales se convierte en algo primordial para los maestros en el momento de acercar a los alumnos a los libros para hacer de este acercamiento algo efectivo.

En otras ocasiones, simplemente entregaron el texto a leer sobre todo cuando se trataba de ejercicios en clase, esos fueron elegidos por los maestros de acuerdo con las necesidades temáticas que requerían en el aula según su plan de estudios. Algunas veces utilizan el mismo texto para varios grados y otras simplemente dotan a cada grado de un texto distinto. Pero también eligieron textos que no tienen que ver con algún tema concebido en el plan de estudios, simplemente por el ejercicio de leer ya sea desde el disfrute como lo hace la Participante dos diariamente y en cada clase antes de comenzar sus rutinas o como parte del ejercicio de acercar a los textos y a los libros a sus alumnos, acompañados de una también permiten que sean los mismos alumnos quienes realicen sus propuestas y aunque no estén de acuerdo con ellas las respetan y las admiten en el momento en que el alumno debe dar cuenta de su lectura. Otras veces siguen los libros que han sido decididos por tradición ver en ese grado particular, pero simplemente los incluyen dentro de la lista de opciones a elegir. No los excluyen solo los presentan como una de las tantas posibilidades.

Las capacitaciones en diferentes estrategias en promoción y animación a la lectura les han permitido a los participantes seleccionar con más cuidado los títulos de los libros y textos que

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

entregan o sugieren en el aula para su lectura o los que eligen para trabajar en sus clases. El conjunto de textos y posibilidades bibliográficas ofrecidas en la Biblioteca pública del municipio que a su vez es consecuencia del esfuerzo de muchas personas que desde las fundaciones dedicadas a la promoción de la lectura ha facilitado sus conocimientos y han asesorado los planes nacionales de lectura, de modo que a las instituciones educativas y a las bibliotecas de los municipios les llegase diferentes posibilidades bibliográficas tanto en su contenido como en su edición.

“De manera que poco a poco hemos ido adquiriendo esa cultura de visitar los libros, las bibliotecas porque anteriormente éramos bastante apáticos. Gracias a que no tenían esa instrucción a ese proceso porque solamente leíamos por leer, como obligación. Gracias a que nosotros hemos sido practicante capacitados por una cantidad de estrategias” (Participante 4, entrevista 17 de octubre de 2012)

Esta ampliación de disposición de materiales bibliográficos en las bibliotecas, tanto públicas como escolares, han facilitado el conocimiento de títulos más variados y cercanos a los gustos y expectativas de los alumnos, las capacitaciones en estrategias y concepciones frente a la lectura han dinamizado el trabajo en el aula de clase donde la lectura adquiere otra dimensión distinta a la del placer y es revestida por el trabajo ya que debe cumplir su función como parte del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Queda evidente entonces que formar lectores en el aula, no puede ser un camino de imposición de lecturas.

“Compartir la lectura con mis estudiantes para mi despierta sentimientos maravillosos, porque esa información que he encontrado en un texto, llevarla a mis estudiantes porque muchos no tienen la oportunidad de acceder a ella, entonces yo pienso que cuando comparto esas emociones, esa información, despierto en ellos esa misma sensibilidad que me provoca a mí el texto y en muchas ocasiones yo comparto con ellos, les cuento no como leyendo sino contando que me estoy leyendo tal cosa, y ellos se interesan en leerse eso que yo estoy leyendo. Yo me leí por ejemplo *Vendida* y ellos llegaban a mi escritorio en algún momento en el descanso y me encontraban leyendo y lloraba porque toda la obra la pase llorando, entonces yo era, ‘hay profe que le paso’, y yo no nada, entonces se motivaron nada, es esta obra que me hace llorar, así que se motivaron a leérsela, y una cantidad de ellos se leyó la obra. Eso es muy emocionante Yo siempre les digo, con dos o tres que de estos ejercicios que hacemos les guste leer, para mí ya es muy gratificante. Yo me doy por satisfecha con eso.

Me encuentro con estudiantes que hoy están en la universidad o que hoy son profesionales, y cuando me cuentan recuerdan de esa experiencia que tuvieron en mi clase, esos momentos, esos textos, inclusive hay un autor, uno a veces se inclina por un autor y uno les cuenta y ellos descubren textos de ese autor y le comparten a uno, yo he tenido estudiantes por ejemplo que vienen y me cuentan, ‘hay

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

me estoy leyendo tal cosa', y yo – hay suena interesante, cuando se lo lea me lo presta y compartimos, intercambiar los libros con los estudiantes, es una emoción muy grande para uno saber que uno aporta un poquito para que ellos se acercaran a los textos” (Participante 1, Entrevista realizada el 4 de julio de 2012).

El gusto prima sobre la obligación, para facilitar el camino no solo al abordar el texto sino el trabajo que implica realizar actividades con ese texto. Para la maestra participante 1 se hace necesario que el alumno sienta el texto, pueda tocar las fibras sensitivas del lector, para lograr que el texto provoque e invite a su lectura y por ende ella pueda realizar su labor no con la limpieza quirúrgica de un docente normal sino con septicemia que trae el que el texto nos atraviese el alma, la memoria, el cuerpo y la mente.

Uno de los factores más importantes que influyen en la formación de lectores, o por lo menos a garantizar que ese encuentro entre el libro y alumno sea fructífero es que al maestro le guste leer y además lo manifieste a sus alumnos, y lo demuestre. Así lo afirma la maestra Participante uno cuando dice:

“Yo pienso que los docentes para formar lectores primero nos tiene que gustar la lectura, tenemos que amar la lectura, si uno no ama la lectura, si no ama los libros no puede transmitir el gusto por la lectura. Los chicos necesitan que uno transmita ese amor por la lectura y los libros. Cuando transmitimos ese amor por los libros, eso le llega a alguien, no a todos pero si a alguien. Ahora estaba en una actividad en la ciudadela y llego una estudiante con un libro y yo le dije me lo presta, yo empecé a mirarlo, era el libro *“Toda Mafalda*, entonces los otros docentes me dicen - ¡eeeeee Pola, pero usted siempre leyendo – (y ella les contesta) pues que rico, aprovechando esta oportunidad, este tiempo que tengo aquí tengo que aprovecharlo en algo, entonces yo les recomiendo usted se va a una cita médica, usted se va mientras hace una fila usted lee, el tiempo se le va y aprende algo nuevo entonces los docentes para promover la lectura, acercar a los chicos a la lectura debe primero querer la lectura y seleccionar los textos que les van a leer a los muchachos.” (Participantes 1, entrevista 4 de julio de 2012)

La docente Participante uno, consolida que es el ejemplo el que influye a que otros sigan la ruta de la lectura, pero además de verla en el acto de lectura, de ser un sujeto de observación ya la vez observante de ello, una especie de estrella que sale al escenario en busca de una mirada en común alrededor de un tema que cautiva y de un objeto que seduce como puede llegar a ser un libro, lo que busca la maestra docente es la posibilidad de compartir con otros su pasión.

En el contenido de este aparte se puede observar cómo la docente cuando lee en público, no como docente sino como una consumidora de lectura, es de algún modo censurada por sus colegas, esto es posible evidenciarlo con la frase “eee Pola, pero usted siempre leyendo”. Una

Gloria Angélica Morales Pamplona

frase de reclamo a la cual no sólo se ven enfrentados los maestros sino también los alumnos y en tonos mucho más agresivos por parte de sus compañeros.

La maestra participante también enfocó en su discurso la necesidad de leer permanentemente, utilizar cualquier momento libre o de ocio, cualquier fila o tiempo muerto para acoger la lectura como compañía. Aquí hay una variante y es la lectura como un vehículo de distracción, que es de cierta manera la función que cumple las revistas puestas en las peluquerías y consultorios, pero aquí la lectura compañía de la cual nos remite la maestra, es una lectura que acompaña al lector y el lector asiduo de textos busca cualquier momento para llevar a cabo algo que considera su afición. Pero es más allá que un apego a la lectura suscitado por la repetición y el hábito, es de algún modo, encontrar en la lectura el lugar donde se puede habitar, de ahí que muchas personas no desean habitar ese espacio subjetivo que la lectura construye y necesita ser alimentado, pero a diferencia de otros espacios, estos constituyen un espacio poco generador directo de recursos, y esto es mal visto por la sociedad.

5.4. Leer mucho

A qué se refiere los maestros cuando dicen “leer mucho” y si se refieren a la cantidad, cuál sería la cantidad ideal para afirmar que alguien lee mucho, o lee de todo y para qué leer mucho o mejor, para quién leer mucho.

“Mucha, mucha, mucha, porque pienso yo que todos los días el profé del lenguaje todos los días debe tener algo para leerles a sus chicos. En la clase del lenguaje siempre debe haber lectura. Todos los días largas o cortas, pero tiene que haber lectura. Pero si nosotros no leemos, o leemos lo mismo o lo que invitamos a leer no es agradable para ellos, entonces ellos se van a alejar antes de la lectura pero si hay un texto, por ejemplo en estos días antes de vacaciones leía y empecé a repartirle a los chicos el texto, pero empezaron a leer, y eran todos matados, a todos les gusto lo que les entregué. Todos los periodos hacemos lectura de una obra obligatoria, entonces ellos me preguntan usted que no se ha leído, para uno leerse lo que usted no se ha leído, yo les digo que tranquilos que no me hacen trampa lo interesante es leerlo. Daniel Penacc dice, que uno puede tomar el libro, iniciarlo a leer desde el principio o desde cualquier parte en el final o en el medio y no terminarlo, entonces yo les digo eso, lo que me interesa es que voluntariamente se acerquen a lo que les guste, a lo que a usted le interese que a usted le gusta el fútbol, entonces lea sobre fútbol y presénteme un trabajo.” (Participante 1, 4 de julio de 2012)

La maestra Participante uno es muy clara en este aspecto, cuando hace referencia a leer mucho, lo afirma en el sentido que tiene la lectura diaria en el aula. Afirma también que la

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

lectura debe existir siempre en la clase de lenguaje., lo que significa que los maestros deben abordar temáticas donde la lectura está ausente, por tanto invita a que se lea en el aula y que no se lea lo mismo, y que lo que se lea sea agradable. La maestra tiene muy clara la función de la lectura en el aula, la libertad de elegir que debe tener el lector y cierta condición de obligatoriedad que adquiere la lectura en el aula, pero como ya dije antes, no solo la lectura adquiere este carácter obligatorio sino cualquier actividad, acción o decisión que toma el maestro dentro de un aula de clase, esta revestida de este carácter. En este último punto, quiero manifestar que la maestra Participante uno, cuando afirma sobre “la obra obligada” hace referencia a la necesidad que todavía siento que tiene la Escuela de la obediencia, algo que no es conveniente para formar lectores autónomos.

Los maestros participantes consideran que la lectura diaria en la escuela es una estrategia a adoptar y que sin duda contribuye enormemente a estimular y dinamizar la lectura en general en las instituciones donde se adopta como hábito y como práctica cotidiana. Al ser asumida en los planes de lectura institucional, es a la vez asumida por todos los otros maestros encargados de las demás áreas, sin embargo el peligro de esta actividad es que no todos lo hacen con la pasión y el goce en que debe ser asumida la lectura en voz alta y la transmisión por el gusto hacia ella en el aula de clase. Así lo manifiesta la Participante dos cuando afirma que

“Pienso que en el aula de clase debe haber lectura diaria de cualquier texto, una imagen por ejemplo, yo he iniciado clase con una imagen en el tablero, una fotografía, una imagen que saqué de una revista y hacemos lectura, lectura de esa imagen o entregarle una copia con un texto que llame la atención, pero diariamente hay que hacer lectura y enfatizar mucho en la importancia de leer, pero no con el regaño de todos los días de la profesora de español, sino los logros y los alcances que podemos tener mediante la lectura creo que eso ha sido lo fundamental. Creo que es indispensable la lectura diaria, pero no una hora de sesenta minutos donde haya que leer, sino un corto tiempo, así sea un minuto pero que se haga todos los días, y que las estrategias tienen que enamorar porque puede ser el texto muy bonito pero si no lo sabemos llevar sino lo sabemos presentar a los muchachos no les emociona. A veces el regalo es muy sencillo pero si está muy bien envuelto si está muy bien presentado impacta” (Participante 2, entrevista el 4 de julio de 2012)

La maestra Participante dos considera que la lectura diaria de diversos textos cualquiera sea su género es una de sus prácticas fundamentales que facilita el acercamiento de los jóvenes y niños a la lectura. El énfasis lo hace en el tiempo, afirma que no es necesaria una gran cantidad

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

de minutos de clase invertidos en lectura, ya que esto sería tedioso para ellos y por ende fracasaría el intento. Pero por qué leer a diario, según Delia Lerner (1996) la lectura como práctica social debe articular el aprendizaje y permitir que los alumnos se apropien de ella a partir de los diversos usos sociales que tienen la lectura, de ahí la importancia de la variedad de textos que plantea la maestra Participante dos.

Las condiciones del lugar no pueden ser un limitante para formar lectores, en uno de los diferentes momentos que tuvimos de grabación, la maestra participante dos narró la manera cómo empezó a formar lectores. En esa ocasión manifestó como al terminar su bachillerato y ser galardonada como la mejor bachiller de su promoción, le dieron como premio el nombramiento en una plaza vacante, pero el lugar asignado donde estaba la plaza disponible estaba localizada a siete horas del casco urbano de Turbo, en la vereda Cuchillo Blanco. En ese lugar, afirma la participante, fue donde inició labores como docente e inició a formar lectores. Así lo dijo el 17 de octubre de 2012 después de haber grabado una de sus secuencias didácticas, cuando a partir de la pregunta sobre su inicio como formadora de lectores la Participante dos testificó que había comenzado...

“Digamos que de forma empírica, solamente era algo que nacía y nunca pensé o dije voy a formar lectores, voy a formar aquí gente que lea y gente que le guste, porque leía, le leía a los niños y como tenía que salir muy rápido de la vereda por mi estudio. Así que como tenía clase el sábado, no trabajaba el viernes, entonces trabajaba de lunes a jueves doble jornada. Hasta eso de las cuatro de la tarde, pero no hubo el día en que a eso de las seis o siete de la noche hubiese una fogata prendida alrededor de algo que llamaban la placa, una plazuelita que había al lado de la escuela, como un jardincito que hicimos, donde estaban los chistes, los trabalenguas, contábamos el cuento la historia, y antes que se nos apagara la luz que tuviéramos de batería o de algo, se leía un cuento o una historia o un mito, las leyendas de los abuelos, o la historia de espantos. Ahí fue donde me formé. Siempre estaba buscando una historia que contar. (Participante 2, 17 de octubre de 2012)

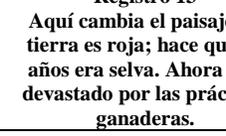
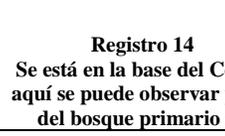
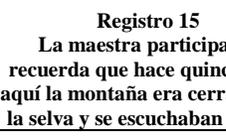
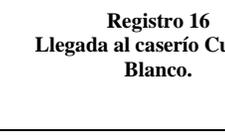
Para confirmar estos acontecimientos viajamos juntas a un encuentro con el pasado a la vereda donde inició su trabajado como docente para validar como investigadora lo dicho por la Participante dos en este aparte de la entrevista que consideré importante para efectos del tema central. También me permitió mostrar en vivo la dificultad de acceso de la lectura y los libros entre otras cosas, a muchos lugares apartados de la subregión. Pero lo más importante es que abrió otros caminos a nuevas preguntas de investigación alrededor de la relación escuela-comunidad y comunidad–maestro. Fue impactante escuchar y verla encontrarse con su

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

comunidad aquella que después de 15 años aun la recuerda como si hubiese sido el día de ayer su partida.

Encontramos una escuela que a la manera de Cuba pareciera que el tiempo se hubiera detenido, una muestra de ello es el dibujo de un tren pintado en el aula de clase que la maestra participante había realizado para decorar el aula y aún lo conservan. No podía creer que un aula de clase donde se suponen los maestros dispone toda su creatividad para acondicionarla a su gusto y a las necesidades de los alumnos, conserve un dibujo desde hace quince años.

<p>Registro 1 Salida de Apartadó 6:00 am rumbo a la vereda Cuchillo Blanco</p> 	<p>Registro 2 El paso de uno de los puentes por donde tenían que amarrarla en la cintura para que el agua no se la llevara</p> 	<p>Registro 3 Estado de la carretera actual a la altura del corregimiento de Macondo</p> 	<p>Registro 4 Se empieza a divisar el Cerro El Cuchillo, el cual hay que pasar para localizar la vereda en la parte de atrás</p> 
<p>Registro 5 Empezamos a ver los cambios del paisaje, aumenta la humedad ya que estamos entrando a una zona selvática</p> 	<p>Registro 6 Divisamos el cerro El Cuchillo, de donde la gente de las comunidades extra la madera. Esta carretera no le tocó hace 15 años.</p> 	<p>Registro 7 La maestra cuenta como muchas veces le tocó salir colgada en la parte de atrás de los chiveros</p> 	<p>Registro 8 Esta era la proveedora o tienda donde compraba la comida que le hacían falta como café, arroz o panela</p> 
<p>Registro 9 Escuela del Corregimiento Macondo, aquí los niños la esperaban con la bestia para llevarla a su destino a tres horas de camino en medio de lodazales. Aquí le tocaba amanecer cuando caían aguaceros que le impedían salir o entrar. Ese es el salón del profesor</p> 	<p>Registro 10 La campana en Macondo era un estribo. El puente no existía, solo dos grandes árboles que funcionaban de vigas. La pasaban amarrada para que el agua no se la llevara, y la bestia pasaba nadando mientras ella pasaba por las vigas.</p> 	<p>Registro 11 Esta es la nueva carretera la cual no conocía la maestra Participante dos, antes utilizaba un camellón por donde pasaban las bestias, por la parte de abajo utilizaban las mulas que sacaban las maderas.</p> 	<p>Registro 12 Vereda Cuchillo Negro. Aquí la maestra Participante dos organizaba hace 15 años encuentros culturales y deportivos entre la Vereda Cuchillo Blanco y Cuchillo Negro.</p> 
<p>Registro 13 Aquí cambia el paisaje, la tierra es roja; hace quince años era selva. Ahora esté devastado por las prácticas ganaderas.</p> 	<p>Registro 14 Se está en la base del Cerro, aquí se puede observar parte del bosque primario en</p> 	<p>Registro 15 La maestra participante recuerda que hace quince años aquí la montaña era cerrada por la selva y se escuchaban y veías</p> 	<p>Registro 16 Llegada al caserío Cuchillo Blanco.</p> 

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

	contraste con las plantaciones de Teca que se les obliga a los ganaderos establecer a cambio de la madera que han sacado del cerro	los micos saltar de un lado a otro.	
			
Registro 17 Entrada al caserío. La Participante dos afirma que la presencia de arrieros de la madera era una de las prácticas comunes hace 15 años cuando llegó; ahora se mantiene	Registro 18 Emotivo encuentro con la señora más anciana de la comunidad		Registro 19 El altar de los recuerdos. Por medio de las fotografías la maestra Participante dos señala a quienes algunos de sus alumnos
			
Registro 20 Sigue el reencuentro con los líderes de la comunidad	Registro 21 El tablero con el que enseñó hace 15 años	Registro 22 La escuela y sus dos salones	Registro 23 Lugar donde realizaba las actividades de lectura con la comunidad. Allí existió el jardín donde se sentaban a hacer la fogata y a leer, contar historias, chistes, trabalenguas y rondas.
			
Registro 24 La señora de la comunidad explica dónde se hacía el fuego y las actividades que la maestra participante realizaba	Registro 25 Este era el salón de clase donde la maestra participante enseñó por primera vez	Registro 26 Tren pintado con el horario de clase que ella realizó hace 15 años y todavía subsiste	Registro 27 Diploma donde aparece la firma de la maestra Participante dos.
			
Registro 28 Pupitre donde los niños se sentaban cuando la maestra Participante dos enseñaba en la escuela de la vereda Cuchillo Blanco	Registro 29 Pieza donde dormía	Registro 30 Otra de sus alumnas y la evidencia de su firma	

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona



Figura 16: Conjunto de imágenes que resumen el viaje realizado a la comunidad donde enseñó por primera vez la maestra participante dos.

A la pregunta si volvería enseñar en aquella escuela, afirma la maestra Participante dos que sí lo haría “la comunidad es muy solidaria, humana y humilde, le da el valor a las pequeñas cosas, en la ciudad o zona urbana es más difícil enamorar a los chicos de la lectura y la literatura” La maestra Participante dos compara los ambientes en los cuales ha enseñado y recuerda con mucha gratitud esta primera experiencia. Así mismo lo recuerdan algunas señoras de la comunidad, así lo evidencia una de ellas cuando nos muestra en la visita que hicimos a la escuela donde inició en Cuchillo Blanco, la señora de la comunidad atestigua que:

“[...] nosotros con la profe era mucho lo que hacíamos y aprendíamos, cuando ella terminaba con los niños a las cuatro de la tarde ella nos hacía tardes recreativas, nosotros hacíamos fogatas, nos leía, jugábamos en la cancha, ella nos enseñaba todo juego, esos juegos que ella aprendió cuando pequeña., que adivinanzas, todo eso lo hacíamos aquí. Todos los padres de familia nos reuníamos. Durábamos hasta las nueve o diez de la noche así jugando, enseñándonos. Porque ella nos enseñaba, nosotros éramos mucho lo que aprendimos con ella. Al menos yo me siento muy agradecida de ella, y muchos padres de familia que si llegaran aquí se iban a sentir mejor dicho, porque con la profe aprendimos muchos” (Relato de una de las señoras que nos recibió en la vereda Cuchillo Blanco)

Pero ¿de dónde se alimentaba la profesora Participante dos para desarrollar este tipo de actividades y lecturas en aquella vereda?.

“ La universidad fue muy importante, porque tuve profes que siempre nos traía cosas, tengo una selección de cuentos que los profesos nos traía, cuentos fotocopiados de libros que de pronto compramos, la biblioteca también tenía una buena colección, para mí era excelente porque era lo que tenía a mi alcance era lo que yo encontraba. Muchos de esos préstamos los llevaba a la vereda y las fotocopias que podíamos llevar desde ese tiempo conozco la alegría de querer de Jairo Aníbal Niño, para mí el regalo más hermoso que me han hecho, me lo hizo un profe de poesía de la universidad, me lo regalo, en este momento no lo tengo, porque se lo regale a una niña que se enamoró de él, yo le dije - mami yo te lo regalo-, ha sido un libro que he regalado muchas veces. Cosas como esas han sido las que me han atravesado mi formación de docente, como te digo empíricamente, porque nunca dije voy a formar lectores, ahora tengo más conciencia de lo que hago,, lo hago con una conciencia más marcada, pero inicialmente fue por el disfrute de tener alrededor de mí un montón de chicos y adultos, porque en esas reuniones de jóvenes y adultos habían viejos los ancianos de la vereda, las señoras, los niños todos tenían que ver Fue algo que me marco mucho”. (Participante 2, 17 de octubre de 2012)

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

La Participante dos recuerda cómo en aquella vereda donde enseñó le tocaba estudiar y leer en la noche debajo del toldillo con una vela para poder responder a las tareas y trabajos de la Universidad donde asistía todos los fines de semana a cursar su Licenciatura en Lengua y literatura. Allí, debajo de su toldillo y a la luz de la vela, leyó lo que constituyó el grueso de su formación literaria, a riesgo de quedarse dormida y producir un incendio, leyó a Don Quijote, la *Iliada* y la *Odisea* entre otros. Fue la Universidad de Antioquia, afirma la maestra participante, fundamental para alimentarla a la vez que ella ponía en práctica todo lo aprendido con aquella comunidad que la acogió de inmediato y se dispuso a apoyar su gestión. Esta relación comunidad y escuela se inscribe en la relación comunidad sociedad y especialmente en lo que se denomina *relación de interacción entre referentes educativos* (Pereda, 2003:1) y sin duda la maestra fue partícipe e incidió en el contexto comunitario de sus alumnos al entablar un encuentro con el contexto sociocultural de la comunidad. Un conjunto de relaciones que iban más allá de las limitaciones que la distancia y las condiciones del camino le otorgaban. Relaciones que le otorgaban un poder y un lugar especial por no decirlo protagónico a la escuela sin que esta perdiera sus funciones.

El desarrollo del pensamiento crítico de los alumnos, o sea la capacidad reflexiva, la capacidad de juicio y discernimiento, dependen del tipo de lecturas que se les den a los alumnos y según María Cristina Mata (2005), depende de las motivaciones y las expectativas de los individuos. Sin embargo, el acercamiento a las lecturas bien seleccionadas ya los ejercicios de reflexión alrededor de esas lecturas requieren ser abordadas desde muy temprana edad (Poveda, 2010:2). Para la Participante dos un lector crítico es:

“[...] aquella persona que no es un autómatas, que no es una máquina, es aquel que no está repitiendo tantas veces, sino que tienen su propia forma de pensar, su propia forma de cuestionar sus actos y hacerse responsable de ellos. Pero eso solo se adquiere leyendo, porque una persona que no lee ni siquiera alcanza a cuestionarse individualmente, entonces como va a cuestionar lo que llega a su vida si recibirlo o no. Desde ese punto es que quiero que ellos siempre se pregunten si hay una norma, el por qué está la norma y el por qué debo cumplirla, si hay una tarea el por qué está la tarea y el por qué debo cumplirla. Yo no les presento la lectura como el que tienen que leer yo les invito a leer, le explico las razones por las cuales elegí esa lectura y a dónde nos podría llevar esa lectura. El estudiante es el que dice si sí o si no, qué quiere aprender de ahí, si necesita aprender de ahí. (Participante 2, 22 de noviembre de 2012)

Gloria Angélica Morales Pamplona

La maestra Participante dos muestra claramente con su testimonio que la reproducción repetitiva de formas, maneras y estrategias de abordar un texto no es el camino para intentar formar lectores críticos en el aula la comprensión de la lectura no basta, se requiere encontrar el sentido de la misma, y no solo el sentido de la lectura sino de las actividades alrededor de ella. El sentido de las decisiones que la maestra toma y de las normas que impone en el aula para abordar el texto elegido, texto no siempre elegido por ella quien pone todo el empeño para que sea del agrado de los alumnos, sin embargo muchas veces no consigue que el texto les “llegue”. No obstante insiste en otras propuestas hasta aceptar que el camino a formar lectores es devolver la responsabilidad de la decisión a los alumnos e implícitamente la responsabilidad y el deber de comprender y darle sentido el texto.

El autor Daniel Cassany en su texto *Prácticas letradas contemporáneas: Claves para su desarrollo* define al lector crítico como aquel que:

“[...] asume que los autores y los lectores están situados, que el texto “viaja” de un contexto a otro y, en consecuencia, que puede generar varias interpretaciones. Por ello, no queda satisfecho con su interpretación personal y dialoga con otros lectores para conocer sus interpretaciones, sumarlas a la suya (incluso si son opuestas) y elaborar lo que podríamos denominar una comprensión social o una idea global del efecto que puede causar un texto. Este lector crítico adapta su forma de leer a cada situación de lectura, presta atención al género discursivo y a la ideología de los textos. Consulta varias fuentes para contrastar los datos, se fija en los implícitos, sabe que las citas son interesadas y que adoptan significados diferentes en cada recontextualización. En definitiva, este lector no confunde lo que dice y cree el autor con la comprensión: sabe distinguir entre sus ideas y las del autor. (Cassany, 2008: 24)

Pero cabe aclarar que no todos los que hacen lectura crítica son lectores críticos, la lectura crítica puede quedar como un ejercicio de clase, una acción más con buenos resultados, pero llega a darse que cuando los alumnos enfrentan otra lectura, la maestra o maestro no consigue el mismo nivel de respuesta frente al texto. Varias pueden ser las razones. Una de ellas, es que el texto elegido no haya captado la atención y despertado el interés, el gusto y placer del alumno de la misma manera en que lo logró el otro texto. Por ello las maestras Participante uno y dos, permiten que los chicos sean quienes elijan los libros que van a leer en el periodo, de esta manera la responsabilidad de comprensión, interpretación y crítica del texto queda en manos del alumno y no del maestro. No se impone la mirada del maestro y se le da paso a la mirada del alumno

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

frente al texto. El alumno asume la responsabilidad de poner al descubierto su elección frente a los compañeros y frente a la maestra, esto hará que la responsabilidad de la interpretación no sea un asunto solo de la maestra sino el mismo alumno como lector. Es de algún modo ceder el poder de la clase. Una pequeña victoria que no tendrá que compartir sino asumir el alumno como suya.

El maestro participante cuatro en contraste plantea que la realización de diversas actividades en el aula y en la escuela alrededor de la lectura, facilita la formación de lectores. Así lo afirma cuando dice:

Inicialmente con ellos hay diferentes actividades partiendo de que se les lea que se les diga que van a escribir una carta, un mensaje, si se les dice que van a escribir una trova la hacen pero que vaya relacionado con la lectura, que vaya con el texto que leyó. Ellos si escriben lo que se les viene a la cabeza pero escriben mejor siempre y cuando se les de unas pautas, que se les dé una pauta por donde van a seguir.

Si me ha gustado mucho el cambio que ha dado el colegio porque por medio del profesor Milton Palacios que es del área social les ha venido inculcando a los muchachos el trabajo de redactar una pregunta tipo pruebas del saber. Y cada que desde el área de español o de otra área le dice a ellos que plantee una pregunta, que formule una pregunta ellos ya se van a ese tipo de pregunta y realmente empiezan a escribir. Hay muchas actividades que hay que hacer con los niños para que escriban cuando uno hace con ellos por ejemplo les dice que hagan una trova o copla corta de digamos que la inventen de un compañero, ahí es donde más les gusta a ellos , hágale o escríbales una trova corta a un compañero, o escriba las cualidades de un compañero, eso sí les gusta porque ellos lo van a describir y lo ponen como el más gordo, el más feíto lo que les gusta si les gusta hacer reír, hacer recocha porque es sentirse bien, decir que su compañerito es el más gordito, el más delgado, entre ellos mismos disfrutan, pero algunas veces se lleva a la pelea porque ellos tienden a un momento de charla. (Participante 4, 17 de octubre de 2012)

Varios elementos sobre actividades relacionadas con la lectura trae este aparte de la entrevista realizada al participante cuatro quien afirma que la variedad de actividades son el camino para relacionar a los alumnos con la lectura. El agrado que la variedad genera se ve compensado con la atención y el control sobre el grupo, a la vez que otorga al docente un grupo a gusto con las actividades propuestas por él. Sin embargo, cabe aclarar que formar lectores no es acumular acciones y actividades frente a la lectura, cabe aclarar que no es la aplicación de un sinnúmero de actividades las que forman criterio en el lector, sino la suma de experiencias lectoras y el modo de abordarlas.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Descubrir significados de las cosas e interpretar lo que sucede allí, las palabras, los escritos, los textos y los gestos permite que el alumno establezca una relación entre el texto y el maestro, el autor y el tema, el objetivo de la actividad y el hacer. Para Martínez (1989) el “estudio a los fenómenos tal como son experimentados y percibidos por el hombre; permite el estudio de las realidades cuya naturaleza y estructura peculiar sólo pueden ser captadas desde el marco de referencia interno del sujeto”. Las actividades más complejas que se desarrollan en la escuela y que tiene que ver con la formación de lectores, permite abordar el tema desde aspectos de análisis, reflexión y producción de conocimiento. Surge entonces una pregunta ¿Cuáles son las condiciones sociales, históricas e institucionales que hacen que el maestro forme lectores?

Para la Participante uno, formar un lector en el aula es un ejercicio donde se ofrecen herramientas para acercar a los alumnos a los libros. Algunos de sus alumnos son ahora promotores de lectura y encargados de las bibliotecas escolares de las instituciones educativas del municipio.

Formar un lector es ofrecerle las herramientas necesarias para que se haga amigo de los libros entonces cuando nos hacemos amigos de los libros no necesitamos más, buscamos los libros y ellos solitos nos van guiando, hay por autor, por título, por tema, pero si hay que contar. **Yo no soy formadora de lectores, yo siento que no soy formadora de lectores.**

Pues se ha creído que las personas que tienen una capacitación para ello son formadora de lectores, yo me he acercado desde mi familia, desde muy pequeñas les regalo libros, les leo. Les leo a los muchachos en el aula, hago actividades alrededor de la lectura en la institución, pero no soy promotora de lectura.[...] muchas de las bibliotecarias que están hoy encargadas de las bibliotecas escolares fueron alumnas mías, y les preguntan cuál fue la promotora de lectura que tuvieron en su proceso, entonces muchas dijeron que era yo, pero es precisamente por eso, porque se les lee, y cuando uno no ha tenido hábito lector y no ha iniciado ese proceso lector, no puede dar cuenta de los libros, eso es lo que le pasa a muchos estudiantes que de una vez le toca abordar un libro, le imponemos, porque eso lo hacemos los profesores imponemos lecturas, imponemos lecturas obligatorias, imponemos la lectura de un texto, y cuando Participante 1, entrevista 4 de julio de 2012)

La inclusión de prácticas y estrategias utilizadas por los promotores, animadores y mediadores de lectura han aportado transformaciones a las prácticas pedagógicas en el desarrollo de procesos de enseñanza y aprendizaje dentro de las aulas de clase de algunos maestros en especial de los maestros participantes, los cuales han asumido el reto de reflexionar sobre su quehacer docente y acoger ciertas transformaciones tanto en las concepciones como en el hacer práctico encaminado

Gloria Angélica Morales Pamplona

a formar lectores en el aula. Pero esto no significa que el docente se haya convertido a partir de estas capacitaciones en un promotor de lectura. Ya que las dimensiones que integran la práctica docente abarcan otros aspectos que no abarcan los promotores o animadores de lectura.

5.5. “¡Levanten la mano, levanten la mano, ¡los mismos!, vamos a ver otros!”

La expresión con el cual se demarcó este subtítulo, es expresada en varias oportunidades por parte de la docente Participante dos. Se entiende por levantar la mano, la capacidad de tomar un turno y reconocer que se tiene un lugar y que además hay un turno que respetar, que hay un orden que seguir y que hay que esperar el tiempo asignado o el momento asignado. Levantar la mano es pedir el tiempo para hablar, pero también es decir que ahí estamos presentes y que formamos parte de esa masa activa y vital de seres que hacen posible la construcción. Entender que hay una regla para hablar, es entender que hay un tiempo para hablar y un tiempo para escuchar. Mientras el otro compañero expone, responde o participa con un aporte o mirada, los demás deben esperar y cuando esto sucede, cuando se tiene que esperar se debe decidir también cómo se espera, casi siempre se espera escuchando al otro para no repetir lo mismo que dicen los compañeros, a la vez terminaban su trabajo, cambiaban palabras, coloreaban gráficos y los bordes de las hojas. Lo que significa que el trabajo en el aula es aprovechado para pulir, ampliar, corregir o cambiar el trabajo propio.

Hay una revaloración del trabajo realizado por cada uno de los alumnos gracias a las respuestas y participaciones de los demás compañeros a partir de lo que el maestro o maestra realice. De ahí que el resultado depende mucho de la construcción discursiva que el maestro realiza en el momento de dar cuenta del análisis del texto, de las palabras que utiliza, de las preguntas que hace y por supuesto de la coherencia entre el texto, las preguntas y la tarea que puso o impuso a sus alumnos

Si esto no está en consonancia con los intereses de los alumnos, si las preguntas que realiza en clase son distintas a las que los alumnos desarrollaron en su casa o no tiene ninguna relación con lo que desarrollaron en casa, o si por el contrario son cambiadas, o son mal

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

formuladas, el trabajo de aula se vuelve soso, no estimula la participación y por ende no conlleva a la comprensión del texto y del tema que se quiere explicar con ese texto.

“¿Los mismos? vamos a ver otros.” Estas es una frase que aparece en varios momentos de las clases observadas a la Participante dos, lo hace al igual que otros maestros cuando imparten una serie de preguntas cuyas respuestas son monopolizadas por los mismos integrantes del grupo, así que la maestra Participante dos espera que sean otros los que pregunten y participen, esto permite que las construcción sean originada desde sus alumnos, y por las diversas voces y no por algunos que quieran imponer su superioridad al dejar opacados a los otros a la manera de una competencia. Al pedir que sean otros los que hablen, significa que no le interesa tener una sola respuesta o las más lúcida, brillantes o coherente, sino las respuestas que sus alumnos puedan generar independiente que sean correctas o no. Es una forma de validar la verdad en su dimensión, es una forma de decir que no hay una verdad absoluta ni un solo punto de vista, y que en su clase caben todos los puntos de vista. Es un espacio para el consenso, pide que hablen sobre alguna de las construcciones realizadas en la casa o en clase y son los mismos alumnos los que responden. La pregunta que suscita es por qué los demás alumnos no responden, no participan o no quieren mostrar o dar cuenta de su trabajo. Cuando me refiero a construcciones, hago alusión a las tareas, respuestas y actividades que los alumnos deben dar cuenta a partir de una lectura.

Cuando esta frase aparece en el aula, da cuenta que hay un pequeño grupo de alumnos que siempre hablan, que siempre participan y que siempre quieren responder o dar cuenta de su trabajo. Pero los otros qué, dónde están los demás que también realizaron un trabajo, que también se esforzaron por dar respuesta a sus preguntas y por cumplir con las actividades, ¿por qué no hablan?, ¿por qué guardar silencio en clase si el trabajo se realizó? Y esto se puede comprobar cuando se hace un recorrido a los resultados o a lo que entregan a la profesora al final de la clase y se lee con cuidado lo que los chicos realizan. Casi siempre encontré que eran trabajos muy buenos, trabajos que salían de lo común en sus aportes, trabajos simples sin muchas elaboraciones gráficas que decoraran las hojas, pero contundentes en sus contenidos. Entonces ¿Por qué el silencio? ¿Por qué no participan en la clase de la profesora?, ¿por qué no dan cuenta

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

de eso que realizaron? Muchos en apariencia tímidos, hablaron y participaron en clase siempre y cuando estuvieran seguros de su respuesta, seguros que fuese algo nuevo o interesante, incluso si sentían que la pregunta valía la pena responderla por la dimensión de la misma lo hacían, hablaban cuando sentían que valía la pena hacerlo, de lo contrario seguían con su inmutable silencio.

Cuando son los alumnos los que construyen las preguntas a sus otros compañeros, mientras exponen cada uno lo que les correspondió analizar y construir, permite que los alumnos elaboren los conceptos, amplíen sus indagaciones, presente y expongan sus criterios y revaloren su hacer escolar, ya que todo ello se ponen en evidencia cuando un alumno no responde satisfactoriamente a uno de sus compañeros.

En el caso de una de las observaciones alrededor de la obra *Los agujeros negros* de la autora Yolanda Reyes, la pregunta que formuló la maestra Participante dos, a sus alumnos fue ¿Qué puede salir de los agujeros negros? La respuesta que dieron los alumnos fue una enumeración de diversos animales a los cuales les temían, pero cuando una de las alumnas habló de otros asuntos a los que le tenía miedo afirmó que “De esos agujeros negros salen todas las cosas a las que le tenemos miedo [...] no siempre salen, algunas veces se quedan ahí adentro” otro alumno dijo “en los agujeros negros están las pesadillas, o sea aquello a lo que más les tenemos miedo y aparecen en los sueños”. Cuando hay una respuesta con sentido o que le da otro sentido a la pregunta de la profesora, la misma profesora realiza un reconocimiento a la alumna o alumno que está dando la respuesta.

Cuando el tiempo no le alcanza, la docente participante ocupa la otra clase para continuar, sobre todo por el nivel de participación de los alumnos, el cual motiva a continuar. Quiere decir que cuando todos no solo han elaborado las actividades, los resúmenes, las conclusiones sino que además tienen otras cosas distintas para aportar sobre el libro y desean hacerlo, la profesora posibilita el tiempo de la siguiente clase, para que estas actividades se desarrollen y los jóvenes puedan expresar sus puntos de vistas, sin el apresuramiento de una clase a terminar.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

La pregunta que me surge, sobre estas maneras de hacer de la docente en el aula, es si lo importante es el método, el tipo de preguntas o las actividades que la profesora diseñó las que hicieron que los jóvenes dijeran lo que dijeron, actuaran como lo hicieron y dieran cuenta de su lectura particular del libro *Los agujeros negros*, creo que fue la suma de todos estos elementos y la lograr captar la atención de los jóvenes a través de la obra seleccionada.

La pregunta sin duda llega a ser un dispositivo que genera una búsqueda personal y un afianzamiento del lector con el texto. Para Robert Young la pregunta es una parte importante del discurso en clase. Las formas gramaticales interrogativas dice Litwin son catalogadas como una ficción (Camilloni, 1996:105) porque la pregunta es planteada por la profesora “porque conoce las respuestas”, pero a diferencia de esta creencia, nuestra maestra Participante dos construye las preguntas no para señalar errores, sino que la utiliza para construir conocimiento y saber no solo con respecto al libro sino a lo que el libro genera en el lector a partir de experiencias particulares. Así lo podemos constatar con el conjunto de preguntas que la maestra participante construyó alrededor del libro *Los agujeros Negros*.

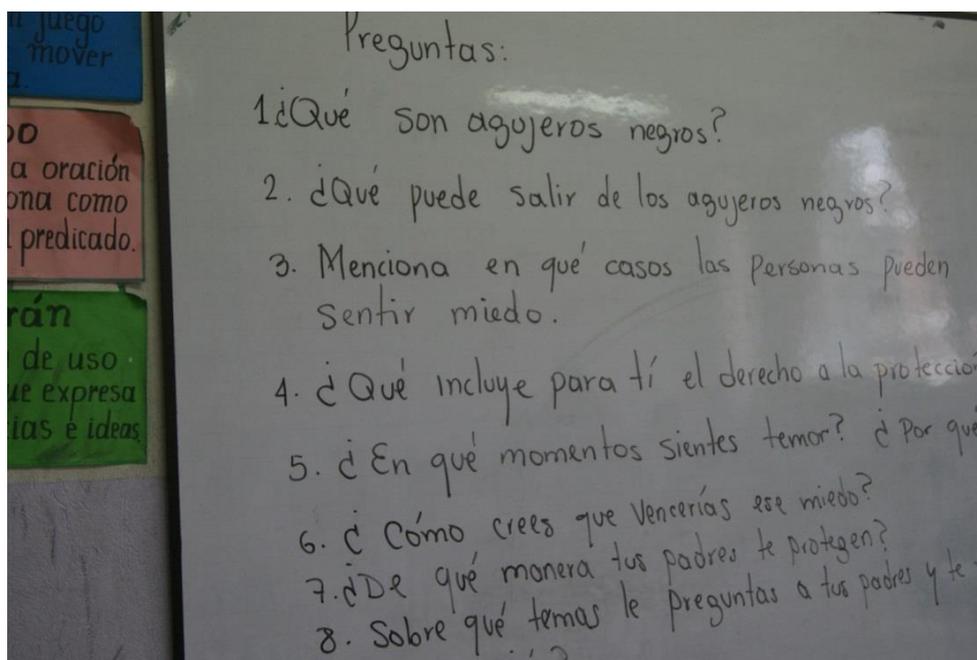


Figura 17. Fotografía tomada al conjunto de preguntas que realiza la maestra Participante dos para la secuencia didáctica sobre el libro los agujeros negros.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

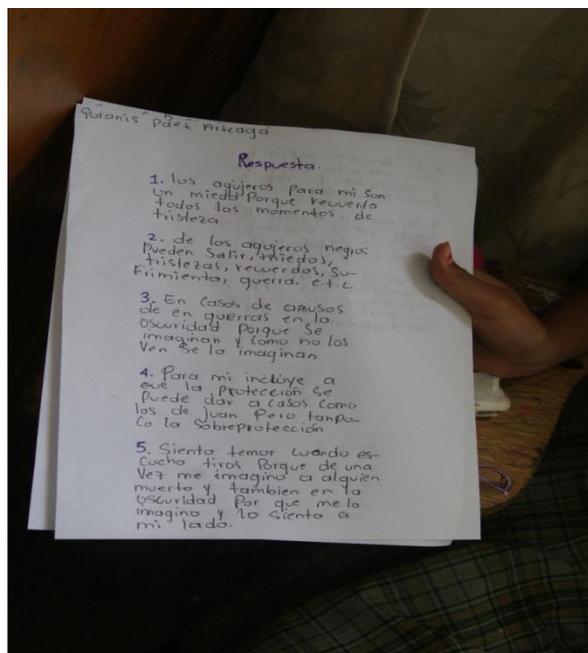


Figura 18 Algunas de las respuestas dadas por los estudiantes a partir de las preguntas generadas por la maestra Participante dos

Durante las exposiciones que los alumnos organizaron para dar cuenta de los derechos que eligieron exponer a partir de la lectura del libro *Los agujeros negros*, los alumnos tratan de mantener el nivel de los demás, incluso el nivel que la profesora va marcando, sus ademanes, sus gestos, sus posiciones son imitadas por muchos de ellos, al igual que la manera en que le dan la palabra a sus compañeros, cuando solicitan que contesten alguna pregunta. Cabe resaltar el caso de uno de los alumnos que convierte lo que quiere exponer en una composición musical con acordes hip hop.

Continuando con la pregunta que la docente realiza y cómo la intentan contestar o dar respuesta los alumnos, las observaciones evidencian que los alumnos intentan utilizar el mínimo de palabras y ser precisos en lo que dicen y a la vez coherentes. Explican sus respuestas desde sus ambientes, desde las percepciones que tienen del mundo, no traen cosas traídas de lugares distintos sino del propio. De sus pensamientos y sus miradas frente al mundo y a las situaciones del mundo. Cuando hablan de la vulnerabilidad de los derechos, hablan de cosas que les ha ocurrido a ellos o a personas cercanas, no hablan de lo que ven en la televisión, o de lo que han

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

leído en internet, está la utilizan como parte de las actividades que tienen para hacer cosas, pero en el momento de dar cuenta de sus respuestas dan cuenta de las cosas que piensan y sienten.

Los demás profesores entran e interrumpen la clase sin ningún respeto ni siquiera por la maestra, no tocan la puerta empiezan a dar la información, lo mismo pasa con los parlantes, no hay un momento de aviso, irrumpe el sonido de manera improvisada a cualquier hora y en cualquier momento. Estas interrupciones perjudican la lectura en voz alta, el ejercicio de lectura y escucha.

Que los alumnos hayan identificado el derecho que deseaban representar con la obra *Los agujeros negros*, tuvo mucho que ver con su sentir, los derechos no fueron asignados fueron elegidos por ellos, que haya primado el derecho al cuidado, que haya primado el derecho a la diferencia y a no ser discriminado. Muchos son expertos en improvisar. Sin embargo se denota la falta de planeación en la exposición, es en el momento de estar al frente del tablero cuando deciden quienes hablan y quiénes no.

Uno de los alumnos del grupo observado, aunque expuso, pidió cantar su resumen en tono de hip hop y pidió a uno de sus compañeros “va tirar bic bac, va tirar bic bac?” Se trata del sonido producido por la boca y las manos. El pequeño salió y acompañó a su amigo a interpretar la canción que compuso alrededor del libro *Los agujeros negros*. Los demás hicieron silencio y muchos corrieron su silla más adelante para quedar cerca de él, para acogerlo y para no perderse nada de lo que su compañero expresó en su canción. Al ver a este joven componer una canción que resume el texto, que da cuenta de lo esencial del texto y que la maestra permitiera que lo hiciera, da cuenta de la capacidad integradora de la lectura literaria, de la apertura que la escuela debe otorgar a esos nuevos modos de decir las cosas y que esencia del texto se conserva a un en este tipo de expresiones.

El aula como un escenario de expresión de la cultura de las manifestaciones y de los sentires de los alumnos, el aula de clase es una construcción de sentidos y de conceptos, de humanidades, el aula está construida por las preguntas las respuestas los libros y todo el quehacer del maestro y su relación con los alumnos.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

La profesora repitió lo más importante que decía el alumno, le dió la voz al alumno y lo convirtió en el centro de la clase a la par que el libro, las preguntas las dirigió para que los muchachos participaran, la profesora asignó turnos para que participaran y construyó el resumen de la obra con los aportes de cada uno de sus alumnos. Creo síntesis para que las cosas importantes quedaran en la cabeza de todos, extrajo lo elemental y significativo del texto a partir de los aportes de todos los alumnos y armó un resumen que contribuyó a la comprensión del mismo.

6. Conclusiones

El fenómeno de la lectura y en especial la formación de lectores desde la escuela, es entendida como un fenómeno social el cual puede ser observado y analizado desde los “actores ligados” y los actores “no ligados”. Pero el problema de la lectura en la escuela ha sido visto desde un solo lado, del lado de los estudiantes, sin embargo quise mostrar que sí es posible formar lectores desde la escuela siempre y cuando los maestros desarrollan una práctica educativa y escolar pensada para tal fin.

Comprender la práctica educativa de los maestros del área del lenguaje y entender la profundidad de sus argumentos y declaraciones hizo evidente la fuerza de la labor del docente, la fuerza de la escuela y su gran responsabilidad en formar lectores críticos y autónomos pero también la sobrevaloración mediática y culposa que se le ha a dado a la lectura.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

La responsabilidad de formar lectores debe volver a la escuela y debe hacerse de la mano de los mediadores de la lectura a través de un trabajo en conjunto donde los mediadores no van a remplazar al maestro, solo acompañar un proceso, que al fin y al cabo será continuado y fortalecido por su trabajo.

Se hace necesario y apremiante que la lectura en la escuela no solo sea abordada en los espacios del área del lenguaje, debe ser abordada por los maestros de las demás áreas. Y deberán considerar que los estudiantes con sus maestros es más que un suministro de público para las estadísticas de los eventos. La escuela debe ser aunada y vinculada en los procesos de lectura, en la planeación de las políticas públicas de la lectura, de lo contrario seguirán los maestros haciendo tareas para el cumplimiento de objetivos que no le corresponden.

7. BIBLIOGRAFÍA

Alfaro, H. (2009) Los bibliotecarios y la formación de lectores. *Investigación Bibliotecologica*, (23), 49, septiembre/diciembre 2009, México, 179-195, recuperado el 29 de área del diciembre de 2012, disponible en <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ibi/article/view/21394>.

Acosta, C. (1998) Literatura del pasado sobre la literatura del pasado: La novela histórica, vicisitudes de un género. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. 25, pp135-145

Acosta, C. (2001) *La historia de la literatura: reflexiones sobre el devenir de la palabra y el tiempo*. Colombia, Literatura: Teoría, Historia, crítica. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas Vol. 3, pp. 134-147.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Ángel, M. & Rodríguez, A. (2007) *La promoción de la lectura en México*. 01,11-40. Buenos Aires: Infodiversidad, Recuperado el 27 de julio de 2012 <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/277/27701101.pdf>

Aravena, M.; Kimelman, E.; Micheli, B., Torrealba, R., Zúñiga, J. (2006) *Investigación educativa*. Chile: Universidad ARCIS. Recuperado el 6 de junio de 2012. <http://es.scribd.com/doc/60213332/7/La-etnometodologia-en-educacion>

Arenas, C. y Gamero, M. (2006) *Maneras de hacer pedagogía desde historias de vida maestro en Barrancabermeja*. Universidad Cooperativa de Colombia: Barrancabermeja. 52 p.

Argüelles, J. (2011) *Escribir y leer, dos relatividades*. En Argüelles, Juan Domingo, *Escribir y leer. Con los niños, los adolescentes y los jóvenes*. Breve antimanual para padres, maestros y demás adultos. México: Océano, 151-161

Argudín, Y. y Luna, M. (2006) *Aprender a pensar leyendo bien*, México: Croma-Paidós, 122. Recuperado el 15 de noviembre de 2012 <http://umb-jho.com/TI/APRENDERAPENSARLEYENDOBIEN.pdf>

Arizalera, L. (2003) *La lectura: ¿Afición o hábito?* Anaya, 2003, 128

Arzola, S. & Lenoir, Y. (2009) Las prácticas de enseñanza: una mirada transvesal. Revista PENSAMIENTO EDUCATIVO. Publicación de la Facultad de Educación. de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Pag 7-30 Recuperado de http://www.usherbrooke.ca/crcie/fileadmin/sites/crcie/documents/Pensamiento_educativo_44-45.pdf

Barbero, J. (2005) *Los modos de leer*. Entrevista realizada por Omar rincón. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Recuperado 18 de enero de 2013 de <http://www.c3fes.net/docs/modosleerbarbero.pdf>

Bombini, G. (2001) *La literatura en la Escuela*. En: Alvarado, M. (2001) *Entre líneas. Teorías y enfoques en la enseñanza de la escritura, la gramática y la literatura*. Bs. As. Flacso/Manantial. Recuperado el 24 de junio de 2012 de <http://teorialiteraria2009.files.wordpress.com/2009/04/bombini-gustavo-la-literatura-en-la-escuela.pdf>

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

__ (2005) *La trama de los textos: problemas de la enseñanza de la literatura*. Buenos Aires, Lugar Editorial, 2005.

__ (2006) *Reinventar la enseñanza de la lengua y la literatura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal, Colección Formación Maestro Serie Lengua y Literatura, 128p

__ (2008) La lectura como política educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*. Enero – abril, (46), 19-35 Madrid: España. Organización de Estados Americano para la Educación, la Ciencia y la Cultura

Borja, J. y Rodríguez P. (2011) *Historia de la Vida Privada en Colombia*. Tres tomos. Bogotá. Editorial Taurus.

Braslasvsky, B. (1983) *La lectura en la Escuela*. Recuperado de: http://books.google.com.co/books?id=9MgQAAAAYAAJ&q=escuela+y+lectura&dq=escuela+y+lectura&hl=es&sa=X&ei=V_SzUc6yCtPb4AO0o4CQCQ&ved=0CDoQ6AEwAg

Briones, G. (1990) *La investigación en el aula y en la Escuela*. Bogotá: Secretaría Ejecutiva del Convenio Andrés Bello.

Calonje, P. (2008) La biblioteca escolar y la formación lectora. *Revista de la Facultad de Humanidades*, (27), 77-90

Camilloni, A. y otras (1996) *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires: Paidós.

__ (2008) *El saber didáctico*. Buenos Aires: Paidós

Campo, R. y Restrepo, M. (1993) *Un modelo de seminario para estudios de posgrado*. Bogotá: Universidad Javeriana

Campo, R. y Restrepo, M. (2002). *La docencia como práctica*. Bogotá: Facultad de Educación, Universidad Javeriana.

__ (2002). *Prácticas de estudio de universitarios*. Bogotá: Facultad de educación. Universidad Pontificia Bolivariana.

Cárdenas, A (2001) Pedagogía y vocación ética de la literatura. *Revista Educación y Pedagogía*. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación. 32 (XIV), 123-133.

__ (2004). *Elementos para una pedagogía de la literatura*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

___ (2007) Hacia una didáctica de lo analógico: Lenguaje y literatura. *Pedagogía y saberes*, (27) ,45-54.

Cardoso, N. (2001) Los textos escolares en Colombia. Aproximación histórica e ideológica 1872-1917. *Educación y Pedagogía*, (13), 29-30 Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/article/viewFile/7512/6915>

Carrasco, A. (2003). La escuela puede enseñar estrategias de lectura y promover su regular empleo: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, núm. 17, vol. 8, enero- abril, pp. 129-142.

___ (2006). Entre libros y estudiantes. Guía para promover el uso de las bibliotecas en el aula, México: Paidós.

Cid, A.; Pérez, A. & Zabalza, M.(2009). Las prácticas de enseñanza declaradas de los “mejores profesores” de la Universidad de Vigo. *REvista Relieve*. Vol. 15, No. 2. Recuperado de http://www.uv.es/RELIEVE/v15n2/RELIEVEv15n2_7.htm.

Cassany, D. (2008) *Prácticas Letradas Contemporáneas: claves para su desarrollo*. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/55568867/25/El-lector-critico>

Cassis, A. (2011). Donald Schön: una práctica profesional reflexiva en la universidad. *Compas empresarial*. 5 (3) Recuperado de http://www.univalle.edu/publicaciones/compas_emp/compas05/007compas.pdf

Castedo, M. (1993) Construcción de lectores y escritores. *Lectura y Vida*. Recuperado de http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a16n3/16_03_Castedo.pdf.

Certeau M. (1996). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 1996.

Colomer, T. (2004) *Andar entre libros, la lectura literaria en la Escuela*. México: Fondo de Cultura Económico.

Coll, C. y Solé, I. (2002) *Enseñar y aprender en el contexto del aula*. En César Coll, Javier Palacios y Ángel Marchesi (Coord), *Desarrollo psicológico y educación 2*. Psicología de la educación escolar. Madrid: Alianza, 357-286.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Cuesta, C. (2006) *Discutir sentidos: la lectura literaria en la Escuela*. Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2006: 112 pp. Recuperado de <http://books.google.com.co/books?id=R2FGxN3viuWC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Chaparro, G. (1997) La enseñanza de la lectura y la escritura en la Escuela primaria colombiana durante la primera mitad del siglo XX. Tesis de Grado para Maestría en Historia de la Educación y la Pedagogía. Santafé de Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de http://www.pedagogica.edu.co/storage/ps/articulos/peda11_13rese.pdf

Chartier, A. (2000) Saber leer y escribir, unas “herramientas mentales” que tienen historia. *Infancia y Aprendizaje*, 89, 11-24. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/51836807/Chartier-A-Saber-leer-y-escribir-herramientas-mentales>

Chartier, R (s.f.). *Aprender a leer, leer para aprender*. Recuperado de: <http://www.lalectura.es/2008/chartier.pdf>

Dewey, J. (1989). *Cómo pensamos. Cognición y desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

Dowdall, G. & Golden, J (1989) Photographs as data: an analysis of images from a mental hospital. *Qualitative Sociology*, 12(2) ,183-213. Recuperado de <http://link.springer.com/article/10.1007%2FBF00988997#page-2>

Duran, T. (2002) *Leer antes de leer*. Anaya,

Eco, U. (1992) *Los límites de la interpretación*, trad. Helena Lozano, Barcelona, Editorial Lumen.

Echevarría, K (2007) La lectura empieza por casa. *Lectura y Vida*. Recuperado de http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a28n4/28_04_Echevarria.pdf,

Esteve, J. (s-f) *La urdiembre de la relación educativa*. Recuperado de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/site/docu/28site/Jose%20Manuel%20Esteve%20Zarazaga.pdf>

Freire, P (2006) *La importancia del acto de leer*, en *La importancia del leer y el proceso de liberación*. 18ª ed. México: Siglo XXI, 2006.

Ferreiro, J. y Stramiello, C. (2010) *Maestros. La profesión maestro. Un camino para el crecimiento como lector*. Ponencia presentada en: Congreso Iberoamericano de Educación.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Metas 2021. Buenos Aires, Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010. Recuperado de http://www.adeepra.org.ar/congresos/Congreso%20IBEROAMERICANO/MAESTROS/R0622_Ferreyro.pdf

Figueroa, N. (2008) Pensamiento didáctico del maestro universitario. Una perspectiva desde la reflexión sobre su práctica pedagógica. *Fundamentos en Humanidades*, 18 (II.), 115.

Flick, U. (2007) *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata. Recuperado de https://www.ucursos.cl/filosofia/2009/2/EDU203/1/material_maestro/bajar?id_material=469326

Fals O. (1981) Historia doble de la costa. Bogotá: Carlos Valencia Editores. V1. V2. V.3

Freire, P. 2006 *La importancia del acto de leer* Recuperado de <http://comeduc.blogspot.com/2006/04/paulo-freire-la-importancia-del-acto.html>

Gadamer, H. (1996). El estado oculto de la salud. España: Gedisa. García, A. (2008) Reflexiones sobre prácticas de lectura literaria en Escuelas en contextos de pobreza y exclusión social. Interdisciplinar. Recuperado de http://200.17.141.110/periodicos/interdisciplinar/revistas/ARQ_INTER_6/INTER6_Pg_225_241.pdf

Garrido, F. (2004) El buen lector se hace, no nace: reflexiones sobre la lectura y la formación de lectores. México: Ediciones Sur. Recuperado de <http://educacion.edomex.gob.mx/leer/docs/reflexiones/elbuenlector.pdf>

García, B.; Carranza, F y Loredó, J. 2008. *Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, Especial. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-garcialoredocarranza.html>

Gómez, A. (2001). La práctica maestro y el fomento de la lectura en Colima. *Revista mexicana de investigación educativa*. 13 (39), 1017-1053. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php?idm=es&sec=SC03&sub=SBB&criterio=ART39001>

González, M (1998) *Corín Tellado medio siglo de novela de amor*. Oviedo: Pentalfa ediciones. Recuperado de

http://books.google.com.co/books/about/Cor%C3%ADn_Tellado_medio_siglo_de_novela_de.html?id=gYMzNQAACAAJ&redir=yy

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

González, S. (2007) *Comprensión y Construcción del quehacer maestro a través del significado del concepto de práctica pedagógica*. Montería: Universidad de Córdoba.

Guba, E. y Lincoln, Y., Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En: Denman, C. Haro, J. (2002) Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social. Sonora: El Colegio de Sonora, Hermosillo, Recuperado en: <http://psicologiaexperimental.files.wordpress.com/2010/02/guba-y-lincoln-2002.pdf>

Gutiérrez, M. (200) *La simulación como técnica heurística en la clase de español con fines profesionales*. Universidad de Murcia Consultado en: I congreso de español para fines específicos. Recuperado en:

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/ciefe/pdf/01/cvc_ciefe_01_0023.pdf

Guzmán, B. y Jiménez, P, *El aula: espacio de interrelación de quehaceres y finalidades educativas* Recuperado de <http://educrea.cl/aula-investigativa-un-espacio-para-construir-saber-pedagogico/>

Hernández, C. (2008) *El Programa Nacional de Lectura: La gestión de la estrategia de acompañamiento escolar, sus procesos y prácticas en la formación de lectores avanzados. Un estudio de caso*. Recuperado de <http://conocimientoabierto.flacso.edu.mx/tesis/292>

Horcas, J. (2009) *La lectura en la Escuela*. Cuadernos de Educación y Desarrollo. 1 (2). Abril de 2009. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/ced/02/jmhv3.htm>

Huicochea, L. (2008) *Interacciones humanas: más allá de las palabras*. Recuperado de <http://www.ecosur.mx/ecofronteras/ecofrontera/ecofront35/Masalla.pdf>.

Irigaray, I. (1992) Teorías de las prácticas sociales. *Complutum*6 (II), 35-48 Recuperado de: <http://asome.uab.cat/Teoria%20de%20las%20practicassociales2.pdf>

Jolibert, J. (1991) Formar niños lectores / productores de textos. Propuesta de una problemática didáctica integrada. *Lectura y Vida*. Recuperado de http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a12n4/12_04_Jolibert.pdf

Jurado, F. (1998). *Investigación, escritura y educación: el lenguaje y la literatura en la transformación de la escuela. Experiencias de maestros*. Bogotá: Plaza y Janes. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1412/>

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

___ (2004) *La literatura en la Educación Básica y Media: el diálogo entre los textos*. En. Mesa A (¿?). *La literatura como instrumento pedagógico*. Medellín: Comfama.

___ (2008). La formación de lectores críticos en el aula. *Revista Iberoamericana de educación*, 46, 89-105

Recuperado de <http://www.rieoei.org/rie46a05.htm>

Herrera, M. (s.f) *Historia de la educación en Colombia La republica liberal y la modernización de la educación: 1930-1946*. Recuperado de http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce26_06ensa.pdf

Jitrik, N. *Lectura y cultura*. México: UNAM, DGPFE, 1998.

Kalman, J. (2003) El acceso a la cultura escrita: la participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 8 (17) 37-66 Recuperado de http://www.uam.es/otros/fmee/documentos/kalman_fmee.pdf

Larrosa, J. (2003) *La experiencia de la lectura: estudios sobre literatura y formación*. México: Fondo de Cultura Económico.

Larrosa, F. (2010) *Vocación maestro versus profesión maestro en las organizaciones educativas* Recuperado de <http://www.aufop.com> Consultada

Lerner, D. *La Lectura en la Escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. Recuperado de http://www.cprtoledo.com/modules/UpDownload/store_folder/LENGUAS/Jornadas_2005/Estela_Dangelo.pdf

Lerner, D, (1996) Es posible leer en la Escuela. *Lectura y vida: Revista latinoamericana de Lectura*. Recuperado de: http://www.oei.es/fomentolectura/es_posible_leer_en_la_Escuela_lerner.pdf

Machado, A. (2002) *Lectura, escuela y creación literaria*. Anaya, 2002. 136

Martínez, A. y Unda, M. (1997) De la insularidad de las innovaciones a las redes pedagógicas. Recuperado de http://www.pedagogica.edu.co/storage/nn/articulos/nodynud05_07tema.pdf

Mata, M. (2005) Condiciones objetivas y subjetivas para el desarrollo de la ciudadanía comunicativa Recuperado de <http://www.c3fes.net/docs/ciudadaniacomunicativa.pdf>

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

- Medina, M. B. (2007) *Escuela y lectura*. Bogotá: Ediciones B.
- Miras, M. (1990) *La evaluación del aprendizaje en el proceso de enseñanza y aprendizaje*. Madrid: Alianza.
- Monroy, M. (s.f) *El pensamiento didáctico del profesor: un estudio con maestros de ciencias histórico sociales del colegio de bachilleres y del colegio de ciencias y humanidades*. Recuperado de <http://www.reduc.cl/raes.nsf/0/041da27d1d11a95f04256baa0072129c?O>
- Muñoz, C. (2006) Una aproximación a la historia de la Lectura en la nueva granada: el caso de Juan Fernández de Sotomayor. *Historia Crítica*, 22, 105-125 Recuperado de <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/402/view.php>
- Mora, L. (1938) Los maestros de principios de siglo, Bogotá, ABC, 151.
- Nava, C. (2009) *La interrelación individuo-sociedad en la constitución del sujeto como ser social. Contribuciones a las Ciencias Sociales*, Recuperado de www.eumed.net/rev/cccs/05/cmnf3.htm
- Patton, M. (2002)
<http://translate.google.com.co/translate?hl=es&langpair=en%7Ces&u=http://www.scribd.com/doc/44478053/Patton-2002-Qualitative-Research-and-Evaluation-Methods-3e>
- Páez, R. (1991) *El salón de clase un mundo de sujetos*, El aula universitaria, UNAM, México
- Paz, E. (2003) *Investigación Cualitativa en Educación*. Fundamentos y Tradiciones. Madrid. Mc Graw and Hill Interamericana
- Paz I. y Gámez E., (2010) *La reflexión en el proceso de formación de los profesionales de la educación*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/ced/22/pdgr.htm>
- Peinado, Y, Martín, T; Corredera, E.; Molino, Moñino, N; Prieto, L. (2010) Grupos de Discusión: Métodos de investigación en educación Recuperado de http://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/GrupDiscusion_trabajo.pdf
- Peña, J. (2000). La estrategia de lectura, su utilización en el aula. EDUCERE (11) Recuperado de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19397/1/articulo4-11-3.pdf>

Gloria Angélica Morales Pamplona

Pereda, C. (2003) Escuela y Comunidad: observaciones desde la teoría de sistemas sociales complejos. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 11, (1) Recuperado de <http://www.ice.deusto.es/RINACE/reice/vol1n1/Pereda.pdf>

Pérez, M. (2003) *Leer y Escribir en la Escuela: algunos escenarios pedagógicos y didácticos para la reflexión*. Recuperado de http://www.cerlalc.org/Escuela/enlaces/M_Perez_Leer_y_escribir_Escuela.pdf.

Perkins, D. (1992) *La Escuela inteligente*. Barcelona Recuperado en: <http://www.elsitiodelastic.com.ar/ticee/descargas/2012/TP/TP4/PERKINS.pdf>

Peroni, M. (2004) *La Lectura como práctica social, los equívocos de una evidencia*. Conferencia magistral pronunciada en el II Encuentro de Promotores de Lectura, celebrado en el marco de la XVIII Feria Internacional del Libro de Guadalajara. México. Recuperado de http://www.fil.com.mx/hist_promotores/pon_04_1.html

Perrenoud, P. (2004) *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar: profesionalización y razón pedagógica*. Recuperado de <http://pedagogiayeducacion.bligoo.cl/content/view/773190/Practica-reflexiva-e-implicacion-critica-ficha.html>

Petit, M. (1999) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México. Fondo de Cultura Económica.

Petit, M. (2001) *Lectura Literaria y construcción del sí mismo*. Tomado de: *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura Económico. 41 -59.

Petit, M (2007) *La Lectura como constructora de sujeto: entrevista exclusiva con Michéle Petit* Impronta, 3 (1) p septiembre – diciembre 2007, Bogotá: Universidad Javeriana.

Petit, M. (2009) *La Lectura construye a las personas, repara, pero no siempre es un placer*. Entrevista realizada por Victoria Tatti para Clarín, domingo 28 de junio 2009. Recuperado de http://edant.revistaenie.clarin.com/notas/2009/06/29/_01948893.htm

Pérez, M. (2004) *Leer, escribir, participar: un reto para la escuela, una condición política*. Lenguaje 32. Conferencia presentada en el Congreso Nacional de Lectura FUNDALECTURA. Bogotá, noviembre de 2004.

Gloria Angélica Morales Pamplona

Postic, M (2000) *La relación educativa: factores institucionales, sociales y culturales* Edición actualizada. Editorial Nacea. Recuperado de <http://books.google.com.co/books?id=zyuia8llhEMC&printsec=frontcover&dq=relacion+educativa&hl=es&sa=X&ei=Xs1aUqkNZTW9ATiqIDYDw&ved=0CCwQ6AEwAA#v=onepage&q=relacion%20educativa&f=false>

Poveda, I. (2010) Formación de pensamiento crítico en estudiantes de primeros semestres de educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación / Revista Ibero-americana de Educação*. Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/3263Poveda.pdf>

Ramírez, E (2008) *¿Qué es leer? ¿qué es lectura?* Investigación Bibliotecológica, vol. 23, núm. 47, enero/abril, 2009, México, issn: 0187-358x. pp. 161-188

Ramos E. (2009) *Promoción de la lectura en América Latina, estudio de casos emblemáticos: México, Argentina, Brasil y Colombia*. XIV Conferencia Internacional de Bibliotecología “Información y ciudadanía: desafíos públicos y privados” Santiago de Chile, noviembre de 2009. Recuperado de <http://www.bibliotecarios.cl/descargas/2009/10/ramos.pdf>.

Reimers, de F., Snow, C., Bonilla, A., Carrasco, M. Charría, M. y Vargas, L.(2007). *La formación de lectores avanzados en México. Un proceso en construcción*”. Aprender más y mejor, México: Fondo de Cultura Económico, 153-306 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14003317>

Restrepo, B (1997). *Investigación en Educación. Programa de especialización en teorías, métodos y técnicas de investigación social*, ASCUN-ICFES, Santafé de Bogotá.

Ricoeur, Paul. (1995) *Teoría de la interpretación*, trad. Graciela Montes, México, Siglo XXI-Universidad Iberoamericana.

Rincón, G. (2003) *Entre textos*. Unidad de Artes Gráficas, Facultad de Humanidad. Universidad del Valle

Rincón, G. (2006) *Aprender con y sobre los textos en el aula* Recuperado de <http://gloriarincon.comunidadcoomeva.com/blog/index.php?/authors/2-Gloria-Rincon-Bonilla>

Gloria Angélica Morales Pamplona

Rincón, G (2005) *Influencias educativas en la comprensión y producción de textos escritos de los niños de primaria*. Ponencia presentada en la Semana de la Lectura “Para Leernos mejor”. Organizada por Cerlalc y la Alcaldía mayor de Bogotá.

Rincón, G (2008) *¿Un asunto sólo de la clase de español?* Aula urbana. IDEP, diciembre de 2008. P 14 – 15

Rodríguez, G. & García, (1996) cp López. N. *Un enfoque pluriparadigmatico para la competitividad inspirada en la innovación de las pymes en la postmodernidad* <http://www.eumed.net/tesis/2009/njlg/ENTREVISTA%20EN%20PROFUNDIDAD%20Y%20FOCALIZADA.htm>.

Rodríguez, V. (1999) *La formación del profesorado como práctica reflexiva*. En L. Villar. (coord.) *Un ciclo de enseñanza reflexiva. Estrategia para el diseño curricular*. Bilbao: Ediciones Mensajero.

Rodríguez, L. (2009) La planeación de clase: Una habilidad maestro que requiere de un marco teórico. *Odiseo, Revista electrónica de pedagogía*, Vol. (13). Recuperado de: http://www.odiseo.com.mx/2009/7-13/rodriguez-planeacion_clase.html

Roland B. (1987) *Sobre la lectura*, en *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Barcelona: Paidós, 1987.

Rosemblatt, L. (2002) *La literatura como exploración*. México: Fondo de Cultura Económica. 358pp.

Ruiz, M. & Mora M. (2009) *Una aproximación a las prácticas de enseñanza de la lectura y la escritura en una escuela colombiana en 1940*. *Revista Internacional de Investigación en Educación*, 2(3), julio-diciembre, 47-66, Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2810/281021558003.pdf>

Ruiz E (2006) *La relación maestro-alumno en el contexto del aprendizaje*. *Revista electrónica de Educación* Número 6. UNAM México. Recuperado de <http://psicolatina.org/Seis/maestro.html>

Sánchez, E: & Rosales, J. (2005) *La práctica educativa. Una revisión a partir del estudio de la interacción profesor –alumnos en el aula* *Cultura y Educación*, 17 (2), Universidad de Salamanca 147-173. Recuperado http://aiape.usal.es/docs/practica_educativa.pdf

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Stiner G. (1997) *Pasión Intacta: ensayos 1978-1995*. Santafé de Bogotá: Norma; Barcelona: Siruela.

Stake, R.E. (1998). Investigación con estudio de caso. Madrid: Morata.
<http://www2.uca.es/lace/documentos/EC.pdf>.

Stenhouse, J. (1997). Investigación y desarrollo del currículum. (4ta ed.). Madrid: Morata.

Strauss, A. y Corbin J. (2002) Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Bogotá: Colombia. Editorial Universidad Antioquia. Recuperado de <http://books.google.com.co/books?id=TmgvTb4tiR8C&pg=PA13&lpg=PA13&dq=strauss+y+corbin+teoria+fundada&source=bl&ots=5rd-7qJoH&sig=Q5f7OUb9hXvcHt9zAFdYfjrX4V4&hl=es&sa=X&ei=2LetT6zsMubL2QW3qeDpCA&ved=0CFQQ6AEwAw#v=onepage&q=strauss%20y%20corbin%20teoria%20fundada&f=false>.

Suárez, H. (2001) *Expedición pedagógica nacional: huellas y registros*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá: 2001. 241 pag. Recuperado de http://books.google.com.co/books?id=5IIQAAAAYAAJ&dq=expedicion%20pedagogica&hl=es&source=gbs_similarbooks.

Taylor, S. Bogdan, R. (1992) *La Entrevista en Profundidad* (cap 4), Paidós, Barcelona. Recuperado de http://groups.google.com/group/ic-investigacion-cualitativa/browse_thread/thread/0dd057d8b515d411 (13/06/2012. 11:38)

Tirado, A (1984) *El Estado y la política en el siglo XIX*, situado en: el Manual de Historia de Colombia. T. 11, CoIcultura.

Toureh, Y.S. (s.f) *El niño y el juego Planteamientos teóricos y aplicaciones pedagógicas - UNESCO* Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001340/134047so.pdf>

Valencia, A. (2005) *Caracterización de la práctica maestro universitaria. Estudio de casos: pregrado*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Educación, Maestría en Educación. Línea de investigación: Prácticas educativas y procesos de formación. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/educacion/tesis11.pdf> (05/05/2012. 07:09pm)

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Van Dijk T. (2001) *Algunos principios de una teoría del contexto*. ALED, Revista latinoamericana de estudios del discurso 1(1), 2001, pp. 69-81. Recuperado de http://material.producciondetextos.com.ar/2012_bib_21_van_dijk_algunos_principios_teoria_contexto.pdf

Vargas, M (2001). *El maestro: promotor de la lectura*. Educere, vol. 5, núm. 13, abril-junio, 2001, p. 24, Universidad de los Andes, Venezuela. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/356/35601305.pdf>

Vasco, E (s.f.) *Maestros, alumnos y saberes (mesa redonda)*, Cooperativa Editorial Magisterio, Santafé de Bogotá

Vasilachis, I. (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa Editorial. España. Recuperado de <http://www.culturayrs.com/files/Vasilachis.pdf>

Villar, L. (1999) *Enseñanza reflexiva*. En L. Villar. (coord.). Un ciclo de enseñanza reflexiva. Estrategia para el diseño curricular. Bilbao: Ediciones Mensajero.

Wittrock, M. (s.f.). *La investigación de la enseñanza III Profesores y alumnos*. (Macmillan, Ed.

Zabala, A. (1995) *La Práctica Educativa. Cómo enseñar. Las secuencias didácticas y las secuencias de contenido*. Barcelona: Colección El Lápiz

Zavala, A. (2002). *La práctica educativa, cómo enseñar*. Barcelona: Grao.

Zabalza, M. (1990). Evaluación orientada al perfeccionamiento. *Revista Española de Pedagogía*, XLVIII (186), 295-317.

Zeichner, K. (1993) El maestro como profesional reflexivo. *Cuadernos de Pedagogía*, 220, 44-52 Recuperado en <http://www.practicareflexiva.pro/wp-content/uploads/Org-El-maestro-como-profesional-reflexivo-de-Kenneth-M.-Zeichner..pdf>

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

ANEXOS

ANEXO A: Biografía literaria

(Escrita por la Participante dos y enviada por correo electrónico) se complementa para su contraste con la entrevista realizada el día 28 de noviembre de 2012

“RECORRIDO DE FORMACIÓN LECTORA.

Desde muy pequeña he estado influenciada por los libros, y la lectura ha jugado un papel vital en mí vida. Recuerdo que todo empezó con un regalo maravilloso, “Caperucita Roja” un clásico obligado para todos, cuando de leer cuentos o escucharlos se trata. Este me acompañó durante toda mi infancia y fue un legado para mi primera hija. En mi vida de estudiante recuerdo que mientras mis compañeros hacían muchas otras actividades en las horas libres, yo visitaba la biblioteca del colegio y leía sin importar el género, el escritor o época literaria: **Casa Tomada de Julio Cortázar, Macario de Juan Rulfo, Dios en la tierra de José Revueltas, La enemiga de Virgilio Díaz, La casa de Azúcar, de Silvina Ocampo, y muchos más.** Siempre vi en casa a mi madre leyendo novelas románticas de Corín Tellado, revistas de **Condorito y Kalimán**, en muchas ocasiones ella terminaba una y la tomaba yo y fueron muchas otras tantas las veces en las que la acompañé a el puesto de revistas en un almacén X en la calle del comercio en Turbo a cambiar los libros ya leídos.

En la universidad disfruté muchísimo la literatura, desde la lectura de los clásicos; los primeros serían el núcleo del canon: **Homero, Esquilo, Platón, Virgilio, Dante, Shakespeare o Cervantes.** Son los gigantes de la literatura, cuya obra se alza esplendorosa por encima de su lengua, época y nación. Pero aumenté ese disfrute y goce literario cuando comprendí que leer los clásicos: **La Ilíada, La odisea, La Eneida, La Divina Comedia, Romeo y Julieta, Hamlet, El Quijote de la Mancha,** es un viaje por otras épocas, lugares y personajes, eso lo entendí cuando me puse en los zapatos de mis estudiantes quienes no vivieron ni en esos lugares, ni en esas épocas, ni conocieron personajes que se les parezcan, pero que debí despertarle el interés y el disfrute...”Aprendiendo con todo el cerebro” un libro que me regaló mi profesora de la U de A. de metodología me enseñó que el juego es vital en el proceso de aprendizaje, fue ahí cuando empecé a buscar y a diseñar mis propias formas de trabajar la literatura, reconocí la importancia de trabajar la literatura desde lo visual, dibujando, pintando, creando imágenes a partir de lo leído.

Evidencia de eso es el trabajo hecho con “La Celestina”, la cual mis estudiantes de grado 10 la representaron, la graficaron y la expusieron en el carrusel del Idioma, este año. También entra aquí hablar de” El Cantar del Mío Cid”, lo leímos en algunos apartes comparando su lenguaje original y un audio que encontramos con excelente traducción e hicimos el álbum de las tres etapas.

Pasando también por nuestro premio Nobel del cual hicimos un álbum cargado de imágenes que cuentan la historia de los Buendía en su radiografía realista de nuestra Colombia y nuestro continente.

A lo largo de mis 15 años de labor docente han llegado a mis manos excelentes libros que han marcado mi experiencia como hija, madre, esposa y educadora.

“El olvido que seremos” de Héctor Abad llegó a mis manos en el preciso momento y marcó mi corazón porque vi reflejado a mi padre a quien amo y como paradoja a este título me niego a olvidar.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

Del mismo autor he disfrutado con todo placer “Las Formas de la Pereza” un libro de ensayos donde se presenta la literatura como remedio y enfermedad, realidad y ficción, imaginación y conocimiento, fantasmas y fantasmagorías, amores y desamores, lecturas y lectores. Encontramos también aquí un ensayo titulado El peligro de leer libros (¿Qué hacer con la literatura?)...”La literatura sigue teniendo un gran papel, y una gran capacidad cuestionadora y transformadora en las sociedades...”

Tengo que mencionar dos libros de ensayos inolvidables:

“La Resistencia” de Ernesto Sábato y “Es tarde para el Hombre” de William Ospina, estos abrieron mi mente a el exquisito género del ensayo, los disfruto, los releo y los recomiendo a tal punto que este año hicieron parte de mi portafolio de lecturas con grado 10°.

La resistencia a esa indiferencia del dolor ajeno, a esa inhumanidad que vivimos, a esa desconfianza en el hombre de la cual nos podrían sacar los libros, la literatura, el arte de escribir ideas, de soñar y viajar por otros mundos.

Ese *cantar de sirenas* que nos tiene como autómatas, consumidores de cualquier cosa, menos de conocimiento, menos de libertad, un conocimiento y libertad que dan los libros. Como lo expresa William Ospina en este mismo ensayo.

Pero todo ese saber he podido llevarlo al aula gracias a textos que por arte de magia, diría yo, llegaron a mis manos y me ofrecieron un abanico de posibilidades estratégicas para hacer de mis estudiantes buenos lectores, subirlos al tren de la lectura; menciono entonces Animación a la lectura con nuevas estrategias de Montserrat Sarto que contiene 75 formas distintas de abordar un libro leído con los chicos y que tienen el juego y la lúdica como aliado para el goce literario.

Red lecturas del Nodo de lenguaje de Antioquia, donde se le da sentido a la lectura en las prácticas del aula, Promoción y animación de lectura, Mil maneras de leer, Alianza, Estrategias cognitivas discursivas de Lucí Mejía y otros tantos que he tenido la dicha de escudriñar para enriquecer mis prácticas. Hace poco me encontré con gran asombro dos ensayos que no sé porque no había descubierto antes: Elogio de la literatura y la ficción de Vargas Llosa, donde expresa que “la literatura y la ficción son más que entretenimiento, más que un ejercicio intelectual que agudiza la sensibilidad y despierta el espíritu crítico. Es una necesidad imprescindible para que la civilización siga existiendo...” “Por eso tenemos que seguir soñando, leyendo y escribiendo la más eficaz manera que hayamos encontrado de aliviar nuestra condición perecedera, de derrotar a la carcoma del tiempo y de convertir en posible lo imposible” Esas palabras de Vargas Llosa reafirmaron mis prácticas, mi deseo de enseñar literatura, de leer para mí y para mis chicos. De lo que se trata es de una renovación, porque si alguna revolución requiere la educación, -afirma William Ospina- “pienso que es la revolución de la alegría que les confiere a los procesos educativos su radical condición de aventura apasionada, de expedición excitante, de juego y de fiesta” eso es lo que debemos experimentar con la lectura en las aulas de clase. Esto es lo que le da sentido a mis prácticas de maestra. PAOLA TATIANA SEPÚLVEDA MARTÍNEZ

ANEXO B

GUIÓN DE ENTREVISTA

Guion de entrevista

1. ¿Qué actividades y decisiones pedagógicas realizadas por usted facilita el acercamiento de sus alumnos a la lectura?
2. ¿Qué actividades y decisiones pedagógicas realizadas por usted dificultan que sus estudiantes se formen como lectores?
3. ¿Qué actividades concretas realiza con los alumnos para formarlos como lectores?
4. ¿Cuál considera que es su principal fortaleza en su práctica docente como maestro de Lengua Castellana?
5. ¿Cuál considera que es su principal debilidad en su práctica docente como maestra de Lengua Castellana?
6. ¿Qué opina usted sobre la incidencia de las prácticas docentes tanto en el aula como fuera de ella en la formación de lectores?
7. ¿Qué recomendaciones haría usted a los docentes del área de lenguaje para mejorar su práctica docente alrededor de la formación de lectores?
8. ¿Cómo piensa que se puede mejorar las prácticas docentes y las prácticas educativas de los alumnos alrededor de la formación de lectores?
9. ¿Qué sentimientos, emociones y sensaciones le da la lectura y el compartirla con sus alumnos?
10. ¿Qué características considera debe reunir un docente de Lengua Castellana para lograr prácticas significativas alrededor de la formación de lectores?

ANEXO C

ENCUESTA

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

¿Qué aspectos se pueden mejorar en cuanto a la lectura en la institución y en especial en el aula de clase?	que nosotros podamos poner más atención y poner en práctica la enseñanza y q' nos pongan a leer algún texto y de allí sacar un resumen
---	--

Escribe lo que quieras con respecto a la lectura, los libros, los maestros y la escuela

la lectura es una forma más de
conocimiento y de expresión por que
por medio de algunos nos identificamos.

Prácticas de enseñanza del área de lenguaje para la formación de lectores (Estudio de caso)

Gloria Angélica Morales Pamplona

ANEXO D

Planeador (fotografías tomadas al planeador físico del año 2012)

